

Libre y con un gran futuro:
Historia de la Facultad de
Ciencias Económicas de la
Universidad de Costa Rica, 1943-2023

Libre y con un gran futuro: Historia de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, 1943-2023

David Díaz Arias | Ronny Viales Hurtado



FCE Facultad de
Ciencias Económicas



CIHAC.SIBDI.UCR CIP01

Nombres: Díaz Arias, David | Hurtado Viales, Ronny
Título: Libre y con un gran futuro: Historia de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, 1943-2023 / David Díaz, Ronny Viales.
Descripción: Primera edición | Costa Rica : Universidad de Costa Rica. Centro de Investigaciones Históricas de América Central. 2023. | ilustraciones, tablas | 135 páginas
Identificadores: ISBN 978-9930-9778-9-7 (papel)
Materias: LEMB Enseñanza superior – Historia – Universidad de Costa Rica. | Ciencias económicas | Historia - Investigaciones |
Clasificación: CDD 378.728 -23.ed

Comité editorial:

Dr. Kevin Coleman, University of Toronto
Dr. David Díaz Arias, Universidad de Costa Rica
Dr. Marc Edelman, City University of New York
Dr. Michel Gobat, University of Pittsburgh
Dra. Christine Hatzky, Leibniz Universität Hannover
Dr. Jeffrey L. Gould, Indiana University
Dr. Lowell Gudmunson, Mount Holyoke College
Dra. Montserrat Llonch, Universidad Autónoma de Barcelona
Dr. George Lomné, Université Paris-Est Marne-la-Vallée
Dr. Héctor Pérez Brignoli, Universidad de Costa Rica
Dr. Eduardo Rey Tristán, Universidad de Santiago de Compostela
Dr. Ronny Viales Hurtado, Universidad de Costa Rica
Dra. Heather Vrana, University of Florida
Dr. Justin Wolfe, Tulane University

Edición aprobada por el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC)

Primera edición: 2023.

Revisión de pruebas: los autores. • Diseño, diagramación, diseño de portada y control de calidad: Adriana Araya Esquivel.
Fotografía de la portada: Miembros de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica, década de 1950. AUROL, UCR. • Fotografía de la contraportada: Entrada al edificio de la Facultad de Ciencias Económicas, 1993. AUROL, UCR.

© Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC).

© David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado / autores

San José, Costa Rica, Centroamérica.

Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Contenido

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS	xi
ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS	xiii
PRÓLOGO	
Libre y con un gran futuro	1
CAPÍTULO 1	
Las Ciencias Económicas hacia la segunda mitad del siglo XX.	
El contexto internacional-occidental	7
Introducción.....	7
1. La evolución de la Economía como campo de conocimiento, profesión y disciplina	10
2. El desarrollo de la Administración Pública como campo de conocimiento, profesión y disciplina	14
3. El proceso de construcción del campo de la administración-gestión de empresas y de su profesionalización (<i>Management</i>)	16
4. La evolución de la Contabilidad como profesión y como actividad social: una herramienta bisagra entre la economía y el <i>management</i>	18
5. La evolución de la Estadística como disciplina y como profesión.....	21
Conclusiones	22
CAPÍTULO 2	
Los orígenes de la Facultad de Ciencias Económicas, 1943-1952.....	25
Introducción.....	25
1. Los primeros meses.....	27

2. Cambios tempranos	33
3. División, guerra civil y el ascenso de Rodrigo Facio Brenes	38
4. Facio Rector	41
Conclusiones	43
CAPÍTULO 3	
La modernización, 1952-1979	45
Introducción	45
1. La transición institucional, 1952-1956	46
2. Consolidación estructural y análisis integral de la Facultad, 1957-1969	51
3. El Tercer Congreso Universitario y la Facultad de Ciencias Económicas	57
Conclusiones	63
CAPÍTULO 4	
Hacia la madurez institucional, 1980-1993	65
Introducción	65
1. La década perdida	66
2. La crisis y la Facultad	72
3. Una Facultad cincuentenaria	76
Conclusión	80
CAPÍTULO 5	
Hacia una Facultad octogenaria, 1994-2023	83
Introducción	83
1. El fin del siglo XX	84
2. Sexagenaria	86
3. Hacia los 80 años	91
Conclusiones	97
CAPÍTULO 6	
La investigación desde la Facultad de Ciencias Económicas: institutos, centros y posgrados, 1943-2022	99
Introducción	99

1. El origen de la investigación en Ciencias Económicas	99
2. La controversia inicial.....	102
3. El Departamento de Investigaciones.....	104
4. El Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica.....	108
5. Los resultados de las investigaciones	109
6. La investigación entre 1977 y 2022	112
Conclusión.....	121
EPÍLOGO	
80 años	123
FUENTES PRIMARIAS	125
BIBLIOGRAFÍA.....	125
ACERCA DE LOS AUTORES	135

Índice de fotografías

FOTOGRAFÍA 1.1:	Alberto Di Mare, Friedrich A. Hayek y Eduardo Lizano durante la visita de Hayek a Costa Rica en 1965.....	11
FOTOGRAFÍA 1.2:	Woodrow Wilson, precursor de la ciencia de la administración pública, 1916.....	13
FOTOGRAFÍA 1.3:	Adolf Berle, teórico de la administración de empresas.....	17
FOTOGRAFÍA 1.4:	Entrada al viejo edificio de la London School of Economics en Londres, década de 1950.....	19
FOTOGRAFÍA 1.5:	Karl Pearson, fundador de la estadística matemática, 1910.....	21
FOTOGRAFÍA 2.1:	El Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia firma la ley de creación de la Universidad de Costa Rica, 1940. A su lado, Luis Demetrio Tinoco Castro.....	28
FOTOGRAFÍA 2.2:	Colocación de la primera piedra del edificio de la Universidad de Costa Rica en el Barrio González Lahmann, 1940.....	30
FOTOGRAFÍA 2.3:	Desfile de Inauguración de la Universidad de Costa Rica, 1941.....	31
FOTOGRAFÍA 2.4:	Edificio de la Universidad de Costa Rica en Barrio González Lahmann, 1941.....	32
FOTOGRAFÍA 2.5:	Anuncio en la prensa nacional sobre el inicio de clases en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR; 1943.....	38
FOTOGRAFÍA 2.6:	Rodrigo Facio Brenes (1917-1961), destacado intelectual, académico, profesor y Decano de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales y Rector de la Universidad de Costa Rica.....	42
FOTOGRAFÍA 3.1:	Miembros de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica, década de 1950.....	48

FOTOGRAFÍA 3.2:	Anuncio en la prensa nacional sobre proyecto de investigación de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR; 1956.....	50
FOTOGRAFÍA 3.3:	Construcción del edificio de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR en 1959.....	53
FOTOGRAFÍA 3.4:	Inauguración del edificio de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR, 3 de mayo de 1960.....	54
FOTOGRAFÍA 3.5:	Carlos Monge Alfaro como Rector de la UCR, 1969.....	56
FOTOGRAFÍA 3.6:	Caricatura de Hugo Díaz sobre la convocatoria al Tercer Congreso Universitario de la UCR.....	60
FOTOGRAFÍA 3.7:	En la década de 1970, la Asociación de Estudiantes de Ciencias Económicas realizaba una semana del estudiante de su facultad.....	63
FOTOGRAFÍA 4.1:	Entrada al edificio de la Facultad de Ciencias Económicas, 1993.....	67
FOTOGRAFÍA 4.2:	Homenaje a Wilburg Jiménez Castro en el 50 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas. A la derecha el Rector Luis Garita, 1993.....	78
FOTOGRAFÍA 4.3:	Inauguración de mural en la Facultad de Ciencias Económicas, 1993.....	79
FOTOGRAFÍA 5.1:	Afiche del 60 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, 2003.....	89
FOTOGRAFÍA 5.2:	Celebración 75 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, 2018.....	94
FOTOGRAFÍA 5.3:	Logo 75 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, con la imagen de Luis Demetrio Tinoco Castro, 2018.....	94
FOTOGRAFÍA 5.4:	Logo 80 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, 2023.....	97

Índice de tablas y gráficos

TABLA 2.1:	Primer horario de clases de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1943	29
TABLA 2.2:	Propuesta de distribución provisional de cursos por división departamental en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1945	37
TABLA 4.1:	Decanos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica en su 50 aniversario, 1943-1994	80
TABLA 5.1:	Decanos de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica en su 80 aniversario, 1994-2023	97
TABLA 5.2:	Carreras acreditadas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica en marzo de 2023	98
TABLA 6.1:	Posgrados vinculados con la Facultad de Ciencias Económicas y fecha de aprobación según registros del Sistema de Estudios de Posgrado	117
GRÁFICO 6.1:	Clusters (agrupamientos temáticos) de los proyectos de investigación de unidades académicas de la Facultad de Ciencias Económicas y de centros de investigación adscritos a la Vicerrectoría de Investigación y vinculados con las unidades académicas	114

PRÓLOGO

Libre y con un gran futuro

En diciembre de 1954, Rodrigo Facio Brenes, como Rector, leyó un texto de su autoría para clausurar el año académico de la Universidad de Costa Rica (UCR). Al inicio, Facio Brenes describió ese evento como “un ambiente diáfano de alegría y esperanzas, de triunfos y promesas”, que era ideal para que las autoridades universitarias hicieran un alto en el camino y reflexionaran sobre los valores de la institución y si se habían cumplido con integridad o no. Eso era así, según el Rector, porque: “La rutina, los deberes acongojantes de todos los días y todas las horas, nos ocupan tanto el ánimo, que a veces nos falta el tiempo para intentar un examen de conciencia, o para otear, con amoroso cuidado, el horizonte hacia el que nos dirigimos”.¹

Facio Brenes recalcó que la UCR era una institución muy joven en ese momento y que quizás alguno se quejaría de compararla con otras casas de enseñanza superior centenarias, pero a pesar de esa juventud, él pensaba que nuestra Universidad tenía algo que la definía sin duda:

“en sus pocos años ha sabido definirse como una institución libre, y la libertad es la condición para que el hombre, plenamente garantizado en su independencia y su dignidad individuales, pueda vivir espiritualmente, vida espiritual sin la cual la verdadera Universidad no existe. Una Universidad puede contar con magníficas construcciones, tener formidables laboratorios, gozar de bellísimos campos de recreación y estudio, pero si falta la libertad, le estará faltando el soplo vital; será un gigante con el corazón partido. Nuestra Universidad, joven y modesta como es, es una Universidad libre, y por libre tiene asegurado el derecho a un gran futuro como instrumento de forja de hombres y de valores”.²

1 Rodrigo Facio Brenes, “Discurso del Rector en el acto de clausura del año académico de 1954”, *Anales de la Universidad de Costa Rica* (1954), pp. 63-73.

2 Facio Brenes, “Discurso del Rector en el acto de clausura del año académico de 1954”.

De esa forma, ese marco de libertad permitía a la Universidad llevar adelante una reforma que la llevaba a convertirse en una “unidad orgánica y funcional”. Y eso ocurría porque, según el Rector, Costa Rica se estaba haciendo “grande” y experimentando una gran cantidad de transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales, lo cual obligaba a la Universidad a transformarse “para contribuir a crear el espíritu, el ambiente, la energía, la preparación y los instrumentos con los cuales tratar de darles satisfacción a tan múltiples y acongojantes problemas y, a la vez, de evitar que tal satisfacción se realice con mengua de los valores supremos del espíritu y culmine en un grosero y torpe materialismo”.³

Esa visión de Facio Brenes no se había concebido de la noche a la mañana, sino que era una consecuencia de sus estudios y de su actuar cotidiano dentro de la UCR, particularmente en el seno de la entonces llamada Escuela de Ciencias Económicas y Sociales.

*

El 19 de febrero de 1943, el Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, presidido por el secretario de educación Luis Demetrio Tinoco Castro, acordó “convocar para la primera semana de marzo a Asamblea Universitaria a fin de que se conozca de la posibilidad de crear la Escuela de Estudios Económicos y Sociales”.⁴ La Asamblea Universitaria se reunió el 6 de marzo de ese año y el diario *La Tribuna* dio cuenta de lo resuelto en un artículo publicado al día siguiente. En ese texto, *La Tribuna* recordó que el día anterior se habían reunido alrededor de 70 personas, incluyendo al Rector, al Secretario de la Universidad, a asociaciones de egresados, a miembros de juntas directivas y a profesores, quienes acordaron, en votación y por mayoría, crear la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales.⁵

Tinoco dio un discurso para acuerpar el papel de la nueva unidad; en él afirmó que la UCR debía “marchar de acuerdo con las necesidades cambiantes de los tiempos nuevos” y que, justo en ese momento, el país estaba viviendo “una revolución económica y social” que estaba demarcada “en lo económico, la era de la industrialización del país y la diversificación de sus cultivos agrícolas; en lo social la era del sindicalismo organizado”. Por eso, argumentó Tinoco, la Universidad debía producir nuevos “técnicos y hombres de conocimientos amplios en los problemas nuevos” y para eso, como ocurría en otras universidades del mundo, se debía establecer una “facultad de Ciencias Económicas y Sociales”, o algo similar a eso.⁶

3 Facio Brenes, “Discurso del Rector en el acto de clausura del año académico de 1954”.

4 Consejo Universitario, “Acta de la sesión No. 003”, *Actas del Consejo Universitario*, tomo 1 (1943), f. 273.

5 “Estamos viviendo una revolución económica y social”, *La Tribuna*, 7 de marzo de 1943, pp. 1 y 4.

6 “Estamos viviendo una revolución económica y social”, *La Tribuna*, 7 de marzo de 1943, pp. 1 y 4.

En efecto, como Facio Brenes años después, para Tinoco la UCR debía responder a las necesidades que experimentaba el país en un momento de acelerados cambios económicos y sociales. En ese sentido, el secretario de educación legitimó la nueva escuela en el contexto de emisión de la Reforma Social del gobierno de Rafael Ángel Calderón Guardia, que, además, planteaba ya en términos teóricos un cambio en el modelo de producción costarricense.⁷ Ese fue el origen de lo que sería la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica.

*

No existen trabajos de historiadores profesionales que se hayan planteado una historia de esta Facultad. Sí se han desarrollado, como se sabe, varias historias de la educación superior costarricense desde el siglo XIX hasta el presente, enfocadas, empero, en el análisis coyuntural y estructural de la enseñanza universitaria y con un énfasis en el estudio de sus políticas y su proyección.⁸ Asimismo, se han promovido estudios, con un estilo ensayístico, que proponen cambios, nuevos rumbos y recomendaciones para su actualización.⁹ Pero es llamativo que no exista una historia institucional de esta facultad, a pesar de su papel determinante en la concreción de modelos de desarrollo para Costa Rica y del impacto que sus graduados han tenido en la concepción del país.

De ese vacío nació este libro que se propuso por meta ser el primer estudio que se plantea una historia institucional y social de la Facultad de Ciencias Económicas y sus vínculos con la nación costarricense durante 1943-2023. El marco de concreción de este proyecto es la celebración del 80 aniversario de esta Facultad. Por eso, este libro plantea tres ejes fundamentales de análisis: 1. la construcción histórico-institucional de la Facultad a partir del trazado de los orígenes de su estructura y división administrativa; 2. la producción histórica de una comunidad científica dedicada a los conocimientos de las unidades académicas que componen la Facultad y 3. el vínculo estrecho entre la historia de la Facultad y los modelos de desarrollo de Costa Rica.

7 David Díaz Arias. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. (San José: EUCR, 2015).

8 Carlos Araya Pochet, "Crecimiento, democratización y diversificación de la educación superior en Costa Rica (1970-1994)". *Historia de la educación costarricense* ed. Jorge Mario Salazar Mora. (San José: EUNED, EUCR, 2003), pp. 365-407. Centro de Investigaciones Históricas de América Central. *Historia de la educación superior en Costa Rica*. (San José: CIHAC, 1991). Francisco Antonio Pacheco, "La educación superior". *Historia de Costa Rica en el siglo XX*, vol. 1, ed. Eugenio Rodríguez Vega. (San José: EUNED, 2004), pp. 91-178. Iván Molina Jiménez. *La educación en Costa Rica. De la época colonial al presente*. (San José: EDUPUC, 2016).

9 Ángel Ruiz Zúñiga. *La educación superior en Costa Rica: tendencias y retos en un nuevo escenario histórico*. San José: Comisión Nacional de Rectores; (Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001). Ángel Ruiz Zúñiga. *El destino de Costa Rica y la educación superior: el escenario histórico del país, la educación y el papel de la universidad*. (San José: Comisión Nacional de Rectores; Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001). Olimpia López Avendaño. *La universidad para el siglo XXI*. San José: Ediciones Guayacán, 2004. Jorge A. Mora. *Universidad y sociedad en el Siglo XXI*. (Heredia: EUNA, 2000).

Este proyecto se enmarca dentro de la historia del cambio institucional. Siguiendo el trabajo de Wolfgang Streeck y Kathleen Thelen,¹⁰ Mahoney y Thelen delinear cuatro tipos de cambios institucionales. El primer tipo de cambio es por sustitución (*displacement*) y se refiere a la remoción de reglas ya existentes y la introducción de nuevas reglas. El segundo tipo de cambio es por capas (*layering*); en este modo de cambio, nuevas reglas aparecen en la cima de las reglas institucionales existentes o a lo largo de su estructura. El tercer tipo de cambio ocurre por derivación (*drift*) y sería el resultado de cambios en las condiciones externas de las instituciones que impactan las normas existentes. El último tipo de cambio es por conversión o transformación (*conversion*) y se lleva a cabo cuando las normas o reglas permanecen formalmente iguales, pero son interpretadas o decretadas con nuevos sentidos.¹¹

Mahoney y Thelen insisten en señalar que los tipos de cambios y la manera en que ocurren dependen de características del contexto político y de las instituciones que son objeto de esos cambios, pero podríamos agregar que además dependen de la base económica y del modelo de sociedad construido. Asimismo, estos autores identifican 4 tipos básicos de agentes de cambio en esos procesos: insurrectos, simbióticos (*symbionts*), subversivos y oportunistas. Según Mahoney y Thelen, cada tipo de actor está asociado con modos de cambio institucional particulares y con estrategias particulares por efecto de tales cambios. Así, “tipos diferentes de agentes de cambio emergen en diferentes contextos institucionales y en donde sea que hayan exitosos modos específicos de cambio institucional que probablemente continuarán... los insurrectos buscan un desplazamiento rápido pero se conformarán con un desplazamiento gradual. Los simbióticos buscan preservar formalmente el status quo institucional, pero su variedad parásita llevan adelante acciones que causan deriva institucional. Los subversivos buscan el desplazamiento, pero a menudo trabajan en el corto tiempo en representación del cambio por etapas. Los oportunistas adoptan una aproximación de esperar y ver mientras presionan por la transformación que calce con sus intereses”.¹² De esa forma, es posible, en un proceso histórico específico, visualizar diferentes tipos de cambio institucional en el que se insertan diferentes agentes cuyos intereses están íntimamente conectados con las transformaciones que ocurren. Nos interesa, por eso, seguir esta visión esquemática para visualizar el desarrollo histórico de la Facultad de Ciencias Económicas.

10 Wolfgang Streeck y Kathleen Thelen, “Introduction: Institutional Change in Advanced Political Economies”, en idem (editores), *Beyond Continuity: Institutional Change in Advanced Political Economies* (Oxford: Oxford University Press, 2005), pp. 1-39.

11 James Mahoney y Kathleen Thelen, “A Theory of Gradual Institutional Change”, idem (editores), *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency, and Power* (Cambridge University Press: 2010), pp. 1-37, especialmente pp. 15-18.

12 Mahoney y Thelen, “A Theory of Gradual Institutional Change”, pp. 23 y 27.

Además, pretendemos hacer una contribución a la historia social e intelectual de la Universidad de Costa Rica y sus vínculos con el modelo país, tanto en sus reformas económicas e institucionales, pero prestando también especial atención a sus discusiones públicas, sus análisis estructurales y econométricos y la creación de su red intelectual de acción. Se sigue, inicialmente, el planteamiento de Alessandro Roncaglia para quien la historia del pensamiento económico es esencial para entender cualquier proceso económico, porque contribuye a identificar la forma en que se produjeron los fundamentos conceptuales de ese pensamiento y a la clarificación de los cambios que intervinieron en ellos.¹³ Pero realmente, nos interesa descifrar esa comunidad científica de la Facultad siguiendo el camino de una historia social e intelectual del pensamiento económico que se ha desarrollado en los últimos años en Europa y en Estados Unidos, particularmente la impulsada por Philip Mirowski, Dieter Plehwe y Quinn Slobodian.¹⁴

Para llevar adelante este trabajo, se consultaron una gran diversidad de fuentes del periodo 1943-2023, que incluyeron:

1. Actas del Consejo Universitario.
2. Actas de la Asamblea de Facultad y de su Consejo Asesor.
3. Actas de las unidades académicas que conforman la Facultad.
4. El *Semanario Universidad*.
5. Informes de Rectoría.
6. Revistas.
7. Tesis de grado y de posgrado de la Facultad.
8. Planes de estudio de las carreras de la Facultad y sus reformas.

De este análisis resultaron seis capítulos. El capítulo 1 constituye un somero estudio de las ciencias económicas a nivel global-occidente durante el siglo XX, como contexto para el surgimiento de las ciencias económicas en Costa Rica. Los capítulos del 2 al 5 presentan un análisis del desarrollo histórico de la Facultad de Ciencias Económicas desde su fundación, en 1943, hasta el 2023. En esos capítulos se enlaza el crecimiento interno de la Facultad con el de la UCR y con los cambios experimentados por Costa Rica en ese periodo de tiempo. El último capítulo está dedicado a una exploración de la investigación generada desde la Facultad de Ciencias Económicas (institutos, centros y posgrados), entre 1943 y 2022.

Los autores agradecen enormemente al Dr. Leonardo Castellón Rodríguez, Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, por el generoso apoyo a este proyecto. También es importante mencionar el apoyo que recibimos de

13 Alessandro Roncaglia, *La riqueza de las ideas: una historia del pensamiento económico* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006), pp. 17-38.

14 Philip Mirowski y Dieter Plehwe (editores), *The Road from Mont Pèlerin: The Making of the Neoliberal Thought Collective* (Cambridge: Harvard University Press, 2009).

la Vicerrectoría de Investigación, del Centro de Investigaciones Históricas de América Central, de la Escuela de Historia, pero también de otras múltiples dependencias de la UCR como la Oficina de Registro y el Archivo Rafael Obregón Loría. El libro fue publicado gracias al apoyo de la Rectoría de la UCR. Un agradecimiento especial le debemos a los estudiantes asistentes Cristófer Rodríguez Álvarez y José Daniel Monge Jiménez, quienes recolectaron la mayoría de las fuentes institucionales en las que se basa este trabajo. Obviamente, solo los autores somos responsables de las faltas, omisiones y errores que se puedan encontrar en el texto, así como de la interpretación que en él prevalece.

CAPÍTULO 1

Las Ciencias Económicas hacia la segunda mitad del siglo XX. El contexto internacional-occidental

Introducción

El contexto internacional-occidental de las Ciencias Económicas (CCEE), entre el periodo de entreguerras (1914-1944) y la segunda posguerra, constituye uno de los determinantes fundamentales, en términos de oportunidades y de limitaciones, para comprender la génesis y la evolución inicial de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. En este sentido, la historia económica, la historia del pensamiento económico, así como la institucionalización de las ciencias económicas, como disciplinas y como profesiones, constituyen indicadores fundamentales que permiten dar seguimiento a la concepción de las Ciencias Económicas que encontraron en las universidades públicas uno de sus mayores agentes de legitimidad, aunque con perspectivas diversas. De acuerdo con Alessandro Roncaglia el “...término *economics*, que hoy se utiliza corrientemente, se introdujo para subrayar la discontinuidad con la *political economy*...de los economistas clásicos y la mayor afinidad con las ciencias ‘duras’, como *physics* o *mathematics*”.¹

Hacia 1945, las ciencias sociales se habían orientado hacia su autonomía disciplinar, en un proceso de fragmentación/especialización que no existía en el siglo XIX y, en el contexto de la Guerra Fría, se avanzó hacia la consolidación de sus identidades disciplinarias. En este proceso, la división del

1 Alessandro Roncaglia, *La era de la disgregación: historia del pensamiento económico contemporáneo* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019), p. 12.

trabajo intelectual² planteó que el mercado se constituyera en uno de los ejes centrales de análisis y de acción de las ciencias económicas. De esa manera, mientras que algunos autores privilegian la visión internalista y no relacional de las ciencias económicas con respecto a las ciencias sociales, otros más bien apuntan a que la tendencia dominante tendió a ocultar la relacionalidad entre estas,³ es decir, el vínculo con aquellas que centraron su análisis y acción en el Estado, la sociedad civil, la cultura y la historia.

Las concepciones de las CCEE no fueron ajenas al debate sobre la relación entre Estado, mercado, sociedad, cultura y, en menor medida, naturaleza, en función de las controversias acerca del crecimiento económico y del desarrollo, así como de la concreción de economías de libre mercado y economías dirigidas por el Estado que marcaron la Guerra Fría, con la confrontación entre capitalismo y socialismo, donde la evolución de las CCEE en el contexto europeo y anglosajón, a pesar de su diversidad, fue transitando hacia un tipo de teoría económica predominante, que estuvo vinculada con la construcción de las profesiones y de la formación universitaria y para-universitaria dirigida hacia ese fin. La evolución del bienestar, en el contexto europeo occidental, fue la otra variante determinante de este periodo inicial de estudio, que se materializó en políticas sociales orientadas hacia el fomento del crecimiento económico, pero también hacia la inversión social en salud, educación, vivienda, así como en la garantía de un ingreso digno y mejores condiciones de vida para el conjunto de la población. Sobre esta ruta de desarrollo, Costa Rica ya tenía un camino recorrido.⁴

En esa coyuntura, las ciencias económicas estadounidenses profundizaron su proceso de internacionalización y de influencia en el mundo, tendencia que se ha bautizado como la “americanización de la economía”, aunque el proceso se había iniciado desde antes; de ahí que es interesante conocer el desarrollo de la internacionalización de las ciencias económicas en occidente y su implantación como corriente predominante. A partir de 1930, una comunidad internacional de economistas de diversos orígenes culturales se consolidó mediante

2 Santos Juliá, *Historia social, sociología histórica* (Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1989).

3 Roger E. Backhouse y Philippe Fontaine “Introduction”, *A Historiography of the Modern Social Sciences*, eds. Roger E. Backhouse and Philippe Fontaine (New York: Cambridge University Press, 2014), pp. 1-28.

4 Ronny J. Viales Hurtado, “Construcción, trayectoria y límites del régimen liberal de bienestar en Costa Rica. 1870-1940”, *Diálogos*, Número Especial (2008), pp. 1407-1438; Jorge León Sáenz, *La economía rural* (San José: IICE-CIHAC, 2012); Leonardo Garnier Rímolo y Laura Cristina Blanco, *Costa Rica un país subdesarrollado casi exitoso* (San José: Uruk Editores, 2010); Jorge León Sáenz, et al. *Crecimiento y las políticas económicas* (San José: EUCR, 2014); Iván Molina Jiménez, *La educación en Costa Rica de la época colonial al presente* (San José: EDUPUC/Programa Estado de la Nación, 2016); Jorge León Sáenz, Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora, *La industria en Costa Rica en el siglo XX* (San José: EUCR, 2016); Ana María Botey Sobrado, *Los orígenes del Estado de bienestar en Costa Rica: salud y protección social (1850-1940)* (San José: EUCR, 2019); Jorge León Sáenz, “Historia económica de Costa Rica 1760-2000”, *Historia contemporánea de Costa Rica 1808-2010*, coord. Patricia Vega Jiménez (San José: Fundación Mapfre, ECR, Euned, 2019), pp. 119-200; Jorge León Sáenz y Gertrud Peters Solórzano, *El comercio y los mercados en Costa Rica* (San José: EUCR, 2019); Jorge León Sáenz y Nelson Arroyo Blanco, *Transportes y comunicaciones en el desarrollo económico de Costa Rica* (San José: EUCR, 2021); Ronny J. Viales Hurtado, y Jorge León Sáenz, “Población, economía y capitalismo agrario”, *Costa Rica (1821-2021). De la Independencia a su Bicentenario*, edit. Iván Molina Jiménez (San José: EDUPUC, 2021), pp. 3-26.

la publicación en revistas internacionales, la participación en congresos, así como por la fundación de la Sociedad Econométrica, que se estableció el 29 de diciembre de 1930, en Ohio, con el objetivo de promover la teoría económica, pero en relación con las matemáticas y la estadística.

Además, desde 1933 se publicó la revista *Econometrica*, centrada principalmente en trabajos de Econometría y Teoría Económica, vinculada con la Sociedad Econométrica.⁵ En las décadas de 1940 y 1950, la economía se matematizó de manera acelerada en los Estados Unidos, por lo que la tendencia a la internacionalización aprovechó las instituciones precitadas, no necesariamente para difundir la economía hecha por los estadounidenses, sino más bien para difundir este enfoque de la economía a través de los Estados Unidos, en el contexto de la Guerra Fría.⁶ No hay que perder de vista el hecho de que la “identidad” de las ciencias económicas entre países precisa de un análisis de las ideas, del papel de sus profesionales y de su vínculo con las instituciones, que implican niveles de incidencia sobre la realidad política y social.⁷

Este contexto internacional fue evocado por el secretario de Educación costarricense, Luis Demetrio Tinoco Castro, en la Sesión del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica (UCR) del 19 de febrero de 1943, cuando recomendó que: “... la Universidad debía producir nuevos ‘técnicos y hombres de conocimientos amplios en los problemas nuevos’ y para eso, como ocurría en otras universidades del mundo, se debía establecer una ‘facultad de Ciencias Económicas y Sociales’, o algo similar a eso”.⁸ La recomendación puso a la institución, desde sus inicios, en la dinámica de la formación de las facultades que, de acuerdo con Pierre Bourdieu,⁹ implicó el acercamiento o el distanciamiento entre el campo universitario y el del poder, ya fuera económico o político, y el campo intelectual, proceso que había significado la creación de la masa crítica del profesorado, idealmente orientado al desarrollo del campo universitario, que se había iniciado en el siglo XIX, pero que, en el caso de la UCR, también implicó un compromiso con la idea de desarrollo imperante en el país a mediados del siglo XX, es decir, la sociedad costarricense concibió a la UCR, así como a sus campos de especialización, como agente de cambio social.

Este capítulo se interesa por comprender cómo evolucionó el campo de las ciencias económicas en este contexto internacional-occidental, poniendo un énfasis especial en las carreras-profesiones que contribuyeron a su formación y a su institucionalización, con una perspectiva relacional.

5 Aiko Ikeo, edit., *Japanese economics and economists since 1945* (London: Routledge, 2000), p. 1.

6 Ikeo, *Japanese economics and*, p. 3.

7 Marion Fourcade-Gourinchas, *Economists and Societies: Discipline and Profession in the United States, Britain, and France, 1890s to 1990s* (Princeton: Princeton University Press, 2009), p. 14.

8 Consejo Universitario, “Acta de la sesión No. 003”, *Actas del Consejo Universitario*, tomo 1 (1943), f. 273.

9 Pierre Bourdieu, “El conflicto de las Facultades”, *Colección Pedagógica Universitaria*, Universidad Veracruzana, Nos. 37-38 (enero-junio/julio-diciembre 2002), p. 2.

1. La evolución de la Economía como campo de conocimiento, profesión y disciplina

La evolución de la Economía como campo de conocimiento, profesión y disciplina ha tendido a interpretarse como un proceso lineal, donde la ciencia económica dominante, que se deriva principalmente de la tradición anglosajona, se constituye como un “paradigma universalista” y en el que la construcción de modelos econométricos se presenta como la culminación del proceso de conocimiento científico. Pero, como ha planteado Marion Fourcade-Gourinchas, este proceso ha sido más complejo y la visión de trayectoria histórica permite aproximarse a algunos de sus determinantes: el campo de la economía se percibe como “académico” en los Estados Unidos, pero en Europa se conceptúa como un campo más “político”; la profesionalización y el desarrollo disciplinario han sido diversos, inclusive con variaciones entre países. De lo anterior se deriva el hecho de que el *timing* de la institucionalización del campo es diferenciado, así como el alcance disciplinario, profesional y la preeminencia de tradiciones intelectuales también es diverso.¹⁰

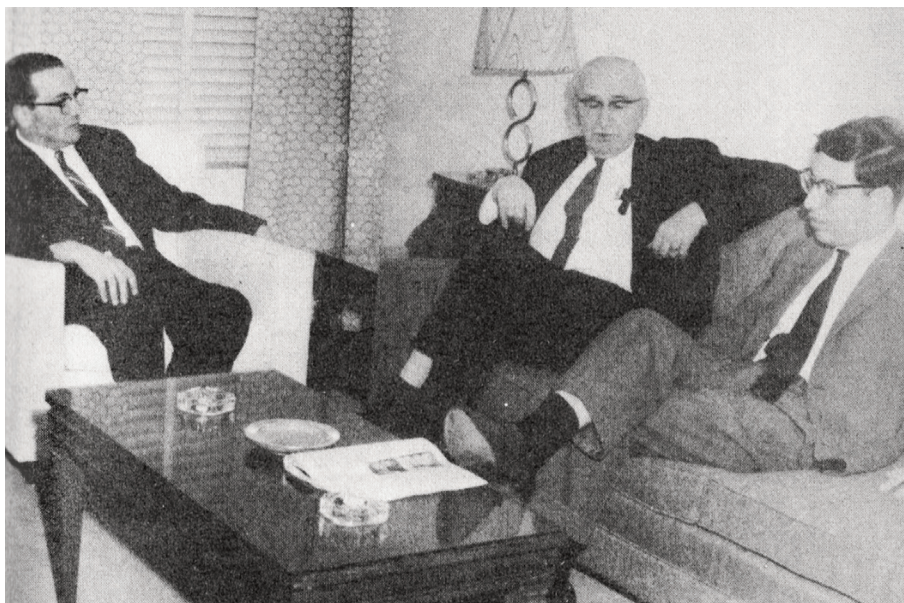
Así, por ejemplo, en países como Francia, los Países Bajos y Japón los planes de estudio de las carreras de Economía han incorporado la historia económica y la visión de largo plazo, mientras que, en el caso de los Estados Unidos, varios autores han señalado que se había generado una tendencia orientada a estudiar el corto plazo con una visión internalista, es decir, sin abordar el contexto que se podría abordar por medio del estudio de la historia económica y de la historia del pensamiento económico. Dicha tendencia se ha ido revirtiendo en los estudios de grado, pero se ha mantenido en los estudios de posgrado.¹¹

Con visión de trayectoria, desde finales del siglo XIX, hacia la década de 1880, cuando aparecieron los primeros doctorados en Economía en Alemania, se potenció el surgimiento de la economía histórica en Alemania y de la economía analítica en Gran Bretaña. El proceso de su institucionalización en esos países, así como en Francia y en los Estados Unidos, produjo relaciones con el sistema de educación superior, el Estado, y la economía, pero su grado de institucionalización dependió de los contextos nacionales y del modelo de desarrollo profesional: el “continental europeo” (francés y alemán) estuvo centrado en el Estado como mecanismo regulador, mientras que el modelo “anglosajón” o “liberal”, se basó en el control descentralizado de los profesionales agrupados en asociaciones.¹²

10 Marion Fourcade-Gourinchas, “Politics, Institutional Structures, and the Rise of Economics: A Comparative Study”, *Theory and Society*, No. 30 (2001), pp. 397-398.

11 Margaret Schabas, “History of Economics as History of Science”, *History of Political Economy*, No. 34, (2002), pp. 208-225.

12 Fourcade-Gourinchas, *Politics, institutional structures*, pp. 400-402.



Fotografía 1.1: Alberto Di Mare, Friedrich A. Hayek y Eduardo Lizano durante la visita de Hayek a Costa Rica en 1965. Fotografía de Eduardo Lizano.

La Economía Política también había avanzado hacia finales del siglo XIX y, para el inicio de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), existía una masa crítica de profesorado que permitió su institucionalización en Gran Bretaña, porque entre 1890 y 1900 todas las principales universidades británicas tenían cátedras especializadas y en 1895 se fundó la *London School of Economics and Political Science* (LSE). En contraste, en Francia la institucionalización fue más lenta y complicada, algunos cursos de economía formaron parte del plan de estudios de las grandes escuelas; en 1895 se creó un doctorado en derecho con mención en economía y en 1898 se creó la opción “economía” en la agregación de derecho; hasta 1961 se creó un B.A. en economía (*Licence d’Economie*) y una agregación de “economía” independiente en 1964. Además, los economistas liberales franceses no tenían una tradición de matematización de su disciplina, puesto que consideraban que esa tendencia era reduccionista, dado que perseguían pretensiones más cercanas a las discusiones vinculadas con la moral, la justicia y la búsqueda de un ideal político.¹³

En este mapa académico, según Fourcade-Gourinchas, la educación superior dependía del Estado en países como Francia o Alemania; de gremios académicos con poder en Inglaterra y, en contraste, en los Estados Unidos el mercado fue el eje central, con el resultado de que el proceso de profesionalización de la economía estadounidense fue muy rápido, fomentado por

13 Fourcade-Gourinchas, *Politics, institutional structures*, pp. 412, 419 y 420.

universidades de investigación y una masa crítica de profesorado de tiempo completo, así como por una cultura de la especialización centrada en escuelas profesionales y en posgrados. Además, con una creciente influencia del marco analítico del marginalismo y un planteamiento de búsqueda de la objetividad, dejando en segundo plano los aspectos institucionalistas. Lo anterior, basado en un empirismo cuantitativo aplicado y en el uso de la estadística centrada en algunas variables económicas para el planteamiento de causalidades. Paralelamente, el enfoque de la economía que se promovió no fue histórico-contextualista, se orientó por la tendencia hacia la afirmación del “excepcionalismo estadounidense” basado en un orden lineal liberal.¹⁴

La Economía, en las décadas previas a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), incrementó su legitimidad, sobre todo por la credibilidad en la teoría keynesiana.¹⁵ Y, entre 1930 y 1980, se transformó en una ciencia técnica y en una herramienta de control social.¹⁶ Específicamente en la segunda posguerra, según planteó David M. Kreps:

“la economía... [experimentó] una transformación sustancial. Antes de la guerra, la disciplina se definía por el tema que abarcaba, es decir, las cosas relacionadas con los precios y los mercados. Pero las herramientas y teorías utilizadas para estudiar, digamos, el comercio internacional, se parecían muy poco a las utilizadas para estudiar los mercados laborales. En las dos décadas que siguieron a la guerra esto cambió mucho. Los modelos matemáticos adquirieron preeminencia en la economía y un pequeño conjunto de hipótesis canónicas (Robert Solow las ha caracterizado como avaricia, racionalidad y equilibrio) se convirtieron en las hipótesis a sostener en casi todas las ramas del tema. Al principio, este proceso estuvo acompañado por una reducción de los temas que los economistas estaban dispuestos a abordar; el estudio detallado de las instituciones económicas (más allá de los precios y los mercados anónimos) cayó en desgracia. Pero a partir de mediados de la década de 1960, las innovaciones técnicas y el mayor acceso a los datos ampliaron el alcance de la codicia, la racionalidad y el equilibrio. En consecuencia, los temas abordados por los principales economistas se ampliaron y continúan ampliándose. Los economistas no forman un ejército monolítico. Ha habido y sigue habiendo quienes critican las tendencias dominantes”.¹⁷

14 Fourcade-Gourinchas, *Politics, institutional structures*, p. 425 y 427-429.

15 Rakesh Khurana, Nohria, Nitin y Penrice, Daniel, “Management as a Profession”, *Restoring Trust in American Business*, eds. Lorsch, Jay W., Berlowitz, Leslie y Zelleke, Andy (Cambridge: The MIT Press, 2005), pp. 43-60.

16 Peter J. Boettke, Peter T. Leeson y Daniel J. Smith, “The Evolution of Economics: Where We Are and How We Got Here”, *Long Term View*, Vol.7, No. 1 (2008), pp. 14-22.

17 David M. Kreps, “Economics: The Current Position”, en: *Daedalus*, Vol. 126, No. 1 (Winter, 1997), p. 59. La traducción y los paréntesis cuadros [] son nuestros.

Mark Blaug se refiere a este cambio como la “revolución formalista” en la economía, que se ubica en la década de 1950 y que tuvo alcances similares a la “revolución keynesiana” anterior. De esta manera, mientras que la economía del periodo de entreguerras se puede caracterizar por la controversia entre institucionalistas y neoclásicos, en un clima intelectual pluralista, desde la década de 1950 empezó el predominio de la economía neoclásica.¹⁸ No se puede perder de vista que, en los Estados Unidos, el formalismo matemático puro no fue dominante, en principio, dada la persistencia de la tradición institucionalista local.¹⁹

En términos profesionales, con influencia del formalismo matemático estadounidense y de los modelos macro-económicos, internacionalmente se fue construyendo una imagen de que los economistas ya fuera vinculados con la academia, con la administración, o con los negocios, tenían un acuerdo sobre los elementos que constituyen un “problema económico” y sobre las estrategias y herramientas para abordarlo. También sobre los modelos para aproximarse a la formulación de problemas-causalidades y al planteamiento de alternativas de solución, bajo una lógica que plantea que se pueden aplicar a diferentes contextos, pero, ante esta tendencia predominante, no se debe minimizar el peso de la diversidad de planteamientos.²⁰



Fotografía 1.2: Woodrow Wilson, precursor de la ciencia de la administración pública, 1916. Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

18 Marc Blaug, “The Formalist Revolution of the 1950s”, *Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 25, No. 2 (2003), p. 145.

19 Fourcade-Gourinchas, *Economists and societies*, p. xiii.

20 Fourcade-Gourinchas, *Economists and societies*, p. 3.

2. El desarrollo de la Administración Pública como campo de conocimiento, profesión y disciplina

Desde finales del siglo XIX, existen antecedentes para la profesionalización y la construcción de la Administración Pública como campo de conocimiento, pero se ha enfatizado en que la profesionalización se consolidó después de la década de 1930. El objetivo que persiguió este proceso fue el de brindar un servicio público profesional, bajo la concepción del “buen gobierno”. Dentro de las operaciones fundamentales para que eso ocurriera, de acuerdo con B.D. McDonald III, podemos ubicar: la producción de un cuerpo de teoría y de conocimientos para el campo; el desarrollo de una escuela para formar profesionales bajo ese cuerpo de conocimientos; de teoría; la búsqueda de espacios donde se podía aplicar el conocimiento y la capacitación recibida; un código de normas éticas y una organización formal para supervisar y regular la membresía.²¹

En esta trayectoria de institucionalización, en las décadas de 1930 y 1940, desde el mundo anglosajón se debatió sobre si la práctica de la administración pública era, o podría convertirse, en una profesión. Lo anterior porque se debía tener control sobre el contenido curricular, sobre la calidad de sus escuelas de formación, con una relación colegiada entre sus miembros, así como el reconocimiento legal de la profesión y la concesión de licencias a sus practicantes, en un marco regulado por códigos de ética. Esa ruta se trazó de manera más clara después de la Segunda Guerra Mundial, donde quedaba claro que no se podía dejar de lado el contexto del proceso político y la co-dependencia de la administración pública, como ciencia, con respecto a este.²² Esto implicó la construcción de una profesión que desarrollaba el compromiso de utilizar el conocimiento especializado para el “bien público”, tratando de combatir la práctica de la corrupción.²³

La administración pública se orientó a satisfacer las demandas de gestión de los diferentes tipos de Estado (estado liberal, del bienestar, desarrollista), para cumplir con las funciones estatales consideradas como básicas, diferenciadas en función de las capacidades estatales, e incidió sobre estas por medio de los puestos y las carreras de los funcionarios públicos que

21 B. D. McDonald III, “The Professionalization of Public Administration: The Impact of the Bureau of Municipal Research on the Development of Public Administration”, *2008 International Conference on Public Administration (ICPA 4th)* (Minnesota: University of Minnesota, 2008), pp. 703 y 707.

22 Richard L. Schott, “Public Administration as a Profession: Problems and Prospects”, *Public Administration Review*, Vol. 36, No. 3 (May - Jun., 1976), pp. 253-255.

23 Rakesh Khurana, Nitin Nohria y Daniel Penrice, “Management as a Profession”, *Restoring Trust in American Business*, edits. Lorsch, Jay W., Berlowitz, Leslie y Zelleke, Andy (Cambridge: The MIT Press, 2005), pp. 43-60.

se conformaron como la burocracia pública.²⁴ En términos disciplinares, se generaron controversias sobre la concepción del campo de conocimiento y de acción, a partir de la definición y la diferenciación de la administración y la gestión pública con respecto a la administración y la gestión privada, tanto como con el ámbito de acción de las ciencias políticas como conocimiento interdisciplinario. Esto planteó posibilidades de confluencia interdisciplinaria con las ciencias sociales, con el surgimiento del enfoque de las políticas públicas, a partir de la década de 1960,²⁵ aunque con orígenes en las décadas de 1940 y 1950, orientado al estudio y a la propuesta de cursos de acción concretos dirigidos a la resolución de problemas públicos, originalmente en el marco de los Estados del bienestar.

Desde esa época, en términos de enfoque, se partió desde un modelo racionalista, que luego fue predominante en las décadas de 1960 y 1970, donde la planificación gubernamental racional, de arriba hacia abajo, se convirtió en el eje central.²⁶ Se evolucionó hacia la Teoría de la Elección Pública, que vincula la economía con la política con la mediación del Estado, pero conceptualizándolo como una suma de voluntades individuales y, posteriormente, hacia la Nueva Administración-Gestión Pública, centrada en la incorporación de modelos de la gestión privada orientados a fortalecer la descentralización, el énfasis en los resultados, en la prestación de servicios de calidad y en la inclusión de la competencia y del mercado en la provisión de servicios públicos, enfoque más vinculado con un tipo de Estado neoliberal, con la promoción de la contratación de obra pública y la privatización de servicios, donde la controversia se centra en la definición de los servicios esenciales, de ahí que estos enfoques han evolucionado en relación con los cambios en el contexto del Estado.²⁷

El telón de fondo de esta evolución tiene que ver con las ideas predominantes que buscaban consolidar un equilibrio entre el gobierno y la administración,²⁸ pero que también evidenciaron diferencias ideológicas con respecto a los alcances y límites de estas propuestas, así como de sus alcances políticos vinculados con las democracias plenas.

24 Christo Fernandes, Ciro Campos y de Moura Palotti, Pedro Lucas, "Professionalizing bureaucracy and building state capacities: are there unequal advances in Brazilian public administration?", *Journal of Public Administration*, Vol. 53, No. 4 (July - Aug. 2019), pp. 687-710.

25 Robert E. Goodin, Martin Rein y Michael Moran, "The Public and its Policies", *The Oxford Handbook of Public Policy*, edits. Michael Moran, Martin Rein y Robert E. Goodin (Oxford: Oxford University Press, 2006), pp. 3-35.

26 Walter J.M. Kickert, *Histoire de la gouvernance publique aux Pays-Bas Revue française d'administration publique*, Vol. 1 y 2, Nos. 105-106 (2003), pp. 167-182.

27 Varios autores, *New Traditions in Public Administration* (London: Routledge, 2016).

28 E. N. Gladden, *A History of Public Administration*, Vol. II (New York: Routledge, 2018).

3. El proceso de construcción del campo de la administración-gestión de empresas y de su profesionalización (*Management*)

En las dos primeras décadas del siglo XX, la construcción del concepto de “gestión”, como un cuerpo definido de conocimiento, inició su periplo que incidió sobre la profesionalización de la administración y de la gestión de empresas-negocios, bajo la premisa de que existía un corpus de conocimientos especializados y prácticos, que se podían transmitir y aprender.²⁹

Si bien, la primera escuela de negocios en Estados Unidos se fundó en la Universidad de Pensilvania, en 1881, la gestión debió enfrentar la reflexión sobre su profesionalización, meta con la que se crearon escuelas de negocios, de ahí que se debió investigar sobre la práctica de estos para identificar sus principios subyacentes, como garantía de la práctica efectiva. A principios del siglo XX, la “gestión científica” se orientaba por los principios del Taylorismo, pero no se incluyó como un eje central de los planes de estudio, antes bien surgieron modelos curriculares diferenciados. En primera instancia, se optó por construir un plan de estudios basado en la sumatoria de cursos que se impartían en otras carreras universitarias, que abarcaron un conjunto amplio de materias; entre estas la contabilidad y el derecho empresarial. Otro modelo se centró en la formación con base en industrias/sectores específicos: la banca, el transporte, la comercialización, la minería y la forestería. Hacia la década de 1930, el núcleo de los planes de estudio se organizó de manera funcional, lo cual sigue teniendo vigencia en la actualidad, donde se estableció la diferenciación entre los ámbitos de las finanzas, la administración, las operaciones y el *marketing*, que fueron identificadas como las actividades principales de las empresas. De esta manera se respondió pragmáticamente a la demanda de los empleadores que exigieron destrezas específicas para los administradores/gestores profesionales.³⁰

La reflexividad también abarcó el ámbito de la gestión de los recursos humanos, para superar las limitaciones de un campo condicionado por una lógica regulatoria e instrumental al servicio de intereses dominantes, en términos de las relaciones laborales en las organizaciones. La evolución ha permitido llegar a incorporar las visiones de la gestión estratégica y el comportamiento organizacional, pero también se ha manifestado en

29 Mitchell J. Larson, “The Challenge of Management Professionalization”, *The Routledge Companion to Business History*, eds. John F. Wilson, Steven Toms, Abe de Jong y Emily Buchnea, Emily (London & New York: Routledge, 2017), p. 333.

30 Rakesh Khurana, Nitin Nohria y Daniel Penrice, “Management as a Profession”, *Restoring Trust in American Business*, eds. Lorsch, Jay W., Berlowitz, Leslie y Zelleke, Andy (Cambridge: The MIT Press, 2005), pp. 43-60.

términos de la relación con otras disciplinas, como la economía, la sociología y la psicología.³¹

Lo anterior no significó la desaparición de la reflexión sobre una teoría general de la administración que guiara el accionar de las prácticas gerenciales. Además, se requirió la identificación de los factores que permitirían la separación del campo de la economía y el argumento fundamental fue que el *management* no había desarrollado el análisis de la organización interna de la empresa, situación que varió años después, sobre todo en el contexto de la segunda posguerra.³²



Fotografía 1.3: Adolf Berle, teórico de la administración de empresas. Biblioteca del Congreso de Estados Unidos

31 Antónío José Almeida, "The Professionalization of Human Resources Management: Sociographic Composition of a Professional Group in Construction", *Sísifo. Educational Sciences Journal*, No. 6 (2008), pp. 45-46.

32 Khurana y Penrice, "Management as a Profession".

Al final de la década de 1960, la *Carnegie Corporation* y la *Fundación Ford* direccionaron una mayor integración de las ciencias sociales y del método cuantitativo en las escuelas de negocios, por lo que la economía tomó mayor presencia en los estudios de MBA. Lo anterior también se reforzó por los trabajos de Adolf Berle y Gardiner Means sobre la separación de la propiedad y el control en la gran corporación,³³ de Ronald Coase sobre la importancia de los costos de transacción y de los derechos de propiedad,³⁴ y en las décadas de 1970 y de 1980, por los trabajos de economistas como Michael Jensen,³⁵ William H. Meckling y Oliver Williamson,³⁶ que contribuyeron al desarrollo de una nueva teoría de la empresa.³⁷

4. La evolución de la Contabilidad como profesión y como actividad social: una herramienta bisagra entre la economía y el *management*

La Contabilidad, definida como la recopilación, inscripción, procesamiento y difusión de la información, y como base para la toma de decisiones, es una profesión de larga data y constituye un antecedente del surgimiento de las ciencias económicas.³⁸ La evolución de la contabilidad, entre las primeras décadas del siglo XX y el presente, básicamente significó la transición de la contabilidad a la rendición de cuentas, hacia principios de responsabilidad corporativa más amplia, que se originaron en varias latitudes. La información financiera ha avanzado para convertirse en una actividad relacional: mantiene a las personas accionistas como su eje central, pero amplió su horizonte para vincularse de manera más directa con los intereses de la sociedad, por medio de la responsabilidad social corporativa, a pesar de que a veces no se cumple con el principio, a partir de la teoría de las partes interesadas (*stakeholders*), la teoría de la agencia y la teoría instrumental y sus variaciones.³⁹

33 Adolf A. Berle y Gardiner C. Means, *The Modern Corporation and Private Property* (New York: The Macmillan Company, 1932).

34 Ronald Coase, "The Nature of the Firm", *Economica*, New Series, Vol. 4, No. 16 (Nov. 1937), pp. 386-405.

35 Michael C. Jensen, y William H. Meckling, "Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Structure", *Journal of Financial Economics*, Vol. 3, No. 4 (Oct., 1976), pp. 305-360.

36 Oliver Williamson, "The Economics of Organization: The Transaction Cost Approach", *American Journal of Sociology*, Vol. 87, No. 3 (Nov., 1981), pp. 548-577.

37 Khurana, Nohria, y Penrice, "Management as a Profession".

38 John Richard Edwards y Walker, Stephen P., "Introduction: synthesis and engagement", *The Routledge Companion of Accounting History*, eds. John Richard Edwards y Stephen P. Walker (London: Routledge, 2009), p. 1.

39 Barry Ackers, "The Evolution of Accountancy to Accountability: Acknowledging Africa's Contribution", *Africa Development*, Vol. XLIII, No. 2 (2018), p. 149.

Históricamente, la contabilidad evolucionó en relación con el entorno social y económico en el que coexistió.⁴⁰ En el mundo anglosajón, desde la década de 1920, se había incluido de manera sistemática en las carreras de comercio, lo que permitió la vinculación de un cuerpo profesoral de personas con titulación en la materia, con jornadas de tiempo parcial; en la década de 1930 se sistematizó la visión vinculada con el enfoque de las cuentas consolidadas. En Gran Bretaña, la relación entre teoría y experiencia se fue consolidando, tarea en la que jugó un papel importante la *London School of Economics* donde se creó una Asociación de Investigación.⁴¹



Fotografía 1.4: Entrada al viejo edificio de la London School of Economics en Londres, década de 1950. Archivo de la London School of Economics.

40 Robert G. Day, *U.K. Accounting regulation: an historical perspective* (Poole: Bournemouth University/School of Finance & Law, 2000), p. 5.

41 Day, *U.K. Accounting regulation*, p. 12.

En esta época, un debate importante se centró en el planteamiento de que el manejo contable como secreto generaba desconfianza para la atracción de nuevos acreedores. Por eso, la contraparte planteaba la necesidad de trabajar con estados consolidados públicos, tendencia que había cobrado fuerza en Estados Unidos durante las dos primeras décadas del siglo XX, situación que reforzó el papel de la contaduría pública. Una controversia complementaria, que continuó en las décadas siguientes, fue la vinculada con el problema de la separación entre la propiedad y el control de las empresas, en el cual siempre se ha llamado la atención sobre la importancia de contar con información de calidad, situación que reforzó el papel que jugaba la contabilidad y la auditoría, sobre todo porque los estados financieros proveen esa información para la toma de decisiones de los accionistas.⁴² El otro determinante de la profesionalización de la contabilidad fue la fiscalidad, donde se estableció la relación entre la depreciación y las leyes fiscales, así como la determinación de la carga tributaria. Lo anterior en el contexto histórico del debate sobre el accionar de las empresas y su relación con el “interés público”.⁴³

La crisis de 1929 y la depresión de la década de 1930, así como la falta de información sistemática para conocer el comportamiento de la economía nacional, dio paso a la propuesta de desarrollar el modelo de la contabilidad nacional por medio del cálculo de los ingresos y los gastos de un país. La innovación tuvo lugar en Estados Unidos, donde la primera medida oficial de la economía de ese país, que incluía cálculos de ahorro nacional, consumo e inversión, fue ideada por Simon Kuznets y sus colegas en la década de 1930, que evolucionó a medidas como el Producto Nacional Bruto (PNB) o el Producto Interno Bruto (PIB), como variables macroeconómicas privilegiadas, que ampliaron su rango de acción debido al desarrollo de las computadoras durante la Segunda Guerra Mundial y el consecuente acceso a una cantidad de datos financieros amplia, así como a un procesamiento más rápido.⁴⁴

Se fue construyendo una dinámica entre la contaduría pública, la contabilidad financiera y de costos y la contabilidad gerencial-de gestión,⁴⁵ que se consolidó en el ámbito académico a finales de la década de 1940, por lo que se ubica una primera “revolución” de la contabilidad gerencial a partir de la década de 1950, que se extendió hasta la década de 1980, orientada a la toma de decisiones, centrada en el costeo directo y en la matemática contable, para dar paso a una segunda “revolución”, ubicada entre 1980 y finales del siglo XX, centrada en la medición y el control.⁴⁶

42 Day, U.K. *Accounting regulation*, p. 28.

43 Sivakumar Velayutham y Héctor Perera, “The Historical Context of Professional Ideology and Tension and Strain in the Accounting Profession”, *The Accounting Historians Journal*, Vol. 22, No. 1 (June 1995), pp. 81-101.

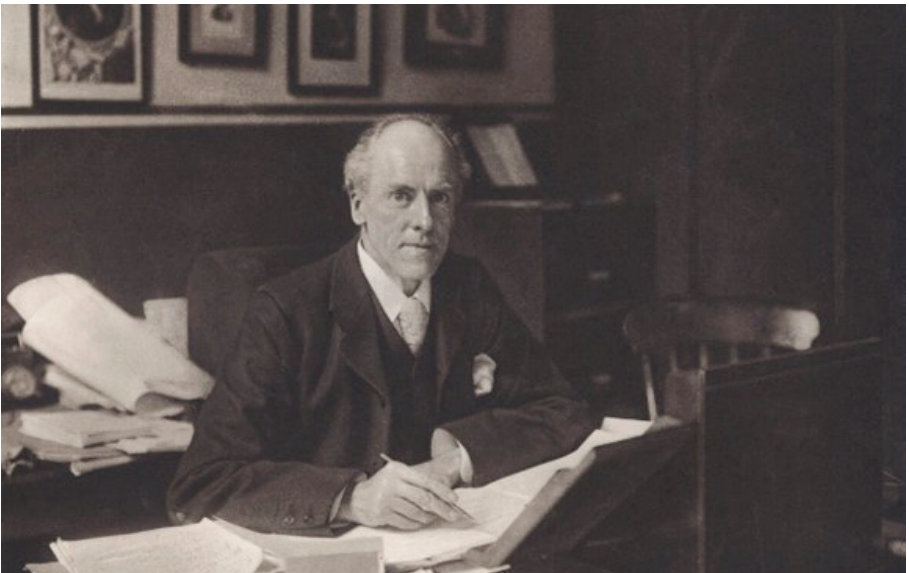
44 Jane Gleeson-White, *Double Entry: How the Merchants of Venice Shaped the Modern World* (New York: W.W. Norton & Company, 2011).

45 Patrick Omagbon, “Conceptual Development of Accounting: A Historical Perspective”, *International Journal of Management, Accounting and Economics*, Vol. 2, No. 11 (Nov. 2015), pp. 1393-1402.

46 V.L. Botes, *The history and development of management accounting* (Pretoria: University of South Africa, 2009).

5. La evolución de la Estadística como disciplina y como profesión

Si bien la Estadística como ciencia tuvo sus orígenes a finales del siglo XIX, a partir de la vinculación entre la Aritmética Política, la Economía Política y el Cálculo de Probabilidades, con una orientación que radicaba en prestar servicios al Estado,⁴⁷ en la década de 1930 se propiciaron las condiciones para el avance de la Estadística Matemática, como campo de estudio que implicó la utilización de metas, normas y técnicas para la resolución de problemas lo que involucró, además, la independencia relativa para dejar de conformar un subconjunto en las comunidades científicas de los matemáticos o de los estadísticos generales. Esto representó el surgimiento de la Estadística Matemática como disciplina.⁴⁸



Fotografía 1.5: Karl Pearson, fundador de la estadística matemática, 1910. National Portrait Gallery.

En las primeras décadas del siglo XX, en el contexto estadounidense, los profesionales en estadística tendían a trabajar de forma aislada, ubicados en departamentos de Matemática, Economía, Psicología, Educación y Negocios y su inserción era minoritaria y marginal. Como ha quedado claro, en la segunda posguerra se generó una rápida expansión de la educación superior en Estados Unidos y el campo de la estadística no fue la excepción, pero los

47 J. P. Vilaplana, "Esbozo sobre el desarrollo histórico de la estadística en España", *I Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, edit. Santiago Garma (Madrid: la Sociedad, 1980), pp. 143-156.

48 Stephen M. Stigler, "The History of Statistics in 1933", *Statistical Science*, Vol. 11, No. 3 (1996), p. 244.

departamentos de estadística en las universidades fueron creciendo lentamente y se consolidaron hacia la década de 1960.⁴⁹

El estatus científico de la Estadística Matemática se vio inmerso en el debate sobre el papel de las matemáticas en la investigación estadística y, a la vez, sobre la distinción entre la investigación básica y la aplicada en este campo de conocimiento.⁵⁰ Esta tensión explica el surgimiento de los departamentos universitarios de estadística, su segregación de los departamentos de matemática, con el argumento de que en estos privaba la matemática teórica, mientras que en los departamentos de estadística lo haría la matemática aplicada. Los graduados en este campo continuaron con su labor de búsqueda de reconocimiento social como profesionales, en construir y dar sentido a los datos, con una inserción mayoritaria en el sector público, donde recopilaban e interpretaban estadísticas oficiales, que contribuían a la toma de decisiones en condiciones de incertidumbre, a partir del uso de la inferencia estadística. En el campo de la investigación, propiciaron una relación interdisciplinaria por medio de su inserción en grupos de investigación centrados en otras disciplinas y tareas que incluyeron las encuestas de opinión, pero seguían buscando el reconocimiento social.⁵¹

La recopilación, organización y análisis de datos legitimó a la Estadística como disciplina y avanzó en el mundo, entre 1930 y 1960, proyectándose también en el ámbito de la investigación en diversos campos y abarcó la inclusión como materia en los planes de estudio de carreras universitarias diversas y en el ámbito privado se fueron fundando laboratorios de consultoría,⁵² con lo que se amplió la incidencia de la profesión hacia los ámbitos de la política social, de la toma de decisiones comerciales y gubernamentales.⁵³

Conclusiones

La historia de las ciencias económicas en el contexto internacional-occidental, en la segunda mitad del siglo XX, es común y, a la vez, divergente. Entre las disciplinas-profesiones que conforman el campo de conocimiento, no todas han desarrollado el mismo nivel de científicidad y de reconocimiento social;

49 Alan Agresti y Xiao-Li Meng, "Statistics as an Academic Discipline", *Strength in Numbers: The Rising of Academic Statistics Departments in the U.S.*, edits. A. Agresti y X.-L. Meng (New York: Springer Science+Business Media, 2013), pp. 1-7.

50 Stigler, Stephen M. *The History of*, p. 250.

51 Hunter, J. Stuart, Statistics as a Profession, en: *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 89, No. 425 (1994), pp. 1-6.

52 Ojeda Ramírez, Mario; Behar Gutiérrez, Roberto y Grima Cintas, Pere, "Statistics as a discipline: A brief look to the past, the present and the future", en: *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, Vol. 12, No. 23 (Julio-Diciembre 2021), pp. 1-14.

53 Bradley, Ralph A., "The Future of Statistics as a Discipline", en: *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 77, No. 377 (1982), pp. 1-10.

algunas corrientes y enfoques se consolidaron como predominantes, pero sus alcances también han dependido del contexto con el que han debido interactuar y existieron controversias planteadas por corrientes divergentes.

Los vasos comunicantes entre las disciplinas de las ciencias económicas han sido fuertes, pero también han existido, y existen, controversias por los alcances y los límites de los campos de conocimiento, así como por la definición de su función social, donde la relación entre el “interés público” y el “interés privado” ha sido motivo de discusión. El *management* y las políticas públicas se fueron convirtiendo en puntos de convergencia interdisciplinaria, que se manifestaron por medio de ámbitos compartidos, tales como la contabilidad, así como por el surgimiento de nuevas disciplinas, como la Estadística, y por el surgimiento de carreras de grado y de posgrado. La creación de facultades de ciencias económicas en las universidades también implicó periodos de distanciamiento y de acercamiento con respecto a las otras ciencias sociales, pero el surgimiento de aproximaciones teóricas y metodológicas orientadas a la resolución de problemas necesariamente abrió nuevas vías de comunicación entre las ciencias económicas y las ciencias sociales, que no han estado exentas de controversias.

Con esta visión de trayectoria, no se debe perder de vista que, como planteó Diane Coyle, existe una:

“...creciente brecha entre el PIB —una medida particular de la actividad económica que se realiza en los mercados y a la que se asocian precios— y el bienestar económico o social. Aunque los economistas hemos sabido siempre en teoría que el PIB no mide el bienestar social de ninguna manera, en la práctica nosotros —y por tanto los formuladores de política y los comentaristas de noticias— siempre hemos ignorado esa advertencia. Por décadas hemos estado tomando el crecimiento del PIB como la medida para saber si estamos prosperando o si estamos mejorando en un sentido más amplio”.⁵⁴

En este capítulo se trazaron las líneas generales de la evolución de las ciencias económicas en el espacio intelectual occidental, con predominio europeo y estadounidense, para construir el contexto internacional que determinó o posibilitó el surgimiento de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, en 1943. Sin este contexto, difícilmente se podría poner en evidencia cuáles fueron las particularidades de este proceso en el contexto costarricense, tema central que se desarrollará en los siguientes capítulos de esta obra, donde se pondrá en relación estos contextos de manera relacional, siguiendo el principio de la historia global.⁵⁵

54 Diane Coyle, *El producto interno bruto. Una historia breve pero entrañable* (México: Fondo de Cultura Económica, 2017), p. 10.

55 Ronny J. Viales Hurtado, “América Central y sus (inter)contextos. Entre la Historia mundial, la Historia global y el giro espacial”, *Historia global y circulación de saberes en Iberoamérica. Siglos XVI-XXI*, eds. David y Ronny J. Viales Hurtado, Ronny J. (San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2018), pp. 47-74.

CAPÍTULO 2

Los orígenes de la Facultad de Ciencias Económicas, 1943-1952

Introducción

La Universidad de Costa Rica (UCR) fue creada en agosto de 1940, en el marco de reformas sociales del gobierno del Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia (1940-1944). Si bien el plan de apertura de la Universidad había estado propulsándose desde la década de 1920 en el programa del Partido Reformista, no fue sino hasta el segundo lustro de la de 1930 cuando por fin se estructuró en las propuestas de la misión chilena al mando de Luis Galdames y sería con Luis Demetrio Tinoco a la cabeza de la Secretaría de Educación de la administración Calderón Guardia que se coronaría la idea.¹ Así, el 7 de marzo de 1941 nuestra Universidad entró en actividades, confluyendo en ella la Escuela de Derecho, la Escuela de Farmacia, la de Agricultura, la de Bellas Artes y la Escuela Normal de Costa Rica que pasaría a llamarse Facultad de Pedagogía. Además, se crearon las Facultades de Filosofía y Letras, Ciencias e Ingeniería.

En la ceremonia de apertura, Calderón Guardia conectó a la UCR con la Reforma Social emprendida por su gobierno, al apuntar:

“Los titulados profesionales cumplimos nuestra labor en las actividades de la Nación. Pero existen los otros artífices esforzados del progreso: el artesano, el comerciante, el agricultor. Todos contribuimos a formar el patrimonio público. Todos integramos la personalidad de la República. Todos nos cobijamos bajo la misma

1 Luis Galdames, *La Universidad Autónoma* (San José: Editorial Borrásé, 1935); Carlos Monge Alfaro, *Universidad e Historia* (San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1978), pp. 91-94.

bandera y todos nos confundimos en la misma sagrada devoción a Costa Rica y sus instituciones.”²

De esa forma, el presidente relacionó, sin equívocos, a la nueva institución con las otras reformas en proceso en su gobierno, que incluyeron la creación del Departamento de Unidades Sanitarias e Higiene Rural, la Ley de Asistencia y Protección Social, el Reglamento de Unidades Sanitarias, la Caja Costarricense de Seguro Social, la Junta Nacional de Habitación y la Cooperativa de Casas Baratas “La Familia”, el Capítulo de Garantías Sociales en la Constitución Política y el Código de Trabajo. En ese sentido, la UCR era hija de la Reforma Social. De ese compromiso surgirá una nueva Escuela-Facultad en ese mismo contexto político.

El 19 de febrero de 1943, el Consejo Universitario de la UCR, presidido por el secretario de educación Luis Demetrio Tinoco Castro, acordó “convocar para la primera semana de marzo a Asamblea Universitaria a fin de que se conozca de la posibilidad de crear la Escuela de Estudios Económicos y Sociales”.³ La Asamblea Universitaria se reunió el 6 de marzo de ese año y el diario *La Tribuna* dio cuenta de lo resuelto en un artículo publicado al día siguiente. En ese texto, *La Tribuna* recordó que el día anterior se habían reunido alrededor de 70 personas, incluyendo al Rector, al Secretario de la Universidad, a asociaciones de egresados, a miembros de juntas directivas y a profesores, quienes acordaron, en votación y por mayoría, crear la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales.⁴ Tinoco dio un discurso para acuar el papel de la nueva unidad; en él afirmó que la UCR debía “marchar de acuerdo con las necesidades cambiantes de los tiempos nuevos” y que, justo en ese momento, el país estaba viviendo “una revolución económica y social” que estaba demarcada “en lo económico, la era de la industrialización del país y la diversificación de sus cultivos agrícolas; en lo social la era del sindicalismo organizado”. Por eso, argumentó Tinoco, la Universidad debía producir nuevos “técnicos y hombres de conocimientos amplios en los problemas nuevos” y para eso, como ocurría en otras universidades del mundo, se debía establecer una “facultad de Ciencias Económicas y Sociales”, o algo similar a eso.⁵ De esa forma, el contexto internacional estudiado en el Capítulo 1 tuvo un peso importante en la determinación del rumbo de esa propuesta, con una clara influencia de la visión de las ciencias económicas que irradiaban desde los Estados Unidos.

2 “Documento No. 139”, en: Luis Demetrio Tinoco, *La Universidad de Costa Rica, Trayectoria de su Creación* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1983), pp.453-459, cita p. 459.

3 Consejo Universitario, “Acta de la sesión No. 003”, *Actas del Consejo Universitario*, tomo 1 (1943), f. 273.

4 “Estamos viviendo una revolución económica y social”, *La Tribuna*, 7 de marzo de 1943, pp. 1 y 4.

5 “Estamos viviendo una revolución económica y social”, *La Tribuna*, 7 de marzo de 1943, pp. 1 y 4.

En efecto, para Tinoco la UCR debía responder a las necesidades que experimentaba el país en un momento de acelerados cambios económicos y sociales. En ese sentido, el secretario de educación legitimó la nueva escuela en el contexto de emisión de la Reforma Social del gobierno de Rafael Ángel Calderón Guardia, que, además, planteaba ya en términos teóricos un cambio en el modelo de producción costarricense.⁶ En este capítulo se estudian los primeros años de esa Facultad y se utilizan, para hacerlo, las actas de reuniones desde 1943 hasta 1952.

1. Los primeros meses

La primera sesión de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica ocurrió el 2 de abril de 1943. Presidida por el Lic. Luis Demetrio Tinoco Castro y compuesta por José Guerrero Arguedas, Dr. Eduardo Yglesias Rodríguez, Rafael Alberto Zúñiga Tristán y José Joaquín Trejos Fernández, en esta sesión se discutió sobre las líneas generales de un plan de estudios diseñado por Tinoco Castro, para comenzar labores en mayo de ese año.⁷ Si se ve la composición de esa facultad en sus orígenes, excluyendo al reconocido educador Guerrero Arguedas quien tenía entonces 59 años, se debe subrayar la relativa juventud de sus miembros pues Tinoco Castro e Yglesias Rodríguez tenían 37 años respectivamente, Zúñiga Tristán tenía 32 años y Trejos Fernández estaba por cumplir los 27 años. La Facultad se componía entonces de dos departamentos: “Estudios económicos y sociales” y “Contabilidad y actuariado”.

Apenas unos días después, en su segunda sesión realizada el sábado 10 de abril de 1943 en las oficinas de la Secretaría de Educación Pública, se aprobaron los planes de estudios que se elevarían al Consejo Universitario. Los planes compartían un primer año en que los estudiantes debían matricular seis cursos: “Doctrinas económicas”, “Contabilidad general”, “Estadística general”, “Legislación mercantil”, “Álgebra y nociones de geometría analítica”. Para los estudiantes de la Sección de Estudios Económicos y Sociales, el segundo año se componía de “Geografía económica y comercio internacional”, “Historia económica general”, “Sociología”, “Moneda, crédito y banca” e “Historia económica de Costa Rica”; el tercer año reunía los cursos “Hacienda pública”, “Derecho fiscal”, “Coyunturas y ciclos económicos”, “Precios y salarios”, “Seguros y previsión social”; finalmente, en el cuarto año los estudiantes cursaban “Política social y legislación del trabajo”,

6 David Díaz Arias. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. (San José: EUCR, 2015).

7 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, *Libro de Actas 1*, 2 de abril de 1943, f. 2.

“Política económica” y “Sindicatos y cooperativas”; a esos cursos se unían tres posibles cursos optativos: “Legislación y práctica aduaneras”, “Transportes, tarifas y fletes” y “Avalúos y peritazgos”.⁸



Fotografía 2.1: El Dr. Rafael Ángel Calderón Guardia firma la ley de creación de la Universidad de Costa Rica, 1940. A su lado, Luis Demetrio Tinoco Castro. Archivo Museo Calderón Guardia.

En el caso de los estudiantes de la Sección de Contabilidad y Actuarizado, los cursos del segundo año eran “Geografía económica y comercio internacional”, “Historia económica general”, “Sociología”, “Contabilidad superior”, “Álgebra superior y nociones de cálculos infinitesimal y de probabilidad”; los del tercer año se componían de “Matemáticas financieras”, “Contabilidad especializada”, “Organización y administración agrícola, comercial e industrial” y “Economía y organización bancarias”. El cuarto año se dividía en dos tipos de cursos dependiendo de la especialidad que se escogiera; en el caso de la especialización en contabilística se debía llevar los cursos “Auditoría y control”, “Contabilidad pública”, “Práctica profesional del contador”, “Contabilidad mecánica”; en el caso de que se escogiera la especialización actuarial, los cursos que se debían tomar eran “Matemáticas actuariales y biometría”, “Estadística matemática” y “Seguros e inversiones”. Una vez que se cumpliera con todos los cursos, los alumnos obtenían su

8 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 10 de abril de 1943, fs. 3-5.

título de licenciatura y los graduados en contaduría también la autorización para actuar como contadores públicos. Los cursos se darían en el mismo local donde sesionaba el Consejo Universitario y las clases serían de lunes a viernes, de 4 de la tarde a 7 de la noche.⁹

El primer horario de clases¹⁰ de la escuela se planificó así:

Tabla 2.1:
Primer horario de clases de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales
de la Universidad de Costa Rica, 1943

Horas	Días				
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
4:00-4:40 p.m.	Estadística general	Álgebra y nociones de geometría analítica	Álgebra y nociones de geometría analítica	Álgebra y nociones de geometría analítica	Estadística general
4:45-5:25 p.m.	Álgebra y nociones de geometría analítica	Doctrinas económicas	Contabilidad general	Doctrinas económicas	Doctrinas económicas
5:30-6:10 p.m.	Doctrinas económicas	Estadística general	Contabilidad general	Contabilidad general	Álgebra y nociones de geometría analítica
	Legislación mercantil	Estadística general	Legislación mercantil	Contabilidad general	Legislación mercantil

Fuente: AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 14 de mayo de 1943, f. 9.

Aunque la Facultad se había establecido oficialmente, las autoridades universitarias decidieron darle un contenido histórico al evento, por lo que, el 3 de mayo de 1943 (día en que se celebró el establecimiento de la Universidad de Santo Tomás cien años antes) se realizó una sesión solemne en el local de la rectoría, para instalar formalmente la Facultad. En la actividad, realizada a las 5 p.m., estuvieron todos los profesores ya mencionados, junto con los decanos de las otras facultades, el embajador de Argentina, con Alejandro Alvarado Quirós, rector de la universidad y con Rogelio Sotela Bonilla, secretario de la universidad.¹¹ Un día después, la prensa anunció que el lunes 10 de mayo comenzarían las lecciones en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales con el siguiente costo: 120 colones anuales, pagaderos en cuotas de 30 colones.¹²

9 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 10 de abril de 1943, fs. 3-6.

10 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 14 de mayo de 1943, f. 9.

11 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 3 de mayo de 1943, fs. 6-7.

12 "Universidad de Costa Rica", *La Tribuna*, 4 de mayo de 1943, p. 4.



Fotografía 2.2: Colocación de la primera piedra del edificio de la Universidad de Costa Rica en el Barrio González Lahmann, 1940. Archivo Museo Calderón Guardia.

¿Con qué infraestructura, mobiliario y equipo contaba la nueva escuela para desarrollar su trabajo? Solo con el espacio. Por eso, tuvo que comprar una mesa grande y 20 sillas, solicitarle apoyo a la Secretaría de Educación para que el Almacén Nacional Escolar les suministrase un pizarrón, dos cajas de tiza, un compás, un transportador y una regla para pizarra. Además, se tuvo que mejorar el sistema de iluminación del salón de clases. En términos académicos, los fundadores de la escuela pensaban en utilizar ese espacio no solo para clases, sino para promover “la exposición y discusión, en forma de ‘seminarios’,

de problemas nacionales relacionados con las actividades de esta Escuela”. Por eso, se acordó dedicar la tarde de los sábados para esas actividades.¹³



Fotografía 2.3: Desfile de Inauguración de la Universidad de Costa Rica, 1941. Archivo Museo Calderón Guardia.

Se acordó que las clases no eran de asistencia obligatoria, pero se dejó en el profesor del curso la autoridad para llevar un registro de los estudiantes que asistían a lecciones. Asimismo, las autoridades de la escuela resolvieron solo aceptar estudiantes con el debido bachillerato y no dar la oportunidad también, como en algún momento se pensó, a estudiantes con el tercer año de secundaria y un título de una escuela de comercio, aunque se dio la oportunidad, por única vez, a esas personas en vista de que la escuela apenas se abría. En los siguientes días, se aprobó una solicitud extemporánea de matrícula, se solicitó la compra de más pizarras y se hizo un reglamento para el préstamo de libros a los estudiantes.¹⁴ En la sesión del 28 de mayo de 1943, se incorporó a las sesiones el representante estudiantil electo por sus compañeros para tener voz y voto en el seno de aquel órgano colegiado: Jorge Calvo Astúa.¹⁵

13 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 3 de mayo de 1943, f. 7.

14 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 21 de mayo de 1943, fs. 10-11.

15 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 28 de mayo de 1943, f. 11.

La primera reforma al programa de estudios de la escuela ocurrió el 18 de junio de 1943, cuando se aprobó el cambio del curso de Doctrinas Económicas por el de Economía General en el primer año de carrera y sustituir el curso Historia Económica General en el segundo año por el de Doctrinas Económicas.¹⁶ En los siguientes días, a pesar de que la discusión nacional sobre la reforma social se agudizó con las discusiones sobre las Garantías Sociales y el Código de Trabajo, las autoridades de la Escuela siguieron reuniéndose para mantener el proyecto académico activo. En ese marco, el 2 de julio de 1943, el decano Tinoco propuso solicitar a Óscar Barahona Streber una conferencia sobre el Código de Trabajo que se podía realizar en el Teatro Nacional y se mencionó que uno de los alumnos, Arturo Morales Flores, había escrito un comentario sobre el proyecto del Código, por lo que se acordó que la conferencia fuera un debate sobre la legislación laboral en curso en el Congreso.¹⁷ Pero seguramente la difícil situación política por la que se atravesaba en esos meses volvió ese tema controversial, particularmente por la crítica que el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales había realizado a la legislación social, lo que hizo que se sustituyera por una charla de Luis Demetrio Tinoco acerca de un proyecto de reformas tributarias que se encontraba en el Congreso.¹⁸



Fotografía 2.4: Edificio de la Universidad de Costa Rica en Barrio González Lahmann, 1941. Archivo Museo Calderón Guardia.

16 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 18 de junio de 1943, f. 17.

17 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 2 de julio de 1943, f. 21.

18 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 8 de julio de 1943, f. 22.

El proceso de selección de profesores de la facultad se desarrolló tan pronto como se organizó el calendario para 1944. Las autoridades debían proponer una terna de nombres para cada curso y el Consejo Universitario se encargaría de seleccionar a la persona que impartiría los cursos. El 12 de noviembre de 1944 se comunicó el nombre de los profesores elegidos por el Consejo Universitario: Luis Demetrio Tinoco Castro, Eduardo Yglesias, Jaime Solera Bennet, José Guerrero Arguedas, Rafael Alberto Zúñiga Tristán, Hernán Peralta Quirós, Enrique Macaya, Walter Dittel, Rodrigo Facio Brenes y José Joaquín Trejos Fernández.¹⁹ Una vez seleccionados, esos profesores se integraron a la asamblea de la escuela y participaron de sus sesiones.

El 4 de enero de 1944, al discutir sobre la posibilidad de que a los graduados de la Escuela de Derecho se les eximiera de presentar los exámenes de Legislación mercantil y economía política, los miembros de la Facultad acogieron el consejo de Facio Brenes de elevar una nota al Consejo Universitario para indicar que “sería muy conveniente que, así como se reconocen estudios efectuados en universidades extranjeras, se reconozcan también los efectuados en nuestra Universidad, siempre que abarquen la misma materia y aunque se hagan en diferentes escuelas”. Por eso, se le solicitó al Consejo Universitario dictar una resolución general al respecto.²⁰

2. Cambios tempranos

A finales de 1943, Walter Dittel planteó la necesidad de introducir modificaciones al plan de estudios a la sección técnica de la escuela; tarea que se le asignó a él mismo en compañía de José Joaquín Trejos.²¹ Apenas unas semanas después, a inicios de 1944, los responsables presentaron su propuesta de reforma e indicaron, desde el comienzo, que lo que pretendían era:

“[...] equiparar los estudios con los de las mejores universidades de los Estados Unidos en forma tal que un alumno de esta sección de la Escuela esté —en cualquier momento— en condiciones de continuar sus estudios de actuariado en cualquier universidad norteamericana sin que encuentre grandes diferencias, ni en los métodos y textos de estudio ni en las materias que comprenden el curso”.²²

19 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 12 de noviembre de 1943, fs. 31-32.

20 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 4 de enero de 1944, f. 36.

21 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 26 de noviembre de 1943, f. 33.

22 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 7 de enero de 1944, f. 37.

Esta decisión, que parece anecdótica, representó una propuesta trascendental que luego se extendió a toda la Universidad de Costa Rica y significó un compromiso por llevar y mantener la formación académica de la UCR a los más altos estándares internacionales, de forma que sus estudiantes estuvieran al día en sus profesiones. Las modificaciones propuestas por Dittel y Trejos pretendían llevar hasta seis los años de formación de actuariado, con la posibilidad de que, al cuarto año, los estudiantes obtuvieran una licenciatura. Además, propusieron cambios en las materias de cada año después del segundo, teniendo en cuenta que, si se aprobaban, esas reformas se aplicarían inmediatamente. Después de la discusión, se aprobaron justamente los cambios al segundo año y se dejaron las otras propuestas para una futura reunión.²³ Varios meses después, en setiembre, se aprobó la reforma a los cursos del tercer año de carrera de la sección técnica.²⁴

La transformación del plan de cursos de la sección técnica, orientados a la profesionalización, involucraba también la necesidad explícita de contar con personal para impartirlos. En ese sentido, el 27 de noviembre de 1944, Dittel contó a los miembros de la Escuela que, “en dos ocasiones un eminente profesor norteamericano le ha manifestado su disposición de venir a Costa Rica a dar lecciones, pidiendo solamente que le pague los gastos de alojamiento y comida aquí”. La Facultad decidió por unanimidad realizar las gestiones del caso para que se contactara y contratara al profesor H.C. Carver,²⁵ “sobre todo tomando en cuenta que —en las presentes circunstancias— esto vendría a solucionar el problema antes dicho de la escasez de profesores; es de esperar además que un profesor como Mr. Carver pueda iniciar a los que después habrán de continuar dando los mismos cursos”.²⁶

No obstante, conforme pasaron las semanas se volvió más difícil la posibilidad de financiar la venida de Carver. Por eso, en conversaciones con el agregado cultural de la Embajada de Estados Unidos en San José, se decidió que lo mejor era invitar a un profesor estadounidense a dar varias conferencias.²⁷ El 26 de marzo de 1945, el mismo agregado cultural le comunicó al Secretario de la Universidad que el Dr. Robert S. Smith llegaría a Costa Rica a dictar una serie de conferencias que serían especialmente dirigidas

23 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 7 de enero de 1944, f. 37-41.

24 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 7 de setiembre de 1944, f. 74-75.

25 Harry Clyde Carver, 1890-1977 fue un pionero en el desarrollo de la estadística matemática en los Estados Unidos. También fue fundador y editor, por varios años, de los *Annals of Mathematical Statistics*. También formó parte del énfasis en ciencias actuariales en la Universidad de Michigan. Cfr. Cecil C. Craig, “Harry C. Carver, 1890-1977”, *The Annals of Statistics*, vol. 6, n. 1 (1978), pp. 1-4.

26 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 27 de noviembre de 1944, f. 89-90.

27 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 27 de febrero de 1945, f. 102-103.

a profesores y alumnos de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales.²⁸ Smith, con 41 años, era profesor de economía en Duke University, especialista en pensamiento económico e historia económica de América Latina y autor de varios libros sobre el mundo iberoamericano; a la postre, su fama convirtió a Duke en una universidad reconocida por sus estudios latinoamericanos e hispanos.²⁹ Empero, en los próximos años este problema de la falta de docentes para impartir cursos se continuaría presentando, además de la problemática de las jornadas parciales.

El otro aspecto que no se consolidaba aún era el del espacio de la Escuela. De hecho, a finales de 1944 los miembros de la Facultad se enteraron de que la Escuela de Cirugía Dental había tomado posesión del local que ellos venían utilizando, por lo que no les quedó más remedio que solicitar al Consejo Universitario “los altos del edificio universitario, para instalarse ahí, en forma permanente, desde ahora”.³⁰ De esa forma, a los problemas de mobiliario, falta de calculadoras y otros instrumentos necesarios para desarrollar las lecciones, se unía el del espacio. Para resolver el asunto del mobiliario, Luis Demetrio Tinoco tuvo que solicitar un préstamo por cinco mil colones al Banco de Costa Rica a título personal y teniendo como fiador a Jaime Solera, para pagarle al fabricante de los muebles, en vista de que no se podían girar fondos de la Universidad para ese efecto.³¹ Pero los instrumentos eran tan apremiantes, que el profesor Fidel Tristán volvió al asunto en febrero de 1945 y la Facultad, a falta de dinero, acordó:

“Solicitar de los bancos Nacional de Costa Rica, de Costa Rica, Anglo, Nacional de Seguros y de la Caja [Costarricense] de Seguro Social para la adquisición de estas máquinas, haciendo notar que uno de los objetos principales de esta Escuela es la preparación de empleados suficientemente capacitados para el desempeño de puestos en esas instituciones y otras del Estado.

En efecto, tanto el crecimiento del país y de esas mismas instituciones —como también la evolución técnica de similares organismos en el exterior— han hecho sentir en el seno de las mismas la necesidad de que sus empleados posean esta preparación técnica. Prueba de ello es el hecho de que una gran proporción de los alumnos de esta Escuela son empleados de dichas instituciones.

28 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 26 de marzo de 1945, f. 112-113.

29 Robert F. Dunden, *Launching of Duke University, 1924-1949* (Durham: Duke University Press, 1993), p. 125.

30 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 15 de diciembre de 1944, f. 96-97.

31 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 26 de enero de 1945, f. 100-101.

Basada en las consideraciones anteriores es que esta Facultad cree sentirse autorizada para solicitar ayuda a las instituciones mencionadas”.³²

En marzo, el Banco Nacional de Seguros comunicó la donación de una “máquina de calcular” a la Facultad con el fin de “contribuir a la obra que esta escuela realiza”.³³ Asimismo, se le solicitó ayuda al Consejo Universitario para amueblar el salón de la Biblioteca para que allí se pudieran desarrollar asambleas generales, “al menos mientras llega a terminarse el salón de actos de la Universidad”.³⁴ El 6 de junio, después de una larga discusión, se consideró un proyecto para dividir la Escuela en departamentos, lo cual funcionaría de la siguiente forma:

“Las asignaturas que son objeto de estudio en la Escuela se dividirán en varios grupos que comprendan materias afines. Los profesores de las asignaturas de un Departamento integran entonces un comité el cual cuidará especialmente, tanto de las relaciones y coordinación de las diferentes asignaturas entre sí, como con las otras asignaturas que se explican en la Escuela.

En cada comité de estos habrá un representante de los alumnos, nombrado por los alumnos que reciben lecciones de las asignaturas del correspondiente Departamento.

Habrà un profesor en cada Departamento —nombrado por la Facultad— que actuará como presidente del respectivo comité y como jefe de Departamento. A este profesor le estará encomendado: 1. convocar al comité; 2. conocer bien el contenido de cada uno de los cursos que corresponden a su departamento; 3. enterarse de la forma en que cada profesor desarrolla el respectivo programa y 4. hacer las sugerencias que estime convenientes para el perfeccionamiento de los programas y mejor desarrollo de los mismos”.³⁵

Provisionalmente, la Facultad estableció siete departamentos: Economía, Ciencias Sociales, Finanzas, Administración Financiera, Estadística, Contabilidad y Matemáticas. Las materias también se dividieron, según el plan departamental, de la siguiente forma:

32 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 27 de febrero de 1945, f. 104-105.

33 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 16 de marzo de 1945, f. 110.

34 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 11 de junio de 1945, f. 123.

35 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1, 11 de junio de 1945, f. 124-125.

Tabla 2.2:
Propuesta de distribución provisional de cursos por división departamental en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1945

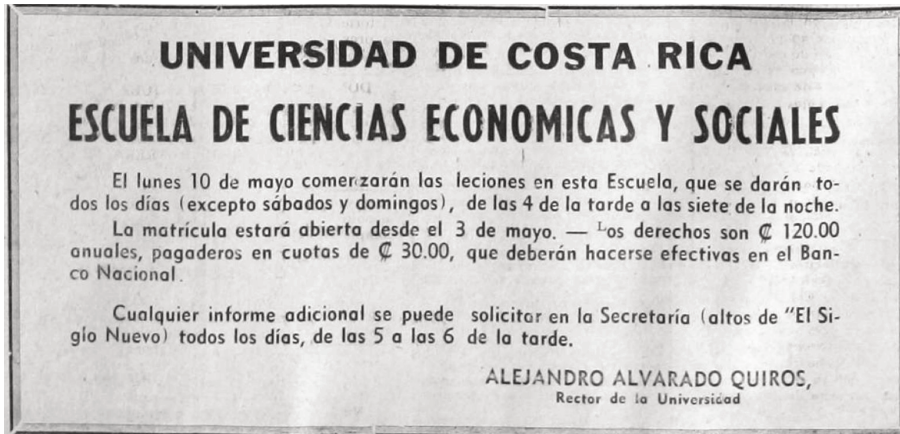
Departamento	Materias	Jefe de Departamento
Economía	Economía Política General Comercio Internacional Moneda, Crédito y Banca Historia Económica General Doctrinas Económicas Historia Económica de Costa Rica Precios y Salarios Investigación Económica	Rodrigo Facio Brenes
Ciencias Sociales	Sociología Seguros y Previsión Social Política Social y Legislación del Trabajo Sindicatos y Cooperativas Teorías del Estado y del Derecho	Gastón Guardia
Finanzas	Hacienda Pública Política Económica Legislación y Práctica Aduaneras Administración Pública y Contabilidad de Gobierno	Luis Demetrio Tinoco Castro
Administración Financiera	Organización y Administración de Empresas Crédito e Inversiones Mercado y Ventas Legislación Mercantil	Fidel Tristán Castro
Estadística	Estadística Descriptiva Estadística Económica	Omar Dengo Obregón
Contabilidad	Contabilidad (1º) Contabilidad (2º) Contabilidad (3º)	Rafael Alberto Zúñiga Tristán
Matemáticas	Álgebra y Nociones de Geometría Analítica Matemáticas Financieras Algebra Superior Cálculo Diferencial e Integral Bases Matemáticas de la Estadística y del Cálculo Actuarial	José Joaquín Trejos Fernández

Fuente: AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas, 11 de junio de 1945, f. 125-126.

No obstante, a medida que se discutió la propuesta de un reglamento para la Escuela, se decidió que no fuesen siete sino tres los departamentos en que se dividiría y que serían Departamento de Estudios Económicos y Sociales, Departamento de Administración y Contabilidad, y Departamento de Matemáticas y Estadística.³⁶ En consonancia con eso, en noviembre de 1947 se propuso un nuevo plan de estudios por departamento y hubo un acuerdo en que el primer año se diera un “curso de generalidades de todas las materias básicas de la Escuela. Se persigue un mejoramiento de las especializaciones

36 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 8 de enero de 1946, f. 9-10.

con una base cultural más amplia”.³⁷ En ese sentido, aunque había propuestas ya para crear una Facultad de Humanidades, se puede afirmar que la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales se adelantó a esa decisión desde 1947 y buscó que sus estudiantes tuvieran su primer contacto con la Universidad a partir de cursos generales que serían: Principios de Economía, Principios de Administración, Principios de Sociología, Historia Social y Económica General y Matemáticas Generales.³⁸



Fotografía 2.5: Anuncio en la prensa nacional sobre el inicio de clases en la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR; 1943.

3. División, guerra civil y el ascenso de Rodrigo Facio Brenes

La división política que se acentuó en Costa Rica después de 1942 también se vivió en el seno de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. Desde inicios de 1946, pusieron su renuncia a la Escuela varios profesores que militaban activamente en el grupo de la Oposición al calderonismo, aunque no alegaron motivos políticos sino laborales. La mayoría de esas renunciadas por la Escuela, pero los choques entre profesores y alumnos por cuestiones políticas se volvieron más comunes y difíciles de resolver al ponerse más caliente el contexto sociopolítico nacional. Como en otros espacios laborales y de contacto público, la Huelga de Brazos Caídos de finales julio e inicios de agosto de 1947 se convirtió en un momento de tensión que dejó ver los quiebres que había

37 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 23 de octubre de 1947, f. 102.

38 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 23 de octubre de 1947, f. 104.

sufrido la sociedad costarricense para entonces. Durante los días de la huelga, la UCR permaneció cerrada, pero al llegar a un acuerdo el gobierno con la Oposición, las actividades retornaron el 5 de agosto, lo cual hizo que todas las animosidades que se acumularon durante la protesta se manifestaran activamente.³⁹

De esa forma, el 5 de agosto de 1947 el *Diario de Costa Rica* informó que Luis Demetrio Tinoco Castro había presentado su renuncia como decano y como profesor de la Escuela.⁴⁰ No obstante, la renuncia de Tinoco no había sido enteramente aceptada por el Consejo Universitario; en vez de eso, se le dio a Tinoco un permiso “por tiempo indefinido para separarse del cargo”.⁴¹ El temor de Tinoco era que estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales le hicieran un vejamen, como se lo habían anunciado, una vez que retornaran las clases en la universidad, pero luego se supo que un grupo de profesores de su Escuela le iban a solicitar la renuncia por su “excesiva beligerancia política”.⁴² Como lo documentó Patricia Fumero Vargas, este caso mostró un conflicto al interior de la Escuela, que hizo que hubiesen protestas por parte de partidarios de la Oposición y del gobierno, que terminó en junio de 1948, después de la Guerra Civil, cuando el Consejo Universitario aceptó la renuncia irrevocable de Tinoco.⁴³

Con la salida de Tinoco, Rodrigo Facio Brenes fue electo vicedecano de la Escuela el 8 de agosto de 1947 y, en ese momento, era también Secretario General de la Universidad.⁴⁴ En los siguientes meses no se percibe en las actas de la Escuela ninguna otra discusión con respecto a la política, pero sí se fortifica el liderazgo de Facio sobre los demás profesores y se oficializan algunas renunciaciones de docentes cuyo motivo era la “falta de tiempo” para dedicarle a los cursos, pero se podría presumir que lo político siguió afectando las relaciones internas entre los docentes. De hecho, las actas se interrumpen del 14 de enero al 10 de mayo de 1948, de forma que la Guerra Civil de marzo-abril de ese año afectó directamente la organización de la Escuela. Al retornar a reuniones, se aceptó la renuncia de varios profesores, probablemente vinculados con los perdedores de ese conflicto y se conoció la solicitud de permisos por parte de profesores de la Escuela que formarían parte del gobierno de la Junta Fundadora de la Segunda República, como fue el caso de Benjamín Núñez,⁴⁵ o de la Comisión para la Redacción de una nueva Constitución Política, como fue el caso de Facio.⁴⁶ En la sesión de mayo de 1948 Facio informó que:

39 “Universidad de Costa Rica”, *Diario de Costa Rica*, 5 de agosto de 1947, p. 8.

40 “Renunció el licenciado D. Mechito Tinoco Castro”, *Diario de Costa Rica*, 5 de agosto de 1947, p. 1.

41 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 6 de agosto de 1947, f. 54.

42 Patricia Fumero Vargas, “‘Se trata de una dictadura sui generis’. La Universidad de Costa Rica y la Guerra Civil de 1948”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 23 (1-2) (1997), pp. 115-142, especialmente 121-122.

43 Fumero Vargas, “‘Se trata de una dictadura’”, p. 124.

44 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 8 de agosto de 1947, f. 89.

45 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 6 de junio de 1948, f. 123.

46 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 6 de junio de 1948, f. 126.

“no obstante su promesa de renunciar a los sueldos que como tal le corresponden y en atención a la cual ha estado entregando durante ocho meses su valor íntegro a la Secretaría de esta Escuela para gastos generales y a la Biblioteca Universitaria para compra de obras económicas, se vio obligado muy a su pesar a cobrar y retener el valor de los giros correspondientes a los meses de marzo y abril debido a la situación difícil que en esos meses tuvo que afrontar con motivo de la emergencia de guerra...”⁴⁷

Facio fue electo decano el 6 de junio de 1948⁴⁸ y unos días después Rafael A. Zúñiga Tristán fue elegido como vice-decano.⁴⁹ Las discusiones se volvieron a centrar entonces en las reformas internas a los programas de cursos y la selección de nuevos profesores, así como la resolución de solicitudes de estudiantes. Al respecto, en enero de 1949, después de la invasión calderonista a Costa Rica por la frontera norte, la Facultad discutió la posibilidad de eximir de exámenes a los estudiantes que se enlistaron para pelear y se les terminó otorgando una nota para que pasaran los cursos.⁵⁰

Debido a sus actividades políticas, Facio debió solicitar permisos para ausentarse de sus funciones universitarias. No obstante, en la sesión del 31 de mayo de 1951 fue reelecto como decano de la Facultad (obtuvo 15 de los 16 votos de los presentes), para el periodo del 3 de junio de 1951 al 3 de junio de 1954.⁵¹ En ese momento, la Escuela había ya retornado a su trabajo académico cotidiano, lo cual se admira bien en la propuesta que hizo Facio para que la Facultad sesionara al menos una vez por mes.⁵² En las siguientes sesiones, en el marco de otros trámites administrativos, se desarrolló una discusión sobre la necesidad de aplicar un examen de admisión a los estudiantes que procedían de la secundaria; se aprobó finalmente aplicar exámenes por materias con un valor total de 100 puntos y distribuidos en cuatro ramas: Humanidades (incluidos Castellano y Literatura), Ciencias Físicas (incluida Matemáticas), Ciencias Sociales y Ciencias Biológicas.⁵³ La primera vez que se aplicaron esos exámenes fue a la generación que entró a la Facultad en 1952, aunque, debido a los malos resultados, se terminó admitiendo a todos los estudiantes que, al menos, hubieran desarrollado uno de los exámenes.⁵⁴

47 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 10 de mayo de 1948, f. 121.

48 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 6 de junio de 1948, f. 126.

49 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 22 de junio de 1948, f. 127.

50 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 20 de enero de 1949, f. 145; AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 14 de marzo de 1949, f. 149-150

51 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 31 de mayo de 1951, f. 228.

52 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 31 de mayo de 1951, f. 234.

53 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 4 de diciembre de 1951, f. 255-256.

54 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 18 de marzo de 1952, f. 259-262.

En gran medida en ese momento la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales ya había logrado superar los primeros años de su formación y organización, había experimentado quiebres internos y reparaciones y había consolidado sus departamentos y sus cursos. Asimismo, una base de profesores ya era estable dentro de la Escuela y, por lo que se ve, seguía creciendo en términos de activos. En ese sentido, cuando el Consejo Universitario le planteó a la Escuela la presentación de un plan de necesidades de espacio para la futura Ciudad Universitaria, una comisión interna se tomó con dedicación esa misión, en vista del crecimiento sostenido de profesores, estudiantes, mobiliario, cursos y tesis.⁵⁵ El evento que marcó el final de esta primera etapa fue, sin duda, la elección de Facio Brenes como Rector de la Universidad de Costa Rica.

4. Facio Rector

Desde que se incorporó a la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales en 1943, Facio prontamente imprimió su estilo diligente y dedicado, primero como profesor y luego como Vice-Decano y Decano. Asimismo, destacó como uno de los escritores del proyecto de Constitución de la Junta Fundadora de la Segunda República y luego como un fiero diputado constituyente.⁵⁶ Eso fue así porque Facio era un líder desde que estuvo en la secundaria. Carlos Monge Alfaro, uno de los profesores de Facio en secundaria y luego en la UCR, descubrió la inteligencia de ese joven y lo alentó a aprovecharla. Al final de la década de 1930, Facio ya había publicado artículos en periódicos nacionales y ya había teorizado sobre la historia económica de Costa Rica en el siglo XIX.⁵⁷ Con su tesis de licenciatura presentada en 1941, además, Facio mostró su originalidad de pensamiento y análisis y dio las pautas para un modelo de economía nacional diferente a la liberal.⁵⁸ Su talento se combinaba bien con su hambre de política y eso lo llevó a querer disputar el puesto de Rector de la UCR.

55 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 9 de setiembre de 1952, f. 271-272.

56 Óscar Aguilar Bulgarelli, *La Constitución de 1949. Antecedentes y proyecciones* (San José: Editorial Costa Rica, 1973), pp. 71-72; Oscar Castro Vega, *Fin de la Segunda República: Figueres y la Constituyente del 49* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2007), pp. 98-102; Oscar Castro Vega, *Rodrigo Facio en la Constituyente de 1949* (San José: EUNED, 2003).

57 Carlos Molina Jiménez, *El pensamiento de Rodrigo Facio y sus aportes a la ideología de la modernización capitalista en Costa Rica* (Heredia, Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional, 1981), pp. 17-43 y 117-121.

58 Rodrigo Facio Brenes, *Estudio sobre economía costarricense* (San José: Editorial Costa Rica, 1978, primera edición por la Editorial Surco/Soley & Valverde, 1942), pp. 20-21.



Fotografía 2.6: Rodrigo Facio Brenes (1917-1961), destacado intelectual, académico, profesor y Decano de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales y Rector de la Universidad de Costa Rica. AUROL, UCR.

Facio postuló su nombre y fue electo Rector el 27 de setiembre de 1952 al obtener 152 votos a favor y 65 en contra. El periódico *La República*, decantado por la candidatura de Facio desde su postulación, indicó que la elección de Facio se explicaba por su “conocida devoción a la Universidad y la tendencia renovadora que encarna”.⁵⁹ Tres días después, en una sesión de la Facultad de

59 “Por 152 votos contra 65, el Licenciado Rodrigo Facio fue elegido Rector de la Universidad”, *La República*, 28 de setiembre de 1952, p. 8

Ciencias Económicas y Sociales, Facio puso su renuncia como Decano debido a su elección y declaró que, “aunque ha asumido la Rectoría, seguirá íntimamente ligado a nuestra Escuela: físicamente como profesor y espiritualmente por el cariño que le tendrá siempre y por el especial interés que tendrá siempre por sus asuntos”. En ese mismo sentido, al escuchar las candidaturas para sustituirlo como Decano, Facio señaló “que la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales es, posiblemente, la más unida y fraternal de la Universidad, y que está seguro de que, cualquiera sea la persona elegida, contará con el apoyo unánime de profesores y estudiantes”.⁶⁰

Para sustituir a Facio se postularon tres candidatos y la primera elección resultó muy cerrada: Rafael Alberto Zúñiga obtuvo 11 votos, José Joaquín Trejos obtuvo 10 votos y Mario Jiménez consiguió 9 votos. En vista de que ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría indicada por el Estatuto Orgánico de la UCR, se realizó una segunda elección entre los dos candidatos con más votos y el resultado fue un empate: Trejos con 13 votos y con el mismo número Zúñiga y cuatro votos en blanco. En la tercera votación Trejos obtuvo 17 votos y Zúñiga se mantuvo en 13. Hubo una cuarta elección; antes, empero Zúñiga manifestó que “el profesor Trejos ha obtenido una mayoría, y que insta a todos a que voten por Don Joaquín para darle los votos requeridos”. El resultado final fue de 26 votos para Trejos y 3 para Zúñiga (un profesor, el sacerdote Benjamín Núñez, se había salido de la reunión antes de la última votación). Trejos fue electo, entonces, como Decano de la Facultad para el periodo del 1 de octubre de 1952 al 1 de octubre de 1955.⁶¹ En sentido estricto, la Facultad entraba en otra época.

Conclusión

La Escuela de Ciencias Económicas de la UCR fue creada en 1943, como parte del proceso de institucionalización de la Universidad y en el contexto de la Reforma Social del gobierno de Calderón Guardia. En sus primeros años, los esfuerzos de sus profesores se concentraron en poder organizar los cursos de las diferentes materias, ofertar sus carreras, realizar diversas peticiones para conseguir mobiliario e instrumentos (pizarras, calculadoras, libros) necesarios para impartir clases, procurar espacios para los cursos y contratar y sostener al personal docente necesario para que la Escuela pudiera funcionar. Todos esos trabajos involucraron también una actualización constante de los cursos y una

60 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 30 de setiembre de 1952, f. 277-279.

61 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 2, 30 de setiembre de 1952, f. 278-281.

crítica constructiva que permitiera llevar las discusiones en las clases al nivel de las mejores universidades del mundo.

En esta primera época, la Escuela fue marcada por el contexto en que surgió y, por eso, la Guerra Civil de 1948 se vivió entre sus salones y dividió a la Facultad en bandos políticos. Las consecuencias de esa división se visualizaron desde 1947 y siguieron impactando la vida académica después de 1948, aunque ya para 1952 parecía que se habían calmado las aguas internas. En ese periodo, además, surgió y se consolidó la figura de Rodrigo Facio Brenes como fundamental para la vida universitaria en general y para la Escuela en particular.

CAPÍTULO 3

La modernización, 1952-1979

Introducción

En noviembre de 1967, el Decano de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica (UCR) conformó una comisión para que se encargara de preparar la conmemoración de las “Bodas de Plata” de la Facultad, que deberían celebrarse en 1968.¹ No obstante, la celebración no se pudo realizar como se planificó, porque en mayo de 1968 se produjo una gran huelga estudiantil universitaria que inició en la misma Facultad que cumplía años y cuya protesta incluso fue apoyada por el Consejo Universitario.² El desarrollo de esa lucha fue posible gracias a una activa organización estudiantil, pero, además, a la fuerte identificación que existía entonces entre esos jóvenes y la UCR. De hecho, Mario Carvajal Herrera, entonces presidente de la Asociación de Estudiantes de Ciencias Económicas, comentó en un artículo que publicó en *El Universitario*, que con esa huelga “el estudiante universitario tomó la bandera de la defensa de la Universidad”, porque habían luchado “no por intereses personalistas, sino por los intereses de nuestra querida Alma Mater”.³ Con esa sentencia, Carvajal dejó ver cuán importante era el campus universitario para sus estudiantes y el liderazgo que la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales tenía en cuanto a su impacto en la comunidad universitaria.

En este capítulo se explora la historia de la Facultad de Ciencias Económicas en un periodo de cambios nacionales que llevaron a Costa Rica a entrar de lleno en el mundo de la Guerra Fría y a afirmar su modelo de Estado

1 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 7, 22 de noviembre de 1967, artículo III.

2 “El Consejo Universitario dio apoyo a la huelga”, *La República*, 4 de mayo de 1968, p. 1.

3 Mario Carvajal Herrera, “Reflexiones en torno a la huelga universitaria”, *El Universitario*, mayo de 1968, p. 3.

inclusivo socialdemócrata. El periodo además estará marcado por el dominio de la Rectoría por dos miembros de la Facultad: Rodrigo Facio Brenes, quien sería Rector desde 1952 hasta 1961 y Carlos Monge Alfaro que ejercería esa función desde 1961 hasta 1970. Como se verá, los cambios sucedidos se reflejaron en la UCR, y la Facultad de Ciencias Económicas debió responder a ellos de diversas formas para modernizar su infraestructura, su cuerpo docente, sus programas de estudio, sus cursos y la preparación de sus estudiantes. Se trata, por eso, de una etapa de profundas reformas que se extenderán hasta el III Congreso Universitario a inicios de la década de 1970 y a que la Facultad emprendiera una lucha sistemática por el presupuesto universitario al final de ese decenio. Las fuentes que se utilizan son principalmente las actas de sesiones de la Facultad y de su Consejo Asesor, pero también algunos informes de Rectoría y periódicos del periodo.

1. La transición institucional, 1952-1956

La constante evaluación de las carreras fue una característica esencial de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales que se mantuvo luego del cisma de 1948, justamente por el tipo de cultura académica que se estaba consolidando y que llevaba a la Facultad a medir la temperatura de lo que la sociedad costarricense necesitaba en términos profesionales. De hecho, los cambios acelerados en el modelo de Estado y en el estilo de desarrollo, permitieron diagnosticar la necesidad de consolidar en materia económica la ruta iniciada por el país para convertirse en una “middle -of the road- democracy at work”, como la había catalogado el vicepresidente de los Estados Unidos Henry Wallace (1941-1945), tal y como lo recordaba el Lic. Luis Demetrio Tinoco Castro.⁴ Tinoco Castro también reconocía un proceso de modernización estructural que venía acompañado por un cambio en la concepción del papel del Estado, sobre su misión y sus funciones, que incluyeron: la fijación de tarifas, los salarios mínimos, el control de precios; así como el pago de cesantía, de salarios en ciertos días feriados, de vacaciones obligatorias, de contribución a los seguros de maternidad, enfermedad y vejez, es decir, de avances en la justicia laboral y en la solidaridad con participación del empresariado, proceso de institucionalización al que contribuyó la creación de la Universidad de Costa Rica, la creación de la Caja Costarricense de Seguro Social (1941) y la promulgación del Código de Trabajo (1943),

4 Luis Demetrio Tinoco Castro, “La Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. Razones y propósitos de su creación”, *La Nación*, 3 de mayo de 1983, p. 7D; citado por Wilburg Jiménez Castro, *Los primeros cincuenta años de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (1943-1993)* (San José: La Facultad, 1993), p. 15.

aunque los cambios en el mediano plazo se venían dando desde finales del siglo XIX y principios del siglo XX.⁵

El cambio estructural en la economía del país ocurrió después de 1953, en el contexto de la "edad de oro" del capitalismo mundial (1945-1973),⁶ cuando el Partido Liberación Nacional (PLN) ganó por primera vez las elecciones, y se concentró en dos elementos: una aceleración de la producción y una agresiva política de industrialización.⁷ En 1959 se promulgó la Ley de Protección y Desarrollo Industrial, la cual buscaba elevar los aranceles de los productos extranjeros que competían con la industria nacional, eliminar los aranceles de los insumos que precisaba la industria interna y alentar un paquete de exenciones fiscales para la industria.⁸ Esta ley, además, proponía que las empresas que se beneficiaban de ella ayudaran a aumentar el ingreso y la producción del país, mejoraran la balanza de pagos, produjeran empleo industrial y utilizaran materias primas nacionales.⁹

A tono con eso, en noviembre de 1952 se designó una comisión académica cuyo propósito era estudiar el borrador de un Plan Básico Mínimo para las escuelas que componían la Facultad, pues en ese momento se estaba organizando una iniciativa de parte de la Universidad de San Carlos de Guatemala para crear un plan así que compartieran todas las escuelas de ciencias económicas de Centroamérica.¹⁰ Esa reunión con los pares centroamericanos tuvo lugar el 19 de enero de 1953 y en ella el Rector, Rodrigo Facio Brenes, comunicó que la Universidad de Costa Rica se encontraba desarrollando un proyecto de reorganización que llevaría a la creación de una "Facultad de Humanidades, en la cual los estudiantes de todas las escuelas universitarias tendrán que aprobar ciertos cursos básicos".¹¹ De hecho, unos meses después, en junio de 1953, la Facultad discutió el informe de la comisión encargada de planear la creación de esa Facultad de Humanidades y aprobó por unanimidad el proyecto, agregando: "A moción del Prof. don Walter Dittel se acordó dirigirse al Consejo Universitario diciendo que la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales no solamente aprueba sino que apoya calurosamente el proyecto de creación de una Facultad de Humanidades con los propósitos que antes se han señalado".¹²

5 Ronny J. Viales Hurtado y David Díaz Arias, "Labor Justice in Costa Rica, 1821-2000s", *Labor Justice Across the Americas*, Juan Manuel Palacio y Leon Fink, edits. (Illinois: The University of Illinois Press, 2018), pp. 117-141.

6 James Foreman-Peck, *Historia económica mundial. Relaciones económicas internacionales desde 1850* (s.l.: Prentice Hall International, 1995).

7 Manuel Solís Avendaño, *Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal?* (San José: FLACSO, 1992), pp. 315-319.

8 Justo Aguilar Fong y María Lourdes Villalobos, "El crecimiento económico de Costa Rica en el siglo XX", en: Jorge León *et al.*, *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo I: Crecimiento y las políticas económicas (San José: EUCR, 2014), pp. 18-53; cita pp. 37-38.

9 Jorge León Sáenz, Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora, *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo III: La industria en Costa Rica en el siglo XX (San José: EUCR, 2016), p. 177.

10 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 6 de noviembre de 1952, f. 2.

11 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 19 de enero de 1953, f. 24.

12 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 5 de junio de 1953, fs. 48-49.

De cara a los vientos de cambio, en noviembre de 1952 se llevaron a cabo propuestas que pretendían darle una nueva cara a la Facultad y sus cursos. Así, el Decano, José Joaquín Trejos, presentó, por primera vez, la idea de que la Facultad dividiese los cursos en obligatorios y optativos basados en créditos; esta reforma era la base del sistema de cursos que se establecería en la Universidad de Costa Rica y que pretendía “que los alumnos podrán intercambiar [los cursos] según su preferencia; pero habrá, sin embargo, determinadas materias básicas comunes a todas las secciones de la Escuela y otras materias propias de cada Sección, de carácter obligatorio”. Debido a algunas dudas del Departamento de Administración y Contabilidad, se suspendió la implementación inmediata de ese plan y se dejó para otra ocasión más favorable.¹³ Por otro lado, se resolvió cambiar el nombre de la Sección y del Departamento de Servicio Social para pasar a denominarlo Sección y Departamento de Sociología y Servicio Social.¹⁴



Fotografía 3.1: Miembros de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Costa Rica, década de 1950. AUROL, UCR.

En marzo de 1953, la Facultad desarrolló el primer concurso de antecedentes para elegir a los profesores que impartirían cursos ese semestre en sus respectivos departamentos. Esa había sido una solicitud del Consejo Universitario que obligaba a que se pidieran atestados a las personas que quisieran dar cursos y

13 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 6 de noviembre de 1952, f. 9.

14 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 6 de noviembre de 1952, f. 2.

se eligiera por votación a quien sería profesor de cada materia.¹⁵ En febrero de 1954, el cartel respectivo apareció ya publicado en la prensa nacional.¹⁶

Hacia mediados de la década, era claro que la Facultad había salido de su despegue inicial, había consolidado un cuerpo de profesores que pasaban por un sistema de concurso, tenían una estructura interna basada en departamentos, había pasado por la ampliación de su oferta de cursos y tenía una población estudiantil que se ampliaba cada año. Con respecto a esta última, a mediados de 1954 el Decano informó que, de acuerdo con datos del Departamento de Bienestar y Orientación estudiantil de la Universidad, el 15% de los estudiantes eran de primer año, el 37% estaban en segundo año de carrera y el 35% y el 12% eran jóvenes matriculados en el tercer y cuarto año de carrera respectivamente.¹⁷ No obstante, se reconocía una alta deserción en comparación con las otras facultades de la Universidad y, luego de explorar las causas, se encontró que los alumnos que dejaban sus carreras argumentaban “falta de tiempo para dedicarlo a sus estudios”.¹⁸ Asimismo, las prácticas docentes y las estrategias de enseñanza iban variando levemente, pues en algunos cursos se había pasado de las clases magistrales a organizarse “en forma de seminarios: un alumno expone un tema y otro lo comenta” y se exploraba con detenimiento la realidad nacional.¹⁹ En ese sentido, a inicios de 1955 los profesores de la Facultad tuvieron una sesión especial para discutir nuevas técnicas de enseñanza, aprendizaje e investigación con el profesor español Dr. Salvador Aguado-Andreut, quien había llegado a Costa Rica para participar de la reforma universitaria planeada por Facio.²⁰

En cuanto a los intentos de consolidación de una planta de profesores, hacia finales de 1954 el decanato presentó cuatro planes de contrato para tener profesores de tiempo completo durante el año académico de 1955. Para justificar esos contratos, el Decano señaló que los docentes con esa condición no solo enseñarían, sino que desarrollarían proyectos de investigación que redundarían en beneficios para la Facultad y para el país.²¹ De hecho, el Decano establecía una relación directa entre enseñanza e investigación y pensaba que la segunda alimentaba a la primera, por lo que se debía “estimular la investigación en todas las formas”.²² En ese sentido, ya a mediados de 1955 el Decano informó de sus conversaciones con la Embajada de Estados Unidos para pedir apoyo para el establecimiento de un Instituto para

15 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 26 de marzo de 1953, fs. 42-44.

16 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 16 de febrero de 1954, f. 89.

17 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 26 de junio de 1954, f. 113.

18 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 5 de octubre de 1954, f. 129.

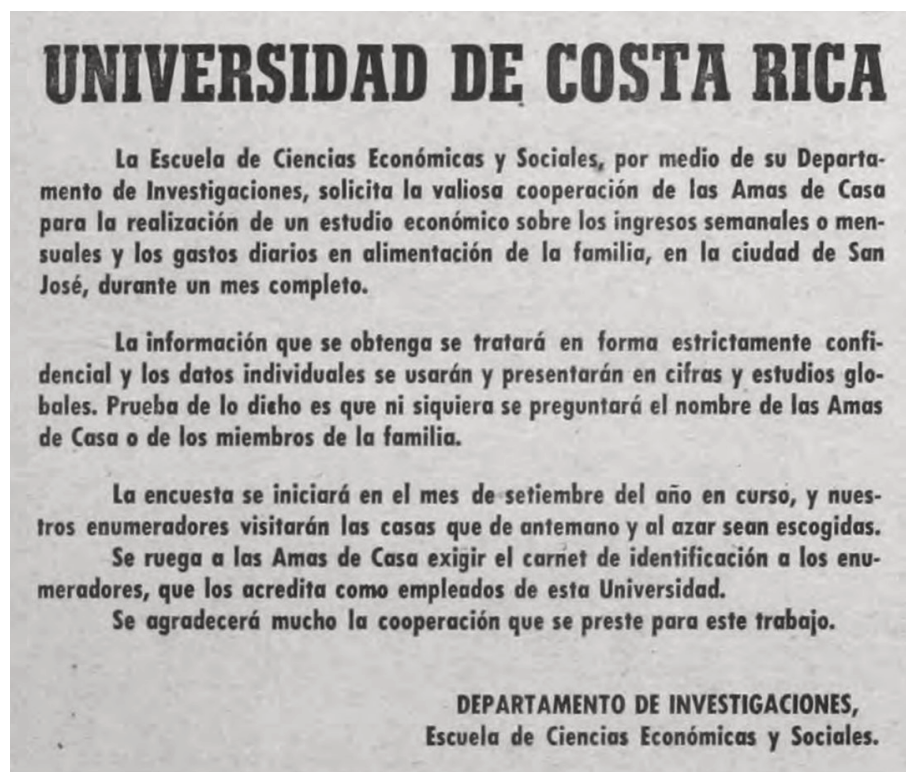
19 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 26 de junio de 1954, f. 113.

20 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 25 de mayo de 1955, fs. 183-188.

21 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 2 de noviembre de 1954, f. 138-139.

22 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 13 de mayo de 1955, f. 178.

Investigaciones Sociales.²³ Un año después, se creó un Departamento de Investigación en la Facultad. Pero, además, a los profesores de tiempo completo se les cargaría con representaciones en instancias y consejos de la Universidad, así como se les solicitaría colaborar con charlas o conferencias radiales.²⁴



Fotografía 3.2: Anuncio en la prensa nacional sobre proyecto de investigación de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR; 1956.

Las discusiones en el seno de la Facultad se volvieron más complejas, en la medida en que se abordaron solicitudes de estudiantes con respecto a cambios en los cursos, quejas sobre algunos profesores, peticiones de reconocimiento de cursos llevados en universidades del extranjero, profundización en cambios del perfil de las carreras y sus graduados, propuestas de creación de nuevas carreras y, también, sobre el papel que debía tener la Universidad de Costa Rica en la sociedad. Ciertamente, la participación de Facio en el Consejo de la Facultad facilitaba también que en su seno se presentaran muchas de las reflexiones de la Rectoría sobre el futuro de la institución y sobre el planteamiento de soluciones a los problemas que experimentaba la Universidad.

23 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 7 de junio de 1955, f. 193.

24 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1952-1957, 5 de abril de 1955, f. 157.

En el contexto del traslado de la Universidad a su nuevo campus en San Pedro de Montes de Oca y de cara a la reforma universitaria de 1957, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales había transitado hacia una madurez en sus objetivos y metas.

2. Consolidación estructural y análisis integral de la Facultad, 1957-1969

La academia y las transformaciones sociales estaban estrechamente vinculadas. Durante la década de 1960 la industria costarricense experimentó su mayor crecimiento del siglo XX.²⁵ En 1963, como parte del Modelo de Sustitución de Importaciones (MSI) adoptado por el Estado, Costa Rica se unió al Mercado Común Centroamericano (MCCA). La idea de ese modelo era alcanzar altas tasas de crecimiento de la producción y aumentar la eficiencia, de forma que la expansión industrial alimentara las oportunidades de empleo y mejorara los salarios, provocando un mejor nivel de vida, la reducción de la pobreza y alentara la distribución de la riqueza.²⁶ Era una época de muchas oportunidades económicas para el país, favorecida por la estabilidad y expansión de la economía capitalista occidental y el Plan de la Alianza para el Progreso ideado por la administración de John F. Kennedy para enfrentar el comunismo en América Latina.²⁷ Es también en ese contexto cuando Centroamérica recibió una serie de créditos blandos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la AID, de forma que, como lo ha precisado Antonio Luis Hidalgo Capitán, entre 1961 y 1970, “el capital extranjero aportó el 19,8% de toda la inversión directa y el 43,7% del crédito, por lo que el 63,6% de la inversión procedía de recursos externos”.²⁸ Esa bonanza de crédito externo, en lugar de ayudar a independizar al país, lo volvió más dependiente de los vaivenes de la economía internacional.

En ese contexto, el Estado se convirtió, con mucho, en el principal empleador del país. Así, entre 1950 y 1962 el número de plazas en el sector público subió de 17.000 a 40.098 mientras que en 1974 el Estado se encargaba de dar

25 Leonardo Garnier, “The Limits of Peripheral Capitalism: Costa Rica, A National Case Study” (Nueva York: Ph.D. Dissertation, New School for Social Research, 1989), pp. 155-189; Antonio Jara Vargas, “El proyecto industrial de Costa Rica. Políticas estatales, grupos industriales y desarrollo económico (1940-1963)” (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2016).

26 León Sáenz, Arroyo Blanco y Montero Mora, *Historia económica...*, p. 119.

27 Gérard Duménil y Dominique Lévy, *Capital Resurgent: Roots of the Neoliberal Revolution* (Cambridge: Harvard University Press, 2004), pp. 184-196.

28 Antonio Luis Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución. Política económica, desarrollo y cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense (1980-2002)* (San José: EUCR, 2003), p. 28.

trabajo a 70.073 personas. Asimismo, tal y como acota Manuel Solís, “en el umbral del ‘despegue económico’ entre 1958 y 1962, el 70% de la inversión pública total se concentra en proyectos de energía y transporte, un 25% se dirige hacia programas de salud, educación y vivienda”.²⁹ En 1954 se creó el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), en 1955 el Instituto Costarricense de Turismo (ICT) y en 1956 el Consejo Nacional de Producción (CNP). Junto a eso, en 1957 se promulgó la Ley Fundamental de Educación.

Dentro de la Universidad de Costa Rica, la Reforma Universitaria que se había estado discutiendo desde 1953 se materializó en una nueva estructura institucional inaugurada con el año académico de 1957. Así, se crearon la Facultad de Ciencias y Letras, que albergaría los Estudios Generales, la Facultad de Microbiología, la Facultad de Educación y se propulsó un proceso de departamentalización.³⁰ En ese marco, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales organizó comisiones para desarrollar una evaluación integral de sus cursos y del plan de carreras, que llevó a la producción de nuevos planes de estudio en 1961.³¹ Los departamentos quedan deslindados en: Administración de Negocios, Administración Pública, Economía, Estadística y Seguros.

Uno de los logros significativos de la Facultad fue la inauguración de un edificio propio en la ciudad universitaria, el 3 de mayo de 1960. El costo aproximado del inmueble fue de 2.800.000 colones; Wilburg Jiménez Castro, Decano en ese momento, aprovechó la atención de la prensa sobre el evento y resaltó que en 17 años de existencia, la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales había graduado a 200 profesionales en sus cinco especialidades algunos de los cuales ocupaban altos cargos en la administración del Estado, tenía la matrícula más alta de la Universidad de Costa Rica y sus estudiantes se preparaban en términos teóricos y prácticos. Asimismo, Jiménez agregó que: “la Escuela ha venido constituyendo y consolidando institutos de investigación en el campo y en tal sentido se han realizado estudios sobre el desarrollo económico-social, sobre estadísticas y sobre sociología aplicada y administración”.³² En su discurso inaugural del edificio, el Rector Facio subrayó la importante labor que los profesionales de la Facultad desarrollaban para el país.³³

Facio renunció a la Rectoría de la Universidad de Costa Rica a finales de 1960 y la hizo efectiva a partir del 15 de enero de 1961.³⁴ Un día después, Facio fue

29 Manuel Solís Avendaño, *Costa Rica: reformismo socialdemócrata o liberal* (San José: FLACSO, 1992), p. 321.

30 Carlos Monge Alfaro, *Universidad e historia* (San José: Imprenta Nacional, 1978), pp. 121-132.

31 Pilar Flores Piedra, Manuel A. Rojas Chinchilla, Alexander Vega Miranda y Jorge L. Zamora Cantillano. “Análisis del planeamiento, coordinación y evaluación de la Escuela de Administración de Negocios de la Universidad de Costa Rica” (Tesis de Licenciatura en Administración, Universidad de Costa Rica, 1983), pp. 19-20.

32 “Plan universitario de labor socio-económica”, *La Prensa Libre*, 3 de mayo de 1960, pp. 1 y 4.

33 “Rector Facio: Educación es inversión en el hombre”, *La Prensa Libre*, 4 de mayo de 1960, p. 7.

34 Eugenio Rodríguez Vega, *Rodrigo Facio* (San José: EUNED, 2006), pp. 48-49.

nombrado consultor de asuntos sociales por parte del Banco Interamericano de Desarrollo en Washington D.C. Con esa separación de Facio de la Universidad, la Facultad cerró ese periodo de influencia determinante que había tenido el saliente Rector, tanto como profesor, como ideólogo, como Decano, como productor de varios de los programas de cursos de carrera, así como líder del barco institucional al que pertenecía la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. Pero esa separación, que se consideraba pasajera, se volvió eterna el 7 de junio de 1961 cuando se comunicó el fallecimiento de Facio en una playa de El Salvador.³⁵ La muerte de Facio fue lamentada por toda la institucionalidad pública costarricense, pero particularmente por toda la comunidad universitaria del país. Al día siguiente, el cuerpo de Facio fue velado en la Universidad y el 9 de junio diversos profesores y estudiantes acompañaron el cortejo fúnebre hasta su morada final.³⁶ En 1962, el Consejo Universitario acordó que la ciudad universitaria recibiera el nombre de Facio. En 1996 el escultor Crisanto Badilla fundió en bronce un monumento al ex Rector que se ubica en el pretil de la Universidad de Costa Rica. Desde su fallecimiento, Facio Brenes se convirtió en una figura simbólica asociada al fomento de la educación superior universitaria, de la autonomía universitaria, del pensamiento crítico nacional y de la búsqueda de un estilo de desarrollo solidario.



Fotografía 3.3: Construcción del edificio de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR en 1959. AUROL, UCR.

35 "Costa Rica pierde a uno de sus mejores hijos", *La República*, 8 de junio de 1961, p. 1.

36 "Rodrigo Facio", *La República*, 9 de junio de 1961, p. 1; "Funerales y entierro de don Rodrigo Facio ayer", *La República*, 11 de junio de 1961, p. 1.

La dolorosa partida de Facio no detuvo el ímpetu reformista dentro de la Facultad. En 1967, una nueva reforma llevó a la definición de cuatro departamentos: el Departamento de Economía, el Departamento de Estadística, el Departamento de Administración Pública y el Departamento de Administración de Negocios. Lo más importante, empero, y que transformó la estructura que se había tejido desde 1943, fue que esos departamentos podrían tener su propia autonomía y tomar sus propias decisiones.³⁷ De esa forma, la institucionalización de la Facultad, su logro de obtener un edificio propio y su constante crecimiento en matrícula habían empujado también a la atomización que, obligadamente, involucraba una estructura más grande y compleja que aquella que vio nacer la Escuela. Pero la Universidad de Costa Rica también era más compleja.



Fotografía 3.4: Inauguración del edificio de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales de la UCR, 3 de mayo de 1960. AUROL, UCR

En el contexto del clima intelectual europeo y mundial, en mayo de 1968 se produjo una huelga estudiantil en contra de la existencia de un Instituto Técnico de Administración de Negocios (ITAN), una institución privada que había sido fundada por una iniciativa de varios profesores de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales y que abrió sus puertas ese mismo mes. Los estudiantes reclamaban falta de lealtad de parte de los profesores de la Facultad que también laborarían en el ITAN y les solicitaron renunciar al Instituto o a la Universidad.³⁸ La huelga se extendió por días y solo llegó a su fin cuando el Consejo Universitario acordó crear carreras cortas en el seno de la Facultad

37 Flores Piedra et al., "Análisis del planeamiento", pp. 20-21.

38 Randall Chaves Zamora, *Rebeldía en la memoria. El movimiento estudiantil contra ALCOA (Costa Rica, 1968-1970)* (San José: EUNED, 2021), pp. 38-47.

de Ciencias Económicas y Sociales³⁹ y cuando los profesores cuestionados pusieron su renuncia a la Universidad. Al interior de la Facultad, las renunciaciones de los docentes produjeron un grave cisma. Las cartas de renuncia de los involucrados se leyeron en el seno de la asamblea de Facultad y dejaron ver que la convivencia se había roto de manera similar a lo ocurrido en 1948.⁴⁰ La Facultad rechazó las renunciaciones y solicitó a los docentes reconsiderar su decisión.⁴¹

Una de las iniciativas que habían llevado adelante los decanos de la Facultad en la década de 1960 era una evaluación de “la concepción, las estructuras docentes, los métodos de enseñanza y el puesto que ocupa en la Facultad de Ciencias Económicas”.⁴² Para eso se contó con la colaboración de especialistas de la Universidad del Estado de Pennsylvania, quienes generaron un informe que fue discutido por los profesores de la Facultad. En esa misma vía, se impulsó una evaluación de la Escuela a partir de tres comisiones: una Comisión de Enseñanza, una Comisión de Estructura de la Escuela y una Comisión de Reglamento Interno. La primera comisión analizó los métodos de enseñanza, el rendimiento académico de los alumnos, los horarios de los cursos, los sistemas de evaluación del rendimiento académico, los planes de estudio y los programas. La segunda y la tercera se enfocaron en temas como la departamentalización de la Facultad, la organización y las funciones de los departamentos, el Consejo Directivo, la Decanatura, la organización de la investigación y los vínculos con otras facultades de la Universidad.⁴³

Los análisis anteriores llevaron a la organización del Primer Seminario sobre la Enseñanza de las Ciencias Económicas y Sociales, un evento académico que se llevó a cabo a finales de septiembre de 1969 y en el que los profesores de la Facultad presentaron 37 ponencias sobre diversos temas vinculados con los analizados por las comisiones. El Seminario se inauguró el 25 de septiembre; en esa ocasión, el Rector, Carlos Monge Alfaro, indicó que se trataba de una “ocasión excelente para que, con método científico, se analice la realidad” y “se bucee en las conciencias de los estudiantes y de los egresados para descubrir actitudes y posturas intelectuales que a veces pasan inadvertidas; se estudie con rigor y cuidado las estructuras docentes y el pensamiento y acción de los profesores”. Monge Alfaro, además, subrayó que la Facultad había realizado “una carrera benemérita en el desarrollo del pensamiento científico, del pensamiento tecnológico y del desenvolvimiento de Costa Rica”.⁴⁴

39 Carlos Monge Alfaro, *Informe del Rector, 1968-1969* (San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1969), pp. 113-130.

40 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1965-1968, 14 de junio de 1968, fs. 363-376.

41 AUROL, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Libro de Actas 1965-1968, 5 de julio de 1968, fs. 381-392.

42 Carlos Monge Alfaro, *Informe del Rector, 1969-1970* (San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970), p. 72.

43 Monge Alfaro, *Informe del Rector, 1969-1970*, pp. 72-73.

44 Monge Alfaro, *Informe del Rector, 1969-1970*, pp. 75-76.

Lo más valioso del Seminario fue que produjo una serie de recomendaciones de reforma para la Facultad, entre las que se encontraban: producir egresados de nivel superior al existente, ampliar el número de horas diarias de enseñanza y establecer un horario de clases rotativo que permitiera que todos los cursos se impartieran en diferentes horas, particularmente para ayudar a los estudiantes que trabajaban de día y que la Facultad estuviera formada por los Departamentos de Economía, Administración de Negocios, Administración Pública y Estadística. Por su parte, la Comisión de Métodos de Enseñanza recomendó desarrollar un programa que sirviera para preparar mejor a los profesores, e incentivar en los estudiantes un amplio dominio de la investigación, de series estadísticas y de computación. La Comisión de Métodos de Enseñanza recomendó el establecimiento de un sistema de tutorías, que los seminarios, estudios de casos y otros afines fueran incorporados en el sistema de enseñanza de cada uno de los departamentos, la instauración de carreras cortas y técnicas, la posibilidad de reducir el número de años de estudio y el establecimiento de un sistema de cuotas y restricción de matrícula. Al final, también se pidió estudiar la posibilidad de instituir de manera regular los cursos de verano y establecer tres ciclos lectivos por año.⁴⁵

La Comisión de Estructura consideró que debía de haber un enfoque en la investigación por ser de suma importancia para la formación estudiantil, para el crecimiento del personal docente y para el mejoramiento y desarrollo de las ciencias económicas y sociales. Para lograr eso era necesario desarrollar un nuevo ente de investigación, pues la Comisión consideró que los existentes no cumplían con ese objetivo; por eso, se propuso crear un instituto que reuniera al Instituto de Investigaciones Económicas y al Instituto de Estadística.⁴⁶



Fotografía 3.5: Carlos Monge Alfaro como Rector de la UCR, 1969. AUROL, UCR

45 Monge Alfaro, *Informe del Rector, 1969-1970*, pp. 77-79.

46 Monge Alfaro, *Informe del Rector, 1969-1970*, pp. 80-81.

3. El Tercer Congreso Universitario y la Facultad de Ciencias Económicas

Hacia inicios de la década de 1970, la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales era un fiel reflejo de la complejidad que había adquirido la Universidad de Costa Rica y, a su vez, los cambios que había experimentado la sociedad costarricense. Fue en ese contexto que los problemas más serios de ese sistema de dependencia económica que se había profundizado en la década de 1960 se comenzaron a observar con más claridad. Los economistas Justo Aguilar y María Lourdes Villalobos resumieron así los cambios del contexto:

“En 1971 el sistema monetario internacional debió abandonar el patrón cambio-oro, mientras que en 1974 se produjo un gran aumento de los precios del petróleo. Asimismo, el MCCA comenzó a debilitarse primero con la salida de Honduras en 1968 y especialmente con el surgimiento de conflictos bélicos en Nicaragua y El Salvador a finales de esa década. En Costa Rica la inflación aumentó y la deuda pública creció cada año”.⁴⁷

En 1970, cuando los vicios del MSI se manifestaron, el PLN ganó nuevamente las elecciones presidenciales. Desde su fundación en 1951,⁴⁸ el PLN creció como máquina electoral y, sin ninguna duda, se consolidó como el partido político más importante del país. Sus triunfos electorales muestran con claridad la masa popular y electoral que lo apoyaba: ganó las elecciones de 1953, 1962, 1970 y 1974. De esa forma, de los 25 años que van de 1953 a 1978, el PLN gobernó el país durante 16 años. Es cierto, como lo anotó el historiador Carlos Araya Pochet, que el PLN experimentó momentos de cuestionamiento interno ya desde su fundación y que arrastró un conjunto de características que llevaron al partido a experimentar fuertes confrontaciones internas entre sus militantes: era un partido profundamente caudillista y jerárquico y también poco democrático en términos de liderazgo.⁴⁹ No obstante, el PLN había sabido navegar por esas aguas turbulentas y sacar provecho de que sus opositores no alcanzaban a desarrollar una fuerza electoral tan leal ni de las proporciones de la que tenían los liberacionistas. De hecho, solo cuando logró unificarse, esa oposición pudo competir contra esa maquinaria electoral con algunas posibilidades de ganar la presidencia. Al contrario, cuando se fragmentaba, como en las

47 Aguilar Fong y Villalobos, “El crecimiento económico...”, pp. 42-43.

48 Jaime Gerardo Delgado Rojas, *El Partido Liberación Nacional. Análisis de su discurso político-ideológico* (Heredia: EUNA, 1980), p. 85.

49 Carlos Araya Pochet, *Liberación Nacional en la Historia Política de Costa Rica 1940-1980* (San José: Editorial Nacional de Textos, 1982), pp. 173-188.

elecciones de 1974, esa oposición perdía toda posibilidad de ser una verdadera amenaza a la hegemonía electoral liberacionista, incluso cuando el PLN perdía apoyo electoral.⁵⁰

La llegada, nuevamente, al poder de José Figueres Ferrer en 1970 significó la vuelta del principal caudillo socialdemócrata a la presidencia.⁵¹ Dos medidas adoptadas por esta administración brindaron un mayor poder al presidente: la Ley No. 4646 (conocida popularmente como la Ley 4/3) del 20 de octubre de 1970, que distribuía las juntas directivas de las instituciones autónomas entre el PLN y la oposición, y la Ley No. 5507 o Ley de Presidencias Ejecutivas del 8 de abril de 1974, que le dio al presidente de la república la potestad de nombrar las juntas directivas de esas instituciones.⁵²

Asimismo, el 16 de noviembre de 1972 Figueres creó la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA), una empresa formada con capital público (67 por ciento) y capital privado (33 por ciento), cuyas funciones eran brindar asistencia técnica a las empresas constituidas o en vías de constitución, aportar financiamiento a firmas que lo requirieran, estimular el mercado de capitales, promocionar las exportaciones y los proyectos de desarrollo y coparticipar en programas con empresas nacionales y extranjeras para crear nuevas empresas.⁵³ La ley de creación de CODESA le daba una amplia independencia de acción y sus decisiones no debían pasar por la Contraloría General de la República. La pretensión del PLN era producir un estado empresario, un movimiento que, a finales de la década de 1970, el politólogo Rodolfo Cerdas Cruz interpretó como un intento por producir un capitalismo monopolista de Estado que volvía más dependiente al país de las empresas transnacionales.⁵⁴

En 1974 Daniel Oduber Quirós ganó la presidencia de la república y le dio seguimiento a la política de Figueres con respecto al impulso de empresas con capital estatal.⁵⁵ En ese sentido, en 1977 Oduber propuso una serie de cambios a CODESA que lo llevaron a convertirla en una empresa cien por ciento de capital público y en clara competencia con el sector privado, tanto en términos de mercado como de capital. CODESA centró el grueso de sus inversiones en cuatro empresas: Cementos del Pacífico, Cementos del Valle,

50 Araya Pochet, *Liberación Nacional*, pp. 190-191.

51 Sobre este periodo presidencial, ver Charles D. Ameringer, *Don Pepe: A Political Biography of José Figueres of Costa Rica* (Albuquerque: The University of New Mexico Press, 1978), pp. 249-280.

52 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, pp. 36-37.

53 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, p. 38. Ver también Mylena Vega y Óscar Fernández, *La creación de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA)*. Folleto N.º 9 (San José: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, 1982).

54 Rodolfo Cerdas Cruz, "Del Estado intervencionista al Estado empresario. Notas para el estudio del Estado en Costa Rica", en: *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 5 (1979), pp. 81-97. Ver también Garnier, "The Limits of Peripheral Capitalism", pp. 207-210.

55 Mylena Vega, *El Estado costarricense de 1974 a 1978. CODESA y la fracción industrial* (San José: Editorial Hoy, 1982).

Central Azucarera de Tempisque y Aluminios Nacionales. Debido a las facilidades que le concedió el Sistema Bancario Nacional, CODESA invirtió dos mil millones de colones, a pesar de que su capital social era solo de sesenta millones de colones.⁵⁶

La administración de Oduber también creó los Certificados de Abono Tributario (CAT) y el Certificado de Incremento en las Exportaciones (CIEX), en un intento por impulsar los nuevos sectores de exportación. A la par de eso, Oduber extendió el Seguro Social a los indigentes y a la población rural no asegurada, creó el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS) y llevó adelante el Programa de Desarrollo Social y Asignaciones Familiares, un agresivo programa de ayuda social que incluía múltiples formas y espacios de acción.⁵⁷ La reforma de Oduber fue posible a causa de los buenos precios del café en el mercado internacional: el saco de café pasó de 58 dólares en 1974 a 110 dólares en 1975 y a 217 en 1976.⁵⁸ Las facilidades del crédito externo redondearon esos grandiosos años de la economía nacional, pues los entes financieros internacionales, que se sentían cómodos prestando a diestra y siniestra a los países latinoamericanos, les dieron crédito a los países de la región de manera irresponsable.⁵⁹ En esas condiciones creció sin límites precisos el Estado empresario liberacionista y, con él, el gasto público y el endeudamiento externo, promoviendo un estilo de desarrollo basado en la deuda.⁶⁰

El gobierno liberacionista de ocho años también alentó la creación de nuevas universidades públicas. Así, en 1971 se creó el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITEC), en 1973 la Universidad Nacional (UNA) y en 1977 la Universidad Estatal a Distancia (UNED). A su vez, en 1975 se aprobó el funcionamiento de universidades privadas que luego se desarrollarían con poco control en la década de 1990. Ciertamente, era un momento de expansión de la educación pública superior, cuya cobertura se amplió hasta llegar a atender el 95 por ciento de los estudiantes universitarios del país.⁶¹ Por supuesto, tal contexto motivó movimientos de cambio dentro de la Universidad de Costa Rica.

56 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, pp. 40-41. La política empresarial del Estado costarricense en el periodo 1970-1978 es ampliamente estudiada en Ana Sojo, *Estado empresario y lucha política en Costa Rica* (San José: EDUCA, 1984), pp. 72-113 y 187-237.

57 Daniel Oduber Quirós, *Raíces del Partido Liberación Nacional* (San José: CEDAL, 1985), pp. 348-349.

58 Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución*, p. 41.

59 Robert Devklin, *Debt and Crisis in Latin America: The Supply Side of the Story* (Princeton: Princeton University Press, 1989), p. 122.

60 Ronny J. Viales Hurtado, *El final de la utopía del desarrollo. La crisis económica de 1980 en América Central en perspectiva global (1970-1990)* (San José: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, 2022).

61 Iván Molina Jiménez, *La educación en Costa Rica de la época colonial al presente* (San José: EDUPUC, 1016), p. 395.

En mayo de 1971, la fuerza estudiantil solicitó a la Asamblea Universitaria que se convocase a un congreso universitario para analizar en profundidad la situación de la Universidad. De esa forma, se convocó al III Congreso Universitario que se extendió por dos años y que produjo cambios significativos en la estructura y la visión estatutaria de la Universidad de Costa Rica.⁶² El cuerpo jurídico que produjo ese Congreso fue un Estatuto Orgánico que amplió las funciones de la Universidad y que estableció como meta institucional: “promover el desarrollo de propuestas que tiendan a un desenvolvimiento pleno de los recursos humanos en función de un proyecto destinado a formar un régimen social justo que elimine las causas que producen la ignorancia y la miseria así como a evitar la indebida explotación de los recursos del país”.⁶³



Fotografía 3.6: Caricatura de Hugo Díaz sobre la convocatoria al Tercer Congreso Universitario de la UCR, aparecida en el *Semanario Universidad*, 19 de abril de 1971, p. 4.

El historiador Carlos Araya Pochet realizó una síntesis de las principales transformaciones producidas por el III Congreso Universitario. Primero, en un intento por fomentar una universidad con un alto grado de integración y unidad, “luchando contra la dispersión y feudalización de la Institución en facultades separadas”, se creó un Consejo Universitario más representativo, formado no por decanos sino por representantes académicos de cada área universitaria, por representantes administrativos y de los colegios profesionales, por representantes de la Federación de Estudiantes Universitarios, por el Ministerio de Educación Pública y por el Rector. Asimismo, se crearon las vicerrectorías y un Consejo de Rectoría y la Asamblea Universitaria experimentó algunas modificaciones como una mayor representación estudiantil y se dividió en Asamblea Electoral y Asamblea Colegiada Representativa. Junto con eso, se creó el Foro Universitario y

62 Monge Alfaro, *Universidad e historia*, pp. 176-180.

63 Carlos Araya Pochet, “La Universidad de Costa Rica: 1972-1990. Transformaciones, crisis y perspectivas”, *Revista de Historia*, Nos. 21-22 (1990), p. 236.

el Tribunal Electoral Universitario. El Congreso se ocupó también del problema del crecimiento de la Universidad y enfatizó en el compromiso de la universidad con la sociedad costarricense, a partir del estudio de la realidad nacional para proponer alternativas de desarrollo y respuestas a los problemas sociales. Para eso, la investigación y la acción social se convirtieron en ejes fundamentales del quehacer universitario.⁶⁴ Lo anterior se tradujo en una serie de políticas institucionales que promovieron y favorecieron la inserción de investigadores extranjeros, el fomento de becas para que estudiantes nacionales hicieran doctorados en el extranjero, la creación y el reforzamiento de posgrados, la articulación de áreas académicas y la creación de nuevas unidades como el Sistema de Estudios de Posgrado (SEP), creado en 1975, que favorecieron el crecimiento académico e intelectual. La base de ese proyecto consistía en reformular las distintas áreas particulares en las que estaba dividido el quehacer académico, con la idea de que al interior de esas áreas las diferentes disciplinas científicas procuraran integrarse en proyectos multi e interdisciplinarios, sin descuidar la consolidación de campos científicos disciplinares que constituirían la base del proyecto.⁶⁵

La reforma del III Congreso Universitario también creó la Facultad de Ciencias Sociales, lo que hizo que la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales adquiriera el nombre definitivo de Facultad de Ciencias Económicas. En ese marco, en abril de 1974, ante la demanda de cierto tipo de profesionales por parte de algunas instituciones públicas, en las reuniones del Consejo Asesor de la Facultad se discutió la solicitud del Banco Central de Costa Rica para que se establecieran carreras cortas sobre banca y administración de personal, así como una especialidad que daría el grado de Licenciatura en Administración de Negocios con especialización en Banca.⁶⁶ Unas semanas después, los profesores Adonái Ibarra y Percival Kelso informaron de las conversaciones preliminares sostenidas en Oficina de Planificación Universitaria, con el propósito de establecer en los centros regionales universitarios una carrera corta de Administración de Empresas Agroindustriales.⁶⁷ Al respecto, en setiembre de ese año, se realizó una solicitud formal para gestionar la apertura de una carrera corta de Administración de Empresas Agroindustriales

64 Araya Pochet, "La Universidad de Costa Rica: 1972-1990", pp. 237-240.

65 David Díaz Arias, Juan José Marín Hernández y Ronny Viales Hurtado, "Clío y Minerva: reflexiones sobre la trayectoria de la Escuela de Historia en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1974-2009", *Revista Reflexiones*, Vol. 89, No. 1 (2010), pp. 191-204.

66 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 1, el 17 de abril de 1974, artículo III.

67 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 8, 26 de junio de 1974, artículo XII.

en el Centro Regional de Guanacaste.⁶⁸ Finalmente, el 13 de noviembre de 1974 Ibarra y Kelso presentaron un informe sobre esa posibilidad de apertura que fue aprobado por la Facultad.⁶⁹ La carrera se empezó a ofrecer en el Centro Regional de Guanacaste y en el Centro Universitario Regional de Turrialba en 1975. Un año después, el Centro Universitario de San Ramón solicitó impartir la carrera de Técnico de Administración.⁷⁰ De esa manera, la labor de la Facultad fue importante en la regionalización de la enseñanza superior costarricense.

Entre 1970 y 1979, la Facultad entregó 1774 títulos que comprendieron bachilleratos y licenciaturas en Contabilidad, Seguros, Servicio Social, Economía, Administración de Negocios, Estadística, Administración Pública y Dirección de Empresas.⁷¹ Con eso, se convertía en una de las Facultades con mayor graduación de la Universidad. Pero ese desempeño constantemente estuvo amenazado por los problemas de financiamiento que experimentó la UCR durante toda la década. En las actas de la Facultad esos problemas aparecen cotidianamente reflejados y generaban dudas con respecto al futuro. Ya en agosto de 1971, los estudiantes de ciencias económicas se quejaban de que su Facultad “es y ha sido una de las facultades más perjudicadas a la hora de asignar el presupuesto universitario”.⁷² Asimismo, el Decanato informó en marzo de 1974 que la Universidad tenía un faltante de 43 millones de colones para el ejercicio fiscal de 1974, por lo que la Facultad desarrolló un ejercicio de análisis sobre los problemas financieros de la institución, sus causas y las posibles soluciones que desde la Facultad se podían sugerir a la Rectoría.⁷³ En 1978, el Consejo Asesor de Facultad discutió la necesidad de que se aumentara el presupuesto de cada escuela si es que se quería contratar nuevos y buenos profesores, mejorar la atención a los estudiantes y “dejar de ser una Facultad residual”.⁷⁴ De esa forma, el problema del financiamiento aparecía como un asunto a resolver en la década de 1980.

68 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 15, 30 de septiembre de 1974, artículo IV.

69 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 19, 13 de noviembre de 1974, artículo III.

70 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 60, 1 de junio de 1976, artículo XI.

71 Oficina de Registro e Información de la Universidad de Costa Rica, “Base de datos de títulos otorgados por la Facultad de Ciencias Económicas, 1943-2020”.

72 AUROL, Actas de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 315, 18 de agosto de 1971, artículo I.

73 AUROL, Actas de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 331, 21 de marzo de 1974, artículo I.

74 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 114, 24 de mayo de 1978, artículo II.

SEMANA DEL ESTUDIANTE DE CIENCIAS ECONOMICAS

La Asociación de Estudiantes de Ciencias Económicas, invita a todos los estudiantes de la Universidad a participar en las actividades que esta Asociación, llevará a cabo del 14 al 19 de octubre de 1974 a partir de las 7 p.m. en la Facultad de Ciencias Económicas. Es la primera semana que se le da todo el esfuerzo y dedicación para levantar el espíritu y la unión del estudiante. Esperamos que así como se programan una serie de actividades de toda índole, se tenga una asistencia y cooperación por parte de los estudiantes hacia estas nuevas actividades, que por primera vez se llevan a cabo en nuestra Facultad.

**BAILE DE LA SEMANA DEL ESTUDIANTE DE
CIENCIAS ECONOMICAS
CON EL CONJUNTO SAINT FRANCIS EN EL
CENTRO DE RECREACION, VIERNES 18 DE
OCTUBRE, 8:30 P.M.**

Reservación de mesas al teléfono 25-17-99
el viernes en la tarde

PROGRAMA

<p>LUNES 6 p.m. Carnaval por las Facultades de la Universidad 7 p.m. Presentación en el Auditorio de "Nogui y Nomo" 8 p.m. Concurso de Baile 9 p.m. Discoteca "La Oferta y la Demanda"</p> <p>MARTES 7 p.m. Presentación del conjunto Folklórico de Trabajo Social y la Marimba Escasú. 8 p.m. Presentación de la Rondalla Universitaria 9 p.m. Discoteca "La Oferta y la Demanda".</p> <p>MIERCOLES 7 p.m. Presentación de la Estudiantina de la</p>	<p>Universidad de Costa Rica. 8 p.m. Teatro del Colegio La Salle. 9 p.m. Discoteca "La Oferta y la Demanda"</p> <p>JUEVES 7 p.m. Teatro de Estudios Generales. 8 p.m. Presentación del Mariachi 9 p.m. Discoteca "La Oferta y la Demanda"</p> <p>VIERNES 9 p.m. Baile en el Centro de Recreación con el Conjunto Saint Francis.</p> <p>SABADO 9 p.m. Campeonato relámpago de fútbol entre</p>	<p>Profesores y Alumnos; luego paso a las Instalaciones del A.N.D.E. San Antonio de Belén, Heredia. 2 p.m. Campeonato de Ajedrez y Ping-Pong.</p> <p>Además existirá exposición durante toda la semana en la Sala de Profesores, por parte de alumnos de la Facultad de Bellas Artes. Exposición de Libros de Ciencias Económicas durante toda la Semana.</p>
--	--	---

Fotografía 3.7: En la década de 1970, la Asociación de Estudiantes de Ciencias Económicas realizaba una semana del estudiante de su facultad. El programa de la fotografía corresponde a las actividades de esa semana de 1974.

Conclusiones

Durante el periodo analizado en este capítulo, la Facultad de Ciencias Económicas adquirió su nombre actual y modernizó todas sus estructuras. Las discusiones por las que atravesó en las tres décadas analizadas, llevaron a que la Facultad asumiera su papel dentro de las transformaciones que experimentaba el país y al interior de la UCR, de forma que sus carreras crecieron, pero también la identidad de sus estudiantes para con la institución y para con la nación. De esa forma, la huelga estudiantil de mayo de 1968 fue un indicador de que se tenía ya una madurez institucional tan fuerte, como para defenderla en sus particularidades y relacionarla con un modelo de estado socialmente inclusivo.

Por otro lado, la Facultad experimentó la inauguración de su edificio en la ciudad universitaria en San Pedro de Montes de Oca y, casi inmediatamente, la pérdida de su principal dirigente, Rodrigo Facio Brenes. Ambos eventos marcaron el compromiso de la Facultad con la Universidad, de forma que en su seno se emprendieron debates constantes sobre su vínculo con la sociedad costarricense y su compromiso de emprender estudios que llevaran a

brindar respuestas a los problemas nacionales. Durante las décadas de 1960 y 1970, entre trámites estudiantiles y administrativos, las sesiones de Facultad emprendieron una revisión constante de sus carreras y de sus métodos de enseñanza. Así, las discusiones lograron crear una madurez interna que sirvió para asumir los retos del III Congreso Universitario y del crecimiento regional de la educación superior.

Las preocupaciones por el financiamiento de la Universidad llevaron al cuerpo docente y estudiantil de la Facultad a ratificar la necesidad de que el Estado se encargara de sostener la enseñanza, la investigación y la acción social con un presupuesto claramente comprometido con los ideales de la UCR. Hacia finales de la década de 1970, la Facultad tenía claro que esa lucha por el financiamiento tendría que profundizarse más temprano que tarde.

CAPÍTULO 4

Hacia la madurez institucional, 1980-1993

Introducción

En mayo de 1983, la Facultad de Ciencias Económicas cumplió 40 años y el *Semanario Universidad* la identificó en ese momento como “la entidad más poblada del Alma Máter”. Para conmemorar ese evento, se produjo una edición especial de estampillas con las figuras de Luis Demetrio Tinoco y Rodrigo Facio Brenes y con la fachada del edificio de la Facultad. El programa de actividades celebrativas incluyó proyecciones de películas, bailes, partidos de fútbol, voleibol y baloncesto, una Asamblea Plena de Facultad y una mesa redonda titulada “Facultad de Ciencias Económicas: de cara al futuro”, en la que participaron Roger Churnside y Manuel Baldares.¹

En la Asamblea Plena, la profesora Janina del Vecchio, quien fungía como Rectora a.i., calificó a la Facultad como “muy joven”, pero que se desempeñaba “con la responsabilidad y seriedad de un organismo de mayor edad”.² Asimismo, del Vecchio enfatizó el papel sobresaliente que había tenido esta Facultad en el desarrollo del país y de la UCR, por lo que hizo votos para que, aferrada a ese pasado exitoso, la Facultad pudiera marcar el camino que debía seguir el país para salir de la crisis económica que arrastraba. En esa misma Asamblea, se anunció la apertura de la “Cátedra Fidel Tristán”, como homenaje póstumo a ese profesor.³ ¿Era realmente una Facultad joven y madura a la vez?

En este capítulo, se explora el papel de la Facultad de Ciencias Económicas en un periodo de cambios en el modelo de desarrollo costarricense.

1 “Ciencias Económicas: la Facultad más grande cumple 40 años”, *Semanario Universidad*, 5 de mayo de 1983, p. 7.

2 “Ciencias Económicas: una facultad que actúa con madurez”, *Semanario Universidad*, 12 de mayo de 1983, p. 8.

3 “Facultad de Economía conmemoró 40 años”, *Semanario Universidad*, 12 de mayo de 1983, p. 8.

Así, se pretende mostrar la estrecha relación existente entre esas reformas estructurales y el replanteamiento que muchos académicos de vieja y nueva guardia propusieron para enfrentar los cambios de esa coyuntura. En la conmemoración del cincuentenario de la fundación de la Facultad en 1993, se presentaron suficientes evidencias como para pensar en que este espacio había alcanzado una valiosa madurez, pero también aspiraba a renovarse constantemente.

El capítulo está dividido en tres secciones. En la primera sección se realiza una contextualización de la crisis de inicios de la década de 1980 y las primeras transformaciones institucionales a que llevaron las políticas para paliarla. En la segunda sección se analiza el papel que tuvo la Facultad de Ciencias Económicas en la lucha por el presupuesto de la educación superior en esa difícil década, pero también en el inicio de la década de 1990. En la tercera sección se muestra la celebración del cincuentenario de creación de la Facultad.

1. La década perdida

El inicio de la década de 1980 trajo una tremenda crisis económica para América Latina en general y para Costa Rica en particular. Un economista y profesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Rodrigo Carazo Odio, asumió el poder en mayo de 1978 y durante sus dos primeros años de gobierno contó con la colaboración de economistas y pensadores neoliberales vinculados también a la Universidad de Costa Rica, quienes se ubicaron principalmente en el Ministerio de Hacienda y en el Banco Central y desde esas posiciones comenzaron su intento por reformar la economía nacional, pero no tuvieron éxito debido a la fuerte estructura intervencionista del Estado costarricense.⁴ Desde el inicio, el presidente Carazo se percató de que la crisis fiscal era, inevitablemente, un problema que se debía atender pero, empeñado en su colaboración en la lucha contra Somoza en Nicaragua,⁵ esperó más de un año para dedicarse a ese asunto inminente. No fue sino hasta el 13 de julio de 1979, que el presidente autorizó al Ministro de Hacienda, Hernán Sáenz, para que enviara el proyecto de Ley de Reforma Tributaria a la Asamblea Legislativa, en donde fue recibido por un bloque de oposición impenetrable e imponente, ideológicamente sostenido por lo que Carazo llamó “solidaridad plutocrática”.⁶

4 Antonio Luis Hidalgo Capitán, *Costa Rica en evolución. Política económica, desarrollo y cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense (1980-2002)* (San José: EUCR, 2003), p. 72.

5 Óscar Aguilar Bulgarelli, *Carazo: el último presidente* (San José: Progreso Editorial, 2018), pp. 213-295.

6 Rodrigo Carazo Odio, *Carazo. Tiempo y marcha* (San José: EUNED, 2012), pp. 321-322.



Fotografía 4.1: Entrada al edificio de la Facultad de Ciencias Económicas, 1993. AUROL, UCR.

Esa misma suerte corrió, en abril de 1981, su proyecto de reforma integral que pretendía gravar bienes inmuebles, mejorar la recaudación del impuesto de la renta y la distribución de la carga tributaria.⁷ El entorpecimiento de estas iniciativas, cuyo objetivo era remozar las finanzas del estado, puso al gobierno contra las cuerdas en cuanto al pago de la deuda externa y la posibilidad de negociar créditos internacionales, en el contexto de condicionalidad cruzada impuesto por los organismos financieros internacionales.⁸ A fines de 1980, en un informe de la Academia de Centroamérica que fue financiado por la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) de los Estados Unidos, varios economistas advirtieron que:

“La década de los 80s podría traerle a Costa Rica estancamiento, desempleo e inflación. La magnitud de los problemas es tal que, de no afrontarse de lleno y eficazmente, podría ponerse en peligro, no sólo la viabilidad del sistema económico, sino también la estabilidad social y política, ejemplo para el mundo, que los costarricenses tanto valoran”.⁹

7 Aguilar Bulgarelli, *Carazo*, p. 335.

8 Ronny Viales Hurtado, *El final de la utopía del desarrollo. La crisis económica de 1980 en América Central en perspectiva global (1970-1990)* (San José: CIHAC, 2022), 21-31.

9 La Academia de Centroamérica, *Costa Rica: problemas económicos para la década de los 80* (San José, 1980), p. xx.

En 1980 se estancó la producción nacional y, un año después, empezó una caída en picada. La tasa de crecimiento económico fue de -3% entre 1980 y 1982 y el salario promedio real se redujo en más de 40% en esos dos años. La inflación pasó de un 17,8% en 1980 a 81,8% en 1982 y el tipo de cambio pasó de 8,6 colones por dólar en septiembre de 1980 a 60 colones por dólar en julio de 1982. La deuda externa se triplicó en 1982 en comparación con el periodo 1976-1979.¹⁰

El gasto público pasó de 5.919 millones de colones (valor corriente de 1978) a 16.294,2 millones en 1982; la inversión pública se elevó de 30% en 1978 a 36% en 1978-1981; el uso del crédito por parte del gobierno central pasó de 36% en 1978 a 65% en 1980 y a un 40,2% en 1982; el ahorro público bajó del 15% en 1978 a 3,1% en 1981. El desempleo también creció: de menos de 35 mil desocupados en marzo de 1980, se pasó a 79 mil en marzo de 1982, alcanzando el máximo incremento de desocupación entre noviembre de 1980 y julio de 1981; así, la tasa de desempleo subió de 4,6% en marzo de 1980 a 9,6% en marzo de 1982.¹¹ Todo esto llevó el país a una recesión económica.¹²

El sector agrícola fue el que experimentó una reducción más fuerte, en un periodo más corto, en su fuerza de trabajo, mientras que el sector industrial tuvo un crecimiento mínimo que no compensó esa drástica caída en la agricultura y los sectores básicos; el sector comercio y el sector de servicios personales prácticamente se mantuvieron en las mismas cifras entre 1976 y 1980.¹³ A esa situación se sumó la concentración de la tierra que fue un proceso sostenido después de 1950, pero agravado a partir de 1963.¹⁴ Por su parte, el sector industrial se caracterizaba por ser tremendamente oligopólico.¹⁵

En 1980, Carazo intentó obtener apoyo financiero del Fondo Monetario Internacional (FMI), negociando un crédito stand-by, con el objetivo de lograr estabilizar la economía, bajo una noción de estabilidad que no se preocupaba de manera directa por los incrementos en la informalidad y la pobreza. Para aprobar ese préstamo, el FMI exigió una reducción del déficit fiscal, la devaluación de la moneda, la reducción de aranceles y de la protección industrial, el retiro del control de precios, restringir el incremento de salarios y fomentar la inversión productiva.¹⁶ Estas reformas, fueron avaladas e impulsadas por un grupo que,

10 Jorge Rovira Mas, *Costa Rica en los años '80* (San José: Editorial Porvenir, 1989), p. 45.

11 Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica, *Costa Rica: el empleo en la crisis actual, 1980-1982* (San José: 1983), p. ix.

12 Rafael A. Sánchez Sánchez, *Estado de bienestar, crisis económica y ajuste estructural en Costa Rica* (San José: EUNED, 2004), p. 103.

13 Miguel Sobrado y Miguel Gutiérrez, "Costa Rica: indicadores socioeconómicos de la crisis", *Revista de Ciencias Sociales*, No. 24 (1982), pp. 19-32; datos citados en las pp. 21-22.

14 Sergio Reuben Soto y Guillermo Zúñiga Chaves, "Elementos para la comprensión de la crisis actual del capitalismo en Costa Rica", en: *Trabajo. Revista del Comité Central del Partido Vanguardia Popular*, No. 2 (1980), pp. 10-28, especialmente pp. 16-18.

15 Helio Fallas, *Crisis económica en Costa Rica. Un análisis de los últimos 20 años* (San José: Editorial Nueva Década, 1982), p. 116.

16 Sánchez Sánchez, *Estado de bienestar*, p. 107.

dentro del gobierno, había asumido principios neoliberales, que planteaban como el único camino posible para salir de la crisis. Se pensó en dos etapas: una de estabilización, con serias consecuencias para las personas más desfavorecidas de la sociedad, y otra de reactivación. Pero, pronto, se toparon con la realidad de ponerlos en práctica y el gobierno incumplió con varios de los compromisos asumidos. ¿Por qué? De acuerdo con Eugenio Rivera Urrutia:

“[...] la imposibilidad de aplicar el programa de estabilización no constituía un problema técnico, sino que remitía a un problema político de fondo [...], los neoliberales sobreestimaron el margen de maniobra de que disponían al haberse afianzado al interior del equipo económico [...] y por contar con el apoyo del FMI. No consideraron la oposición que encontrarían en las otras esferas gubernamentales. Menos aún las posibilidades de presión de los trabajadores públicos y con la fuerza que aún tenían los sectores que apoyaban las actividades del llamado Estado-empresario. Tampoco tuvieron suficientemente en cuenta la oposición que encontrarían en la Asamblea Legislativa en lo relativo a la ley que creaba la Autoridad Presupuestaria [...]. Al programa de estabilización se le oponían los derechos adquiridos de los empresarios que por ejemplo disfrutaban de exoneraciones tributarias, la norma constitucional que aseguraba un determinado porcentaje del presupuesto nacional a las Universidades del Estado, las disposiciones legales que garantizaban transferencias para el financiamiento de programas especiales, etc. El convenio aprobado por el FMI, que constituía un nuevo paso para transformar la economía de acuerdo a los intereses del capital financiero internacional representado por el FMI y de acuerdo a los intereses del capital financiero nacional, representado por el grupo neoliberal chocaba en suma con una sociedad que buscaba mantener las bases fundamentales de su organización social”.¹⁷

El choque interno remitía a la lucha que venía desarrollándose desde las elecciones de 1978 y que exponía dos estilos económicos y de estado en franca oposición. La situación del país animó a los contendientes a culparse mutuamente y a señalar sus respectivas visiones sobre la economía como el origen de la grave crisis. Lo cierto es que, a partir de entonces, la palabra crisis se convirtió en un concepto recurrente para referirse a la situación del país, como recurso electoral, y como forma de presión para profundizar la reforma del estado y el cambio económico hacia un nuevo aperturismo orientado al comercio exterior.¹⁸

17 Eugenio Rivera Urrutia, *El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica 1978-1982. Política económica y crisis* (San José: DEI, 1982), pp. 117-119.

18 Ronny Viales Hurtado y Jorge León Sáenz, “Población, economía y capitalismo agrario”, en Molina Jiménez, Iván (Edit.) *Costa Rica (1821-2021). De la Independencia a su Bicentenario* (San José: EDUPUC, 2021), 3-26.

La campaña electoral de 1981-1982 se alimentó crecientemente de la crisis y se utilizó como caballo de batalla por parte de los dos frentes principales de enfrentamiento: el Partido Liberación Nacional (PLN) y la llamada Coalición Unidad. La crisis fue particularmente importante para el PLN y sus intereses electorales, pues esa agrupación pudo, sin dificultad, achacar el origen y las consecuencias del deterioro económico a las decisiones de Carazo y la Unidad. La Unidad, por su parte, se arriesgó a avanzar en una discusión más profunda sobre la génesis de la crisis y defendió una reforma neoliberal como el único camino para sacar al país de aquel terrible agujero.¹⁹

Luis Alberto Monge Álvarez ganó sin dificultad las elecciones de 1982, con la promesa de volver a las raíces de las políticas económicas y sociales del PLN. Sin embargo, una vez en el poder, tuvo que hacer frente a la crisis poniendo en práctica las reformas a la estructura del estado.²⁰ No sería esa la última vez que un candidato liberacionista ganara las elecciones con un discurso socialdemócrata de vuelta al pasado y luego debiera avanzar en otra dirección, la neoliberal, con las políticas de su gobierno.

Las negociaciones con los entes internacionales, entre 1982 y 1985, fueron muy difíciles y llevaron al gobierno a producir la primera política de shock neoliberal, cuyo fin era convencer a esas instituciones de que Costa Rica volvía a tener credibilidad crediticia. El gran esfuerzo de 1983 logró el milagro, que luego se complementó con la llegada de Eduardo Lizano Fait, otro profesor de la Facultad, a la presidencia del Banco Central de Costa Rica (BCCR) y la confianza que llevó a los organismos de crédito internacionales.²¹ Lizano puso en ejecución todo su talento económico y convirtió al BCCR en la punta de lanza de la reforma neoliberal a mitad de la década de 1980, lo que llevó al país a lograr créditos del FMI y del Banco Mundial (BM) que, sin embargo, fueron afectados por el incumplimiento de las promesas de contención del gasto por parte de la administración Monge, en vista de que se abrieron los fuegos electorales.

Los proponentes del giro estatal local eran economistas formados en el extranjero, con un pie en la acera empresarial y otro en la política. Su primera versión, empero, se presentó como básicamente técnica, de forma que aparecía para supuestamente resolver la crisis producida por la deuda externa a inicios de la década de 1980. La confluencia entre crisis, recesión y cuestionamiento político no tuvo en Costa Rica un efecto directo en las elecciones, porque el PLN supo torcer la interpretación sobre los orígenes de

19 David Díaz Arias, *Chicago Boys del trópico: historia del neoliberalismo en Costa Rica, 1965-2000* (San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 2021).

20 Víctor Hugo Céspedes, Claudio González y Ronulfo Jiménez, *Costa Rica frente a la crisis. Políticas y resultados* (San José: Academia de Centroamérica, 1990), 119-120.

21 Rafael A. Sánchez Sánchez, *Estado de bienestar, crisis económica y ajuste estructural en Costa Rica* (San José: EUNED, 2004), 202.

la crisis, para culpar, por haberla producido, a los neoliberales del gobierno de Carazo y a su supuesto intento fallido de cambio de modelo de estado. El contexto regional centroamericano también los favorecía. Así, los liberacionistas dominaron la década de 1980, gobernando por ocho años, en una Centroamérica en guerra civil y con una Costa Rica que servía como ejemplo de democracia. Aun así, la crisis se enfrentó de la misma forma que en otras partes del globo: con políticas dirigidas a paliar el gasto público, a disminuir el tamaño del estado, a impulsar la apertura comercial y la multiplicación de bancos privados y a diversificar la producción nacional.²²

Ciertamente, los entes financieros internacionales jugaron un papel central en la definición de esas políticas, en vista de que el pago de la deuda externa les dio la posibilidad de imponer su agenda neoliberal sobre los países deudores y en bancarrota. El PLN no pudo escapar de esa situación y sus programas políticos de 1982-1986 y 1986-1990 fueron impactados por una tremenda contradicción: se presentaron a los votantes como proyectos de políticas socialdemócratas que ofrecían volver al país pre-crisis, pero terminaron ejecutando los programas de ajuste estructural demandados por el FMI y el BM, pero también atizados por los economistas neoliberales nacionales, que vieron cumplida su profecía de que el estado keynesiano y su versión cepalina local habían “muerto” y que solamente las reformas neoliberales podrían salvar la barca de estrellarse contra las piedras.²³ No obstante, los liberacionistas sobrevivieron a ese periodo sin muchos desajustes entre su pasado y su presente y sosteniendo un fiel electorado, puesto que la ayuda financiera de Estados Unidos a Costa Rica era muy generosa en su intento por arruinar la Revolución Sandinista en Nicaragua. Se puede decir que el difícil contexto de guerra civil centroamericano financió el costo social de los dos primeros ajustes estructurales de Costa Rica.

La dependencia de esa ayuda, que procedía de Washington, quedó evidenciada cuando finalizó como consecuencia de la derrota electoral de los sandinistas en 1990 y el cambio en la política internacional y el papel geopolítico de Centroamérica, al caer el socialismo realmente existente.²⁴ En las nuevas condiciones, en cierta medida, fue una dicha para los liberacionistas no ganar las elecciones frente a Rafael Ángel Calderón Fournier en 1990, pues el panorama internacional no permitía ya alimentar su ambigüedad con respecto a la reforma del estado. De esa forma, la primera década de la reforma estatal ocurrió en un escenario nacional con poca atención con respecto a los grandes cambios de timón que involucraba la transformación que paliaría la crisis de 1980-1981.

22 Eduardo Lizano Fait, *Programa de Ajuste Estructural en Costa Rica* (San José: Academia de Centroamérica, 1990).

23 Wilburg Jiménez Castro, *Préstamos y programas de ajuste estructural de Costa Rica* (San José: EUNED, 2000), 217-219.

24 José Antonio Sanahuja Perales, “La ayuda norteamericana en Centroamérica, 1980-1992” (Tesis de Doctorado en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid, 1996), 319.

Los viejos socialdemócratas comenzaron a perder terreno en las decisiones económicas de la primera década de la reforma neoliberal. En cambio, ese espacio lo ganaron los jóvenes entusiastas que abogaban por las transformaciones y que compartían la idea de producir una revolución para transformar la institucionalidad democrática costarricense. Su lenguaje y sus ímpetus técnicos se pueden identificar muy bien en la manera coordinada con que asumieron su papel histórico o aquel papel que se imaginaron para sí mismos. Afortunadamente para ellos, contaban también con la guía de viejos economistas con mucha experiencia en la evaluación del contexto internacional y nacional y que compartían la atracción por poner en práctica un nuevo modelo de estado que pusiera fin a lo que consideraban los vicios que no hacían despegar la economía costarricense. Entre ellos, Lizano fue el principal líder en las filas liberacionistas, mientras que Miguel Ángel Rodríguez Echeverría se convirtió en el político-economista más importante de los socialcristianos. Así que la primera década de la reforma hizo que el grupo de economistas neoliberales se consolidara, madurara, desarrollara sus primeros experimentos, llevara a cabo discusiones fuertes en la prensa y asumiera el papel del liderazgo técnico de la economía, evitando, a su vez, que su trabajo fuera identificado con intereses políticos, empresariales o de clase. Lo cierto es que las amenazas de políticos y de economistas conservadores de que la crisis estaba a la vuelta de la esquina sirvieron como forma de contención de las críticas y como corolario de la inevitabilidad de los cambios.

2. La crisis y la Facultad

La crisis económica tuvo repercusiones directas en el financiamiento de la educación pública costarricense. Las universidades tuvieron una reducción de 63,7 por ciento en su inversión educativa entre 1980 y 1982, y luego un sostenido crecimiento hasta 1989 que, sin embargo, no sirvió para que la inversión llegara a los índices anteriores a la crisis.²⁵

El problema del presupuesto universitario era muy serio en mayo de 1983. El Dr. Luis Garita, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas, representante del área de Ciencias Sociales ante el Consejo Universitario y presidente de ese órgano en ese momento, denunció la necesidad de que el Congreso aprobara al menos la suma mínima para trabajar ese año, a pesar de que siempre quedaba un faltante de dinero que no se había podido resolver cómo financiarlo. En ese sentido, el Instituto de Investigaciones en Ciencias

25 Iván Molina Jiménez, *La educación en Costa Rica de la época colonial al presente* (San José: EDUPUC, 2016), pp. 442-446.

Económicas (IICE), realizó varias propuestas para poder saldar ese hueco presupuestario. En todo caso, para Garita era evidente que la Universidad debía movilizarse para presionar a la Asamblea Legislativa para que aprobara el presupuesto.²⁶ De hecho, en junio de 1983, el Rector Dr. Fernando Durán Ayanegui informó sobre la presión que ejercía la Universidad en la Asamblea Legislativa para no tener que dejar de funcionar en agosto ante la falta de fondos.²⁷ Entre el 22 y el 24 de agosto de 1983, incluso, se realizó el “Primer Seminario Universitario ‘Impacto de la crisis en la Universidad de Costa Rica’”.²⁸ El año finalizó con un déficit que comenzó a arrastrarse sin decirse públicamente a cuánto ascendía.²⁹

El problema del financiamiento continuó en 1984. En febrero, ante el anuncio de un recorte de un cinco por ciento a la educación superior por parte del Ministerio de Hacienda, el Director del Consejo Universitario, Luis Fernando Arias, llamó a que cada miembro de la comunidad universitaria aportara una “cuota de sacrificio” para enfrentar la situación.³⁰ Por su parte, el Rector indicó que la subejecución del presupuesto afectaría a todas las áreas de la Universidad por igual.³¹ A finales de ese año, se presentó la misma queja sobre el financiamiento de la educación superior del país que podría llevar a que la Universidad no pudiera arrancar el año lectivo de 1985,³² lo que llevó a una movilización de la comunidad universitaria a finales de octubre de ese año.³³ Para ese momento, a la crisis que se arrastraba se unieron las reformas exigidas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), para que se elevara el precio de artículos de primera necesidad.³⁴ Lo que quedaba claro cada año, era que el presupuesto solamente se conseguiría con presión en la Asamblea Legislativa, haciendo lobby político y con movilizaciones de los universitarios en las calles.

El asunto del presupuesto se volvió más fuerte a mediados de 1986, cuando Rectoría anunció que rescindiría los contratos de los profesores interinos³⁵

26 Luis Fernando Cordero, “Universidades deben luchar para terminar el año”, *Semanario Universidad*, 12 de mayo de 1983, p. 7.

27 “Rector: Se presiona ahora para evitar tensión después”, *Semanario Universidad*, 23 de junio de 1983, p. 2.

28 “Primer Seminario Universitario ‘Impacto de la crisis en la Universidad de Costa Rica’”, *Semanario Universidad*, 11 de agosto de 1983, pp. 14-15; “Universitarios avistaron el fantasma de la crisis”, *Semanario Universidad*, 1 de setiembre de 1983, p. 7.

29 “Ciclo lectivo se concluye en condiciones de tranquilidad”, *Semanario Universidad*, 12 de enero de 1984, p. 8.

30 “Debemos aportar cuota de sacrificio”, *Semanario Universidad*, 16 de febrero de 1984, p. 2.

31 “Subejecución afectará a todas las áreas por igual”, *Semanario Universidad*, 23 de febrero de 1984, p. 2.

32 Luis Fernando Cordero, “De nuevo peligra financiación para 1985”, *Semanario Universidad*, 13 de setiembre de 1984, p. 7; Luis Fernando Cordero, “Universidades tras el oxígeno para 1985”, *Semanario Universidad*, 20 de setiembre de 1984, p. 8.

33 “Universidades recibirán ₡2.760 millones”, *Semanario Universidad*, 8 de noviembre de 1984, p. 2.

34 “De promesa política depende funcionamiento de Universidades en 1985”, *Semanario Universidad*, 13 de diciembre de 1984, p. 2.

35 “UCR rescindiré contratos de interinos”, *Semanario Universidad*, 17 de julio de 1986, p. 8.

y que, de no aplicarse medidas restrictivas como esa, la institución no podría pagar los salarios de fin de año.³⁶ Preocupadas por esta situación, en ese mes las autoridades de la Facultad de Ciencias Económicas invitaron al Rector, para “escuchar sus puntos de vista respecto a la problemática actual de la Universidad de Costa Rica, específicamente”.³⁷ Durán Ayanegui comunicó que el déficit de la Universidad era de 160 millones de colones proyectado a diciembre de ese año y sus causas radicaban en la jubilación anticipada de profesores por efecto de cambios en la ley de pensiones y por un déficit de operación. Ante ese dato, los miembros de la Facultad evaluaron el contexto político y económico, las posibilidades de conseguir más recursos, y subrayaron que el problema no era coyuntural sino histórico y que se debía evitar “la improvisación y la imprevisión” que no permitían desarrollar respuestas estructurales a ese problema del déficit.

El primer anuncio de Rectoría en el inicio de 1987 fue que la Universidad tendría una situación “bastante precaria”, y que trabajaría con restricciones.³⁸ En cierta medida, ese problema del déficit tuvo un papel en las elecciones de Rectoría de 1988,³⁹ un proceso que reflejó la tremenda división en la que se encontraba la Universidad y, con eso, una crisis institucional. De esa elección resultó vencedor un profesor de la Facultad: el Dr. Luis Enrique Garita Bonilla,⁴⁰ quien dirigió la Universidad hasta 1996.

La elección de Garita, por apenas dos votos, llevó a que uno de los grupos perdedores solicitara al Tribunal Electoral Universitario (TEU) una nueva elección.⁴¹ Ante ese reclamo, el Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas (integrado por los profesores Percival Kelso Baldiodeda, José Ángel Chacón Montero, José San Martín Serrano, Víctor Hugo Céspedes Solano, Óscar Hernández Rodríguez, Manuel Baldares Carazo, y por el representante estudiantil William Rodríguez Solís) reaccionó con un campo pagado en el periódico *La Nación* que apareció el 15 de mayo de 1988. En ese espacio, el Consejo señaló que todo proceso electoral en la UCR debía tener tres objetivos: “en primer lugar, seleccionar a los mejores candidatos para los puestos de elección; en segundo lugar, generar el máximo desarrollo y madurez institucional; y en tercer lugar, reducir al mínimo la profundidad del distanciamiento entre los grupos al que naturalmente conducen las

36 “No podrán pagarse salarios a fin de año”, *Semanario Universidad*, 24 de julio de 1986, p. 2.

37 AUROL, Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, Acta No. 350, 27 de julio de 1986.

38 “Trabajaremos con restricciones en 1987”, *Semanario Universidad*, 8 de enero de 1987, p. 2.

39 Jonathan Molina, “Renuncia Durán y se inicia la contienda por la Rectoría”, *Semanario Universidad*, 26 de febrero de 1988, p. 8.

40 “Universitarios no deben temer represalias”, *Semanario Universidad*, 13 de mayo de 1988, p. 11.

41 “Candidata pide segunda elección”, *Semanario Universidad*, 13 de mayo de 1988, p. 2.

actividades electorales”.⁴² El Consejo tenía temor de que, en vez de tejerse vínculos, se erigieran murallas dentro de la comunidad universitaria, por lo que indicó que la salud de la Universidad debía estar por encima de consideraciones casuísticas y que sería nefasto si las elecciones para rectoría se tuvieran que repetir, pues eso entrañaba “un gravísimo riesgo para la estabilidad de la convivencia universitaria armoniosa”, mientras que la campaña “dejaría heridas difíciles de sanar y generaría obstáculos quizá insalvables al nuevo gobierno universitario”.⁴³ Por todo eso, el Consejo Asesor de la Facultad solicitó:

“En nombre de los valores esenciales de la Universidad, que deben estar por encima de las consideraciones personales; en nombre de la prudencia, que debe suavizar las explicables reacciones temperamentales de unos y otros; en nombre de los objetivos más permanentes, que deben estar más allá de las consideraciones tácticas de corto plazo, fraternalmente pedimos a los partidarios de los candidatos mayoritarios que compartieran estos puntos de vista, que traten de influenciar a sus compañeros a fin de que con el concurso de todo los grupos, evitemos males mayores para la Universidad”.⁴⁴

Finalmente, el TEU ratificó a Garita como ganador de la contienda.⁴⁵ Como Rector, Garita debió enfrentar la división interna, pero, además, el problema del presupuesto y así lo indicó en un informe de labores ante el Consejo Universitario: “Encontramos un déficit enorme, un déficit cuya tendencia iba a llevar a la institución al final de 1988 a cifras realmente alarmantes”.⁴⁶ Para que eso no ocurriera, la Rectoría llevó adelante varias medidas para frenar el déficit y en su informe de 1988-1989 afirmaba que había logrado su cometido. A inicios de 1990, Garita dejó en claro que, en esa nueva década, “la educación superior deberá considerarse una prioridad nacional y requerirá un mayor impulso, puesto que de ello dependerá en mucho el futuro económico, político y social del país”.⁴⁷ Ese año, la UCR cumplió 50 años de existencia en medio de una madurez institucional que la hacían muy diferente de cuando fue fundada en 1940, pero con los mismos bríos de compromiso con la nación.⁴⁸

42 “Campo pagado: El Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica”, *La Nación*, 15 de mayo de 1988, p. 25A.

43 “Campo pagado: El Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica”, *La Nación*, 15 de mayo de 1988, p. 25A.

44 “Campo pagado: El Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica”, *La Nación*, 15 de mayo de 1988, p. 25A.

45 “TEU ratificó elección de Garita”, *Semanario Universidad*, 20 de mayo de 1988, p. 2.

46 Luis Garita, *Informe del Rector, mayo 1988/mayo 1989* (San José: Universidad de Costa Rica, 1989), pp. 23-24.

47 “La educación superior deberá ser prioridad en esta década”, *Semanario Universidad*, 12 de enero de 1990, p. 8.

48 “UCR pilar de desarrollo económico y social del país”, *Semanario Universidad*, 24 de agosto de 1990, p. 6.

Al respecto, uno de los momentos más difíciles fue el enfrentamiento con las pretensiones de Thelmo Vargas, Ministro de Hacienda de la administración Calderón Fournier (1990-1994), por cambiar el sentido del financiamiento de la educación superior costarricense: propuso que los graduados universitarios le pagaran al erario público por su instrucción, una vez graduados y durante un periodo de cinco años.⁴⁹ Ya desde que asumió sus funciones, Vargas boicoteó las negociaciones presupuestarias que mantenía el gobierno de Calderón Fournier con CONARE, al asegurar que las universidades públicas debían generar sus propios ingresos.⁵⁰ Los enfrentamientos en la calle comenzaron en octubre de 1990, cuando la comunidad universitaria debió marchar nuevamente para presionar por la aprobación del presupuesto.⁵¹ Pero la lucha se arrastró a 1991, cuando Garita alertó que el gobierno pretendía recortar el presupuesto de la educación superior.⁵² En setiembre de ese año, la Universidad debió llevar adelante diferentes formas de lucha contra Vargas y sus continuos esfuerzos por debilitar sus finanzas.⁵³

La protesta contra Vargas llevó a su destitución, pero mostró bien el intento de cambio de la estructura del Estado y de la visión del financiamiento de la educación universitaria. Un logro inmediato fue que en 1992 no hubo necesidad de combatir por el presupuesto.⁵⁴ Un año después, en ese contexto de controversia entre la clase política y la visión sobre el futuro de la educación universitaria, la Facultad de Ciencias Económicas alcanzaría a cumplir 50 años y se plantearía el problema de cómo contribuir al desarrollo del país con nuevos profesionales y con un compromiso claro con la Universidad.

3. Una Facultad cincuentenaria

En 1993, la Facultad de Ciencias Económicas conmemoró su cincuentenario. Desde noviembre de 1992, las autoridades de la Facultad inauguraron esa celebración con una actividad en el Auditorio Brenes Córdoba en la que rindieron homenaje a las primeras generaciones de graduados (1947-1956), entre los que se encontraban José Joaquín Trejos, Rodrigo Carazo, Roberto Sasso,

49 Díaz Arias, *Chicago Boys del trópico*, pp. 139-143.

50 "Ministro de Hacienda boicotea negociación", *Semanario Universidad*, 21 de setiembre de 1990, p. 2.

51 "Lucha universitaria por presupuesto pasó a las calles", *Semanario Universidad*, 5 de octubre de 1990, p. 7.

52 "Gobierno mantiene recorte presupuestario", *Semanario Universidad*, 15 de febrero de 1991, p. 9.

53 Harold Leandro, "Millares bloquearon casa presidencial", *Semanario Universidad*, 20 de setiembre de 1991, p. 7.

54 Ana Incer, "La reforma urge, pero no despegó", *Semanario Universidad*, 4 de diciembre de 1992, p. 4.

Mario Jiménez y Adonay Ibarra. Como parte de los actos, entre otras decisiones, se estableció la entrega de un premio para investigaciones en economía, la producción de un mural y la realización de actividades deportivas y conferencias. Asimismo, entre el 24 y el 27 de noviembre de 1992 se organizó una exposición con obras del pintor brasileño Neirval Rodrigues en el edificio administrativo A, copatrocinada por la Embajada de Brasil.⁵⁵

La fiesta central ocurrió el 3 de mayo de 1993, en un gran evento que tuvo lugar en el auditorio de la Facultad y en el que participaron las autoridades universitarias.⁵⁶ El Rector, Luis Garita, escribió en ese momento que la Facultad había tenido “un impacto extraordinario en la vida económica del país, cuyo desarrollo generó la necesidad de especialistas que cumplieran los retos de una sociedad cada vez más compleja”. En ese sentido, la labor había consistido en saber leer el modelo de desarrollo del Estado para entregarles profesionales de altura y actualizados. Por eso, en ese momento de liberalización económica, diferente al vivido por la Facultad de Facio en la década de 1960, era necesario que la Facultad asumiera nuevos retos, que el Rector resumió así:

“Entre ellos están la modernización de los sectores productivos para poder competir en los mercados internacionales, el incremento en la productividad de las empresas mediante la capacitación de los recursos humanos; el aumento de la eficiencia del sector público, como el Sistema Aduanero, con el fin de favorecer la apertura; la especialización en el Comercio Internacional; nuevas formas de organización y gestión de las empresas; y una ética necesaria para afrontar el futuro buscando la justicia y el bienestar de la sociedad”.⁵⁷

El Decano de la Facultad en ese momento, José Ángel Chacón Montero, compartió el criterio de Garita, pero avanzó para decir que el futuro de la Facultad debía orientarse a la formación de estudios de posgrado. Chacón reflexionó sobre los aportes de la Facultad y sus docentes durante cinco décadas, para advertir que había crecido tanto, que el edificio estrenado en 1961 era insuficiente en 1993 para afrontar la demanda de cursos y espacios que las actividades docentes, de investigación y acción social precisaban.⁵⁸

55 “Inician celebraciones del cincuentenario”, *Semanario Universidad*, 13 de noviembre de 1992, p. 8.

56 “Ciencias Económicas festejó sus 50 años”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 3.

57 Luis Garita Bonilla, “Facultad de Ciencias Económicas. Un compromiso con el futuro del país”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 1.

58 “Decano: Futuro de Facultad está en posgrados”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 2.



Fotografía 4.2: Homenaje a Wilburg Jiménez Castro en el 50 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas. A la derecha el Rector Luis Garita, 1993. AUROL, UCR.

La Facultad celebraba que en 50 años había graduado a 3735 licenciados, repartidos de esta forma: 2090 de la Escuela de Administración de Negocios, 1188 de la Escuela de Administración Pública, 304 de la Escuela de Economía y 153 de la Escuela de Estadística.⁵⁹ El director de la Escuela de Administración Pública, Justo Aguilar Fong, recalcó que su objetivo como unidad era “formar los recursos humanos necesarios para la administración eficaz y eficiente del Estado”. Por su parte, el director de la Escuela de Administración de Negocios, José Antonio Lara Eduarte, subrayó que esa unidad era la que tenía la mayor población estudiantil y de docentes de la UCR y que sus graduados eran destacados profesionales.⁶⁰ Juan Bautista Chavarría Chaves, director de la Escuela de Estadística, indicó que a pesar de que esa unidad era la más pequeña de la Facultad, era la única de su tipo en Centroamérica y el Caribe.⁶¹

59 “Una cantera de profesionales”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 11.

60 “Administración de Negocios: Una carrera con gran demanda”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 4.

61 “Escuela de Estadística: Única en Centroamérica y el Caribe”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 5.



Fotografía 4.3: Inauguración de mural en la Facultad de Ciencias Económicas, 1993. AUROL, UCR.

La Facultad también celebró sus centros de capacitación e investigación. Por un lado, el Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública (CICAP), dirigido en ese momento por Mayela Cubillo, tenía ya 17 años de investigar las necesidades de ese sector de profesionales, para formar funcionarios de las instituciones públicas y ayudarlos a alcanzar soluciones a los problemas administrativos.⁶² Por otro lado, el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (IICE), dirigido entonces por Manuel Baldares Carazo, cumplía 38 años de desarrollar investigación y divulgación sobre la situación socioeconómica del país.⁶³ Junto a esos dos espacios, también se celebró la existencia de la Fundación para el Desarrollo del Comercio Internacional (FUDECI), una fundación sin fines de lucro creada en la Facultad y que, desde 1982, canalizaba “recursos humanos y financieros, para dedicarlos a apoyar los esfuerzos que buscan desarrollar adecuadamente ese campo y aquellas iniciativas que tiendan al progreso económico del país”.⁶⁴

De esa forma, hacia 1993 no cabía ninguna duda sobre la madurez institucional que tenía la Facultad, una madurez similar a la de la Universidad con la que había crecido de la mano. En su 50 aniversario, la Facultad había contado con 10 decanos:

62 “CICAP: Al servicio del sector público”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 8.

63 “IICE: Un termómetro de la economía”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 9.

64 “FUDECI: Comercio internacional como motor de desarrollo”, Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 9.

Tabla 4.1:
**Decanos de la Facultad de Ciencias Económicas de la
 Universidad de Costa Rica en su 50 aniversario, 1943-1994**

Luis Demetrio Tinoco Castro	1943-1947
Rodrigo Facio Brenes	1947-1952
José Joaquín Trejos Fernández	1952-1957
Wilburg Jiménez Castro	1957-1962
Marco Fidel Tristán Castro	1962-1968
José Manuel Salazar Navarrete	1968-1973
Fernando Naranjo Villalobos	1973-1974
Hernán Saénz Jiménez	1974-1978
Claudio González Vega	1978-1982
Percival Kelso Baldioceda	1982-1990
José Ángel Chacón	1990-1994

Fuente: Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993, p. 8.

Conclusión

El 7 de marzo de 1994, Justo Aguilar Fong asumió el puesto de Decano de la Facultad de Ciencias Económicas. Aguilar Fong, nacido en 1945, tenía casi la misma edad de la Facultad que iba a dirigir; entre sus planes, el nuevo decano pretendía reformar los planes de estudio de las carreras, “con el fin de que el bachillerato sea la base para optar a los posgrados en forma escalonada”. Ese modelo era el que se había defendido en el 50 aniversario de la Facultad por parte del Rector y por parte del decano saliente y lo que buscaba era enfatizar en la necesidad de que los profesionales graduados de bachillerato en una de las carreras de la Facultad siguieran su formación con un posgrado en lugar de una licenciatura. Es decir, existía un consenso con respecto a las necesidades de cambios entre las diferentes generaciones que coexistían en la Facultad. Pero Aguilar Fong era también el representante de una nueva generación de académicos en ciencias económicas que había vivido la Facultad heredada por Rodrigo Facio y aspiraba a conducirla hacia un nuevo siglo.⁶⁵

65 “Ciencias Económicas: Decano impulsará renovación académica”, *Semanario Universidad*, 18 de marzo de 1994, p. 12.

Durante la década de 1980, y como producto de políticas específicas para enfrentar los efectos de la crisis económica de 1980-1981, Costa Rica experimentó un giro en su estilo de desarrollo para entrar en la economía global de libre mercado. La Facultad de Ciencias Económicas reaccionó a esa coyuntura de dos maneras: primero, enfrentó la crisis del presupuesto universitario de manera aguerrida; segundo, llevó adelante una renovación de sus objetivos y metas, de forma que los nuevos profesionales que graduaría estuvieran a tono con lo que el mercado laboral necesitaba. Casi a mitad de la década de 1990, la Facultad era un espacio de madurez académica, que no dejaba de lado sus pretensiones de renovación juvenil.

CAPÍTULO 5

Hacia una Facultad octogenaria, 1994-2023

Introducción

En marzo de 1994, la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica recibió, como regalo por sus cinco décadas de existencia, un mural de 24 metros cuadrados, realizado por los artistas Alberto Moreno y Eugenia Vega. La obra, compuesta de 600 losetas de cerámica, narra la historia de la economía costarricense, con sus diversas etapas y con las disciplinas que integraban la Facultad. Moreno destacó todo el trabajo de creación del mural, que involucró entrevistas con profesores y autoridades de la Facultad, y señaló que la obra plasmaba conceptos como recursos naturales, cultura, trabajo y el modelo nacional de desarrollo asumido por Costa Rica desde 1943.¹

Ese mural marcó un momento histórico en el desarrollo de la Facultad, no por sí mismo, sino porque respondía a una maduración institucional que emprendía nuevos caminos. Asimismo, el contexto nacional y global también se movía y las unidades académicas de ciencias económicas debían aceptar los nuevos retos que se le ponían en el camino a sus docentes, a sus estudiantes y a sus graduados.

Este capítulo explora la etapa 1994-2023 del desarrollo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, prestando atención a ese contexto. Se analizan los vínculos entre esas transformaciones y las conmemoraciones de los 60 (2003) y 70 (2013) años de existencia de la Facultad y se avanza hasta discutir el pasado más reciente, en que el cuerpo docente y estudiantil llevan adelante una reforma por convertir a la que fue una Escuela en 1943, en un área nueva dentro de la Universidad.

1 "Un mural para la economía", *Semanario Universidad*, 4 de marzo de 1994, p. 13.

1. El fin del siglo XX

El triunfo de José María Figueres Olsen en las elecciones presidenciales de febrero de 1994 fue un duro golpe para los neoliberales, que se reforzó cuando este rechazó el PAE 3, propuesto por los calderonistas, y encumbró a un grupo de jóvenes economistas opuestos al estilo de negociación política del pasado y decididos a parar la reforma neoliberal, a la vez que la denunciaban como una estrategia oportunista para que ciertos empresarios se apoderaran de los jugosos negocios que eran monopolio del Estado. Algunos de esos jóvenes procedían del cuerpo de docentes de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCR, algo que se justificó porque Figueres subrayó que su gobierno daría prioridad a lo económico.² Por eso y por sus vínculos con el PLN, buena parte de la comunidad universitaria se sentía representada en el Gobierno.³ De hecho, Figueres visitó la Universidad apenas unos días después de su triunfo y, al despedirlo del campus, el Rector le afirmó que la UCR estaba “a sus órdenes”.⁴

Pero la luna de miel entre la Universidad y el Gobierno duraría poco. Así, apenas unos meses después de su triunfo, Figueres tuvo que aceptar que sus planes de recuperar la socialdemocracia costarricense de la década de 1970 no eran posibles de cumplir, como tampoco lo era poder gobernar sin pactar con el calderonismo. Figueres firmó un pacto con Calderón el 28 de abril de 1995, que allanó el camino para la aprobación del PAE 3.⁵ El 12 de junio de 1995, una reunión de Figueres y Calderón produjo la agenda de transformaciones a desarrollar en el Congreso: el gobierno emprendería la reforma de los regímenes de pensiones, se aprobarían proyectos de aduanas, la transformación de varias instituciones públicas, la fusión de algunos ministerios, el cierre del Instituto de Fomento y Asesoría Municipal (IFAM) y el Consejo Nacional para Investigaciones Científicas (CONICIT), la transformación del Sistema Nacional de Radio y Televisión (SINART), la privatización de varias empresas públicas y la aprobación en la Asamblea Legislativa de las llamadas “Garantías Económicas”. Los socialcristianos se comprometieron a aprobar nuevos impuestos.⁶ El pacto, así, alimentó inesperadamente (por lo menos para los socialdemócratas del PLN) una renovación del cambio estructural neoliberal.⁷

El movimiento social más importante, que derivó como consecuencia de este nuevo ímpetu de reformas neoliberales, fue la huelga del Magisterio

2 “Prioridad a lo económico dará Figueres”, *Semanario Universidad*, 6 de mayo de 1994, p. 2.

3 “Los ejércitos ya no tienen sentido”, *Semanario Universidad*, 11 de febrero de 1994, pp. 2-6.

4 “La UCR lista para servir”, *Semanario Universidad*, 11 de febrero de 1994, p. 6.

5 Raventós, “The Construction of an Order”, 145-197.

6 Emilia Mora Gamboa, “Duras medidas”, *La República*, 13 de junio de 1995, p. 4A.

7 Berlioth Herrera, “Las reformas van”, *Semanario Universidad*, 16 de junio de 1995, p. 3; “Pacto Figueres-Calderón”, *La República*, 13 de junio de 1995, p. 18A.

Nacional que se extendió por cinco semanas entre julio y agosto de 1995, pero que, además, se combinó con otras luchas en proceso y forjó una unidad en las protestas que no había ocurrido en el pasado.⁸ El periodista Rafael A. Ugalde, del *Semanario Universidad*, lo advirtió así, a fines de julio de 1995: “Entre 5.000 y 7.000 maestros en la calle, universidades públicas paralizadas, empleados judiciales en huelga y campesinos cartagineses en pie de lucha, son muestras innegables de que los defensores de la política neoliberal ingresaron a un camino que podría carecer de salida”.⁹

La administración Figueres Olsen, en lo sucesivo, intensificó la reforma estructural: favoreció el cese de la nacionalización de los depósitos en favor de la banca pública, el establecimiento, en condición de subsidiarias, de agencias bancarias extranjeras y la eliminación de restricciones a la participación de extranjeros en la propiedad de empresas corredoras de acciones. El 3 de noviembre de 1995 se aprobó una reforma legal que permitió el acceso de la banca privada a los depósitos bancarios. Otros cambios realizados en 1996 afirmaron el camino de las políticas económicas de apertura y liberalización en que se había comprometido el gobierno.¹⁰

La fuerte unidad entre el PLN y el Partido Unidad Social Cristiana (PUSC) hizo que el electorado los interpretara como partidos con ideologías similares. Ciertamente, el neoliberalismo monopolizaba el espectro electoral entre el centro izquierda, el centro y el centro derecha y, por eso, el electorado decidió castigar en las urnas esa identidad absoluta, pero no decantándose por nuevos partidos, sino por el abstencionismo.¹¹ Así, la crisis económica fue también directamente responsable de la crisis ideológica, especialmente del liberacionismo, que llevó al inicio de la crisis del sistema bipartidista costarricense.

Una ironía de la década de 1990 fue la llegada al poder de Miguel Ángel Rodríguez Echeverría en ese momento de distorsión entre las identidades partidarias. Rodríguez, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas de la UCR, había sido uno de los economistas más estudiosos del país y sus ánimos por tomar las riendas del estado se pueden rastrear muchos años antes de 1998. Además, era el economista neoliberal que había realizado la interpretación más original de su grupo acerca del desarrollo histórico costarricense, aplicando la idea del estatismo como una ruta de servidumbre y sofocación de la libertad individual que procedía del clásico texto de Friedrich Hayek. Para Rodríguez,

8 Rogelio Cedeño Castro, “La huelga magisterial de julio-agosto de 1995: los trabajadores en lucha contra la exclusión y el hambre”, en: *Revista ABRA* (Heredia), Vol. 16, Nos. 21-22 (1995), pp. 113-126; Mauricio Menjivar Ochoa, “La otra sociedad civil: acción política magisterial entre la hegemonía y la alteridad” (San José: Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Ciencias Políticas, 1999); Sindy Mora Solano, *La política de la calle. Organización y autonomía en la Costa Rica contemporánea* (San José: EUCR, 2016).

9 Rafael A. Ugalde, “Y el pueblo ganó las calles”, *Semanario Universidad*, 21 de julio de 1995, p. 2.

10 Aníbal Barquero Chacón, “Política económica en Costa Rica: un análisis en retrospectiva”, en: *Ciencias Económicas*, Vol. 29, No. 1 (2011), pp. 97-136.

11 Alfonso González Ortega y Manuel Solís Avendaño, *Entre el desarraigo y el despojo: Costa Rica en el fin de siglo* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001), 398-420.

el estado socialdemócrata que sucedió a la Guerra Civil de 1948 había mutilado las libertades que habían tenido los costarricenses antes de ese conflicto y, por eso, su objetivo era recobrarlas. La principal reforma propuesta por Rodríguez, desde finales de la década de 1980, había sido la aprobación de unas garantías económicas que se añadirían a la Constitución Política, pero ese proyecto fue frenado por la Sala IV y luego se volvió imposible consolidarlo.¹² Así, la posibilidad de imponer constitucionalmente la reforma neoliberal se sepultó momentáneamente.

La lucha contra el llamado Combo-ICE marcó el final de la primera era neoliberal del Estado costarricense. El tono de derrota con que se leen los artículos sobre el naufragio del Combo-ICE de quienes habían apoyado la reforma del estado, es una evidencia contundente de que la reforma había chocado con un muro y que precisaban cambiar su estrategia para seguir. Justamente, ese cambio ocurrió casi inmediatamente cuando se comenzó a negociar el Cafta (Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos) que fue aprobado en Costa Rica en el 2007 y que permitió al neoliberalismo volver a colocar su agenda en las decisiones políticas centrales del país.

Ese fue el momento de otra grave crisis política y social que involucró un choque entre dos grupos (el del Sí y el del No al Cafta).¹³ En ese sentido, en apenas siete años (2000-2007), el país experimentó dos graves crisis sociales y políticas que profundizaron el desencanto con la política, alentaron la aparición de múltiples partidos políticos y dejaron en evidencia a un país quebrado en su identidad. La Universidad de Costa Rica jugó un papel muy importante en todo ese contexto, pues su comunidad tomó partido por un grupo o por el otro y eso redundó en múltiples movilizaciones, pero también en actividades de discusión dentro del campus. Ciertamente, la Facultad de Ciencias Económicas apoyó más abiertamente las reformas económicas e institucionales propuestas desde 1995, pues muchos de sus principales profesores las habían planteado y porque su análisis llevaba a que eran cambios a realizar para evitar una nueva crisis económica.¹⁴ En ese marco, la Facultad cumplió 60 años de vida.

2. Sexagenaria

En mayo de 2003, la Facultad de Ciencias Económicas cumplió 60 años de existencia. Esa conmemoración sirvió para mirar por la ventana del pasado y reflexionar, nuevamente, sobre lo que había sido el desarrollo de la Facultad y sobre su presente y futuro. Como se ha indicado en las páginas anteriores,

12 Díaz Arias, *Chicago Boys del trópico*.

13 Ciska Raventós Vorst, *Mi corazón dice no. El movimiento de oposición al TLC en Costa Rica* (San José: EUCR, 2018).

14 María Florez-Estrada, "Ronald García: El tiempo se nos acabó", *Semanario Universidad*, 23 de junio de 1995, p. 5.

no era un momento exactamente feliz para el país, pues la división producida por las luchas sociales de finales de la década de 1990 se conjugó con los cuestionamientos más fuertes al gobierno de Abel Pacheco de la Espriella por dejar que Costa Rica apareciera en la lista de países que apoyaban la invasión de Estados Unidos a Iraq, por las repercusiones económicas que tendría ese conflicto, y por las discusiones sobre la viabilidad o no del TLC con Estados Unidos. Pero seis décadas de funcionamiento obligaban a la celebración en el seno de la Facultad. Así, el Dr. Ronald García Soto, Decano de la Facultad en aquel momento, precisó ese marco histórico en que se llegaba al sexagenario:

“Pero 60 años después, el 3 de mayo del 2003, Costa Rica al igual que la mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe muestra problemas estructurales que se han agravado por el escenario externo a que se enfrentan, y a los que debemos poner mucha atención; especialmente, a las repercusiones de la guerra en Iraq. El actual escenario bélico crea barreras a la inversión en nuestros países que impiden que se reanude una expansión vigorosa del conjunto de actividades económicas”.¹⁵

García Soto identificó los problemas asociados con ese contexto: 1. Problemas estructurales en la producción que no crecía a un ritmo deseado; 2. El problema del déficit fiscal; 3. El problema estructural en el sector externo; y 4. La pobreza y la marginalización. A eso se agregaba la tremenda dependencia del mercado estadounidense para el comercio exterior costarricense. Al comparar ese contexto con el que vio nacer la Facultad, García Soto no pudo dejar de subrayar los importantes cambios en las tecnologías de información y comunicación, así como el peso de la globalización y las cadenas de producción mundial en que se manifestaba. En ese nuevo contexto, reflexionó el Decano, el conocimiento era “el arma más poderosa del desarrollo” y las universidades eran “verdaderos centros donde se genera conocimiento, son los motores que deben impulsar las grandes investigaciones que serán transferidas a los sectores productivos”.¹⁶ Eso lo llevó a preguntarse sobre cómo la Facultad de Ciencias Económicas podía ayudar a Costa Rica para que se insertara exitosamente en el siglo XXI, a lo cual respondió:

“Como Facultad, tenemos grandes retos y debemos responder mediante la formación, capacitación, investigación y acción social a la modernización y reestructuración del aparato productivo del país, que requiere incorporar todos los adelantos científicos y tecnológicos de la época. Casi no se puede pensar en un rubro de las actividades nacionales que no tenga alguna relación con los quehaceres de esta facultad.

15 Ronald García Soto, “Sesenta aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 3.

16 Ronald García Soto, “Sesenta aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 3.

A los largo de estas seis décadas de existencia, la Facultad ha graduado economistas, administradores y estadísticos del más alto nivel, que luego ocupan posiciones importantes en el ámbito privado y público nacional e internacional.

El aporte de la Facultad al desarrollo económico y social del país ha sido invaluable. [...] En estos 60 años de trabajo, la Facultad ha entregado 9633 títulos profesionales, los cuales gozan de una gran aceptación y proyección a nivel nacional e internacional.

Al abrir sus puertas el lunes 10 de mayo de 1943, la Facultad contaba con 24 alumnos. Cuando cumplió 40 años, los estudiantes empadronados eran 4600 estudiantes. Hoy que cumplimos 60 años, tenemos 5090 estudiantes matriculados en el primer semestre de este año”.¹⁷

Aunque interesado en construir una narrativa de éxito para su Facultad, el Decano García Soto, en lo fundamental, tenía razón. Los diversos contextos experimentados por el país entre 1943 y 2003 habían sido asumidos por los miembros de la Facultad, de forma que tuvieron una incidencia en los modelos de desarrollo y en la discusión sobre Costa Rica. En el inicio del siglo XXI también pasaba lo mismo: en medio de las discusiones sobre apertura económica, libre mercado, tratados de libre comercio, globalización, transformación de las estructuras de producción y otros factores económicos, la Facultad seguía teniendo un papel trascendental, a pesar de que navegara en contra de la visión oficial de la UCR sobre las políticas neoliberales.

Las unidades académicas de la Facultad celebraron con un tono similar los 60 años. La Directora de la Escuela de Administración de Negocios, Isabel Cristina Arroyo Venegas, realizó una reseña de la historia de esa unidad académica y prestó atención a sus principales etapas: una modificación al plan de estudios en 1975 que incluyó la descripción de los cursos; un nuevo cambio en 1985 que entró a regir en 1987; un análisis interno de la Escuela que comenzó en 1991 y que buscaba identificar las características de sus graduados en su desempeño comunal, actualizar los programas de estudio y realizar (a partir de 1993) talleres de reflexión. Todo eso desembocó en el inicio, en 1995, en un proceso de diseño y planificación curricular que reorientó la forma de producción de cursos y los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro de la Escuela. En 2003, esa unidad apostaba por la acreditación de sus carreras.¹⁸

La Escuela de Administración Pública era otra que había crecido y madurado al abrigo del desarrollo de la Facultad. Un cambio importante para esa Unidad resultó de la adopción por parte de Costa Rica, en 1985, del Convenio Marco que abarcó Nomenclatura, Arancel y Valoración Aduanera, lo cual

17 Ronald García Soto, “Sesenta aniversario de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 3.

18 Isabel Cristina Arroyo Venegas, “Orígenes de la Escuela de Administración de Negocios”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 4.

provocó “la llegada del concepto de aduana moderna”¹⁹. En ese sentido otras decisiones del país impactaron la carrera, como la incorporación al General Agreement on Tariffs and Trade (GATT) en 1990, la adopción del Sistema Armonizado en 1993 y la modernización de la Legislación Centroamericana CAUCA II en 1995. En 2003, esta Escuela renovó sus objetivos, entre los que estaban, además de la formación de profesionales actualizados, humanistas y críticos, su contribución a la mejora de la calidad de las organizaciones a partir de programas de formación, capacitación general y cursos sobre temas específicos y la investigación de problemas administrativos.²⁰ Por supuesto, en ese entramado institucional, el papel que desempeñaba el Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública era fundamental para la actualización de los profesionales y su formación continua.²¹



Fotografía 5.1: Afiche del 60 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, 2003.

19 “Escuela de Administración Pública”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 5.

20 “Escuela de Administración Pública”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 5.

21 “Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 15.

El Director de la Escuela de Economía, José Antonio Cordero Peña, resaltó en la conmemoración la estrecha relación entre los cambios experimentados por Costa Rica y las transformaciones al interior de esa Unidad Académica, pero también subrayó las continuidades en temas como la historia del pensamiento económico, las matemáticas, y el comercio internacional. Los programas de estudio de los cursos de economía impartidos en esos sesenta años mostraban el interés por formar profesionales capaces de evaluar la situación internacional y la nacional, así como conocedores de los temas monetarios, macroeconómicos y de hacienda pública. La investigación, además, era una de las puntas de lanza de la Escuela y se expresaba en múltiples proyectos inscritos a lo largo de los años en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas.²² En sus reflexiones, Cordero Peña, agregó el sentido en que la Escuela de Economía interpretaba su papel en el desarrollo del país, al indicar:

“En la Escuela de Economía de la Universidad de Costa Rica se promueve el espíritu de universidad pública al servicio de los intereses del país. Se busca brindar igualdad de oportunidades al alcance de la mayoría de la población, de forma que tengan acceso a una formación de calidad los y las más capaces, independientemente de su capacidad económica, estrato social, sexo, o raza. El motivo que nos mueve a trabajar es la búsqueda de la excelencia en todos y todas nuestras estudiantes y, aunque pueda sonar extraño, la búsqueda egoísta del beneficio individual de que nos hablaba Adam Smith, no juega un rol en nuestra motivación”.²³

El comentario de Cordero Peña era una respuesta a quienes, dentro de la Universidad, criticaban a su Escuela por formar economistas liberales y neoliberales que eran los que habían impulsado el cambio en el modelo económico y del Estado costarricenses. Pero el Director no ahondó en esa discusión, a todas luces polémica. Lo cierto es que, como se ha señalado en este libro, muchos de los profesores de esa Unidad Académica habían sido líderes de ese cambio de modelo y habían siempre defendido su posición como determinante para el futuro económico y el desarrollo social de Costa Rica. ¿Podía ser esa posición una contradicción? Probablemente lo era vista desde fuera de la profesión, pero dentro del pensamiento liberal económico no se veía esa contradicción.

Doris Sosa Jara, Directora de la Escuela de Estadística, aprovechó el sexagenario de la Facultad para indicar que aunque su Unidad Académica era una de las más pequeñas dentro de la Universidad, su quehacer era de gran

22 “Logros del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 13.

23 José Antonio Cordero Peña, “Escuela de Economía: 60 años analizando la estabilidad y el desarrollo del país”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 7.

proyección dentro y fuera de la institución, pues proporcionaba herramientas en investigación a más de 20 carreras, a partir de cursos de servicio.²⁴ Así como sus carreras hermanas de la Facultad, la de Estadística experimentó cambios en sus programas durante las seis décadas de existencia, lo que llevó, en 1997, a que se eliminara el grado de licenciatura y se crearan tres maestrías, pero también “se eliminaron los énfasis y se forma un estadístico generalista que puede salir a trabajar en cualquier campo de interés, pero que cuenta en su plan de estudios con herramientas básicas en Administración, Estadística Industrial, Economía, Informática y Demografía”.²⁵ A ese esfuerzo se había añadido la Unidad de Servicios Estadísticos, creada en 1994 a partir del Laboratorio de Investigación y Computación Estadística.²⁶

3. Hacia los 80 años

En mayo de 2013 se celebraron 70 años de existencia de la Facultad. Las actividades conmemorativas se extendieron del 22 de abril al 17 de mayo e involucraron jornadas de análisis, conferencias, tertulias, homenajes, la presentación de un documental titulado “Facultad de Ciencias Económicas: 70 años de liderazgo y excelencia académica”, la presentación de libros, coloquios sobre los retos de la gestión pública, mesas redondas, y una sesión solemne conmemorativa.²⁷ A esa sesión asistieron numerosos graduados de la Facultad, reconocidos profesionales nacionales, políticos, investigadores y las autoridades universitarias. El Rector, Dr. Henning Jensen, señaló entonces:

“la Facultad de Ciencias Económicas ha hecho suyo el compromiso de formar no solo profesionales competentes, sino personas con conciencia social, dispuestas a ejercer una ciudadanía participativa y crítica, así como el liderazgo solidario que requieren los procesos sociales democráticos, tanto en las instituciones públicas como en el sector empresarial, basado en el diálogo y la negociación”.²⁸

24 Doris Sosa Jara, “La formación en Estadística en Costa Rica”, Escuela de Administración Pública”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 10.

25 Doris Sosa Jara, “La formación en Estadística en Costa Rica”, Escuela de Administración Pública”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 10.

26 “Unidad de Servicios Estadísticos”, *Semanario Universidad*, 9 de mayo de 2003, suplemento especial, p. 15.

27 “Programa de actividades 70 aniversario: 1943-2013”, documento en línea: <https://www.ucr.ac.cr/medios/documentos/2013/Programa-Actividades-70-ANIVERSARIO-fce.pdf> (revisado el 23 de febrero de 2023).

28 Elizabeth Rojas Arias, “70 años de la Facultad de Ciencias Económicas”, *Presencia Universitaria*, No. 113 (2013), pp. 6-7. Disponible en línea en: https://odi.ucr.ac.cr/medios/documentos/presencia/revista_presencia_113.pdf (revisado el 23 de febrero de 2023).

El puente histórico que une ese aniversario y el de los 80 años en 2023 incluye una serie de transformaciones históricas que han vuelto a Costa Rica un país más complejo en términos políticos. En ese sentido, el golpe más evidente a las identidades político-electorales se expresó en la derrota del liberacionismo y el calderonismo en las elecciones del 2014 que consolidaron el ascenso del Partido Acción Ciudadana (PAC) como el partido del “cambio”,²⁹ aunque realmente su acceso al poder debería entenderse coyunturalmente como el triunfo del “mal menor”. En lugar de contribuir a la participación ciudadana, el gobierno de Luis Guillermo Solís Rivera desperdió todo su capital político, no avanzó en la confianza del electorado y fue fútil en el manejo de las finanzas públicas hasta volverlas un cartucho de dinamita encendido que pasó a su sucesor.

La insatisfacción ciudadana, combinada con nuevas luchas culturales, llevó en 2018 al planteamiento de un proyecto político neopentecostal que reñía con las principales tradiciones republicanas costarricenses afirmadas después de 1823 y en contra del modelo de democracia reformado a partir de la década de 1880 y afianzado en la primera mitad del siglo XX.³⁰ Carlos Alvarado Quesada, un político del PAC con una trayectoria inicial, sin un proyecto de estado explícito, con poca experiencia y con una visión instrumental de la política, con varias acciones orientadas a su visibilidad internacional, ganó las elecciones de 2018. Alvarado Quesada logró pasar en el Congreso una reforma fiscal, pero también legislación anti-huelgas y dejó plantado el proyecto de reforma del empleo público.

No obstante, el evento que marca el periodo es la pandemia por Covid-19. El 16 de marzo de 2020, después de haberse identificado tres casos de COVID-19, el gobierno declaró estado de emergencia. Dos días después, se cerraron las fronteras, inicialmente hasta el 12 de abril de ese año, pero el cierre se prolongó varias veces.³¹ Asimismo, siguiendo las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Ministro de Salud Pública, Daniel Salas, ordenó a los ciudadanos quedarse en casa y practicar el “distanciamiento social”, en realidad distanciamiento físico con el riesgo de aumentar la brecha social, como estrategias para disminuir la expansión del virus. Las escuelas y colegios públicos y privados se cerraron, así como los parques nacionales, piscinas, gimnasios, escuelas de natación y otros espacios. Se prohibieron las actividades

29 Ciska Raventós Vorst y otros, *Abstencionistas en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* (San José: EUCR, 2005), 105-236; Rotsay Rosales Valladares, “Elecciones Costa Rica 2014: el aparente giro hacia el progresismo de izquierda mediante el triunfo del Partido Acción Ciudadana y el ascenso del Frente Amplio”, *Anuario CIEP*, vol. 6, 2015, 155-175; Ilka Treminio Sánchez, “El PAC al poder: elecciones 2014 y los principales cambios en el sistema político costarricense”, *Península*, vol. XI, no. 1, enero-junio de 2016, 103-126.

30 Iván Molina Jiménez, *Demoperfectocracia. La democracia pre-reformada en Costa Rica (1885-1948)* (Heredia: EUNA, 2005).

31 Sobre la pandemia, sus olas en Costa Rica e impacto político, ver: Iván Molina Jiménez, “COVID-19 Waves and Politics in Costa Rica”, *COVID-19 and a World of Ad Hoc Geographies*, Vol. 1, Stanley D. Brunn y Dina Gilbreath, eds. (Cham: Springer, 2022), 269-282.

que involucraban contacto cercano entre las personas y las reuniones masivas como los conciertos y los partidos de fútbol. Además, se recomendó adoptar la opción de trabajo remoto y se prohibió el uso de vehículos después de las 5 p.m. En lo más alto de la temporada turística, los hoteles y las playas también se cerraron.³² En una medida para proteger a los trabajadores, el 17 de abril Alvarado firmó la ley denominada “Bono Proteger”, que consistía en un bono monetario para las familias afectadas por la crisis laboral producida por las restricciones, incluyendo a los trabajadores que fueron cesados o cuyas jornadas laborales se redujeron, aunque el origen de esas medidas también fue transnacional, porque hasta el FMI recomendó mantener los ingresos de la población, aunque para que el consumo no cayera todavía más.³³

Para finales de mayo de 2020, los nuevos casos diarios de COVID-19 se redujeron a un dígito. Por eso, Costa Rica fue reconocida como un ejemplo de combate efectivo a la pandemia; empero, en junio comenzaron a reportarse subidas cada vez más drásticas en los casos y para julio el ministro Salas advirtió que el país estaba atravesando una segunda ola de contagios. El 10 de julio, la OMS informó que, en Costa Rica, ya se estaba dando la transmisión comunitaria del virus. A pesar de eso, fue imposible para el gobierno volver a cerrar completamente el país; en octubre, el número de casos diarios alcanzó las 1.300 personas. En diciembre, los contagios comenzaron a descender nuevamente; además, a inicios de enero de 2021, Costa Rica recibió el primer lote de dosis de la vacuna Pfizer/BioNTech contra la COVID-19. Esa situación hizo que se relajaran las medidas individuales y grupales para evitar los contagios, lo que llevó a una nueva ola de casos en abril y en esa ocasión el sistema hospitalario costarricense casi colapsa. Afortunadamente, la campaña de vacunación continuó y en junio de 2022 se comunicó que el sistema de salud de Costa Rica había administrado cerca de 11.017.624 dosis de las vacunas y que un 90% de la población había recibido ya los tres refuerzos.³⁴

El PAC no resistió el desgaste de ocho años de gobierno y sufrió una gran derrota electoral en febrero de 2022 cuando, en las elecciones presidenciales y de diputados, ese partido no logró elegir ni un solo diputado y su candidato a la presidencia apenas recibió unos miles de votos. El triunfo posterior de Rodrigo Chaves, candidato del Partido Progreso Social Democrático, en la segunda ronda electoral el 3 de abril de 2022, significó también la consolidación de una crisis de las identidades políticas, del abstencionismo y del modelo

32 David Díaz Arias y Ronny Viales Hurtado, “Emergencia sanitaria, neoliberalismo y desigualdades en la Centroamérica del contexto pandémico global por Covid-19”, *Historia de la microbiología en contexto global. Estudios de caso de Costa Rica, Argentina y España*, Ronny Viales Hurtado y César Rodríguez, eds. (San José: CIHAC, 2021), 331-364.

33 Gobierno de la República de Costa Rica (2020). “Creación del Bono Proteger”. Ley disponible en: http://www.pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=91073&nValor3=120159&strTipM=TC (consultado el 15 de mayo del 2020).

34 David Díaz Arias, “Costa Rica: History”, *South America, Central America and the Caribbean 2023* (Routledge, 2022).

de estado de la segunda mitad del siglo XX. El gobierno de Chaves anuló el uso obligatorio de mascarilla en espacios públicos cerrados e intentó desautORIZAR las vacunas contra la COVID-19.



Fotografía 5.2: Celebración 75 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, 2018. Fotografía de Anel Kenjekeeva.

En este contexto, la Facultad presentó una reforma del Estatuto Orgánico que pretende crear un área de ciencias económicas en la Universidad, lo cual llevaría a que la Facultad se separe del área de ciencias sociales integrada además por las Facultades de Derecho, Ciencias Sociales y Educación. La propuesta fue expuesta por el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Carlos Palma Rodríguez, en el VII Congreso Universitario en 2014 y los estudiantes de su Facultad participaron activamente en la presentación.³⁵



Fotografía 5.3: Logo 75 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, con la imagen de Luis Demetrio Tinoco Castro, 2018.

35 María Núñez Chacón, "Avanza propuesta para independizar Ciencias Económicas", *Semanario Universidad*, 3 de diciembre de 2014, artículo disponible en línea: <https://historico.semanariouniversidad.com/universitarias/avanza-propuesta-para-independizar-ciencias-econmicas/> (revisado el 23 de febrero de 2023).

En 2021, Palma Rodríguez fue electo representante del Área de Ciencias Sociales ante el Consejo Universitario, lo cual le dio la posibilidad de pisar el acelerador en la reforma planteada siete años antes. Eso hizo que diversos académicos de Ciencias Sociales opinaran en contra de ese cambio en el *Semanario Universidad*³⁶ y que se emprendiera una campaña en esa Facultad para que la reforma no pasara. El nuevo Decano de la Facultad, Leonardo Castellón Rodríguez, respondió en un artículo de opinión de noviembre de 2021, en el que recordó los motivos que originaron la propuesta:

“De aprobarse la iniciativa, se crearía un Área que agrupa a seis disciplinas, cuatro Escuelas, un Instituto y dos (próximamente tres) centros de investigación, seis programas de posgrado y cuatro proyectos de vínculo remunerado externo que impactan, significativamente, a la sociedad costarricense desde la docencia, la investigación y la acción social en siete distintas sedes y recintos de la institución, en la que atiende a más de 7.500 estudiantes, sin tomar en cuenta la población de los programas de educación continua. Esta propuesta recibió el apoyo de la Asamblea de la Facultad de Ciencias Económicas y en sesión del Consejo Superior Estudiantil en 2017. En 2021 las Asambleas de las cuatro Escuelas que componen la Facultad ratificaron, nuevamente, su apoyo a la propuesta”.³⁷

En abril de 2022, el Consejo Universitario discutió dos dictámenes de su Comisión de Estatuto Orgánico. Un dictamen de minoría recomendó archivar la propuesta, utilizando como excusa el costo que tendría en términos monetarios una nueva área dentro de la Universidad. El dictamen de mayoría propuso llevar a una segunda consulta de la comunidad universitaria la propuesta. Este segundo dictamen ganó por 8 votos contra 4.³⁸ En ese contexto, la Facultad de Ciencias Sociales organizó un foro denominado “La construcción de la Universidad de Costa Rica, sus áreas y facultades”, en el que participaron el ex Rector Gabriela Macaya y los profesores eméritos de la Escuela de Sociología Daniel Camacho y Ana Cecilia Escalante, quienes se manifestaron en contra de la reforma.³⁹ Castellón Rodríguez reaccionó a los opositores al señalar:

36 Javier Tapia, “¿Un área de ciencias económicas?”, *Semanario Universidad*, 20 de octubre de 2021; disponible en línea en: <https://semanariouniversidad.com/opinion/un-area-de-ciencias-economicas/> (revisado el 23 de junio de 2023); Manuel Martínez Herrera, “Creación del Área de Ciencias Económicas”, *Semanario Universidad*, 15 de junio de 2022; disponible en línea en: <https://semanariouniversidad.com/opinion/creacion-del-area-de-ciencias-economicas/>

37 Leonardo Castellón Rodríguez, “¿Un Área de Ciencias Económicas”, *Semanario Universidad*, 30 de noviembre de 2021; disponible en línea en: <https://semanariouniversidad.com/opinion/un-area-de-ciencias-economicas-2/> (revisado el 23 de junio de 2023).

38 Adrián Zúñiga Rivero, “UCR discute creación de Área de Ciencias Económicas que costaría más de ₡100 millones por año”, *Semanario Universidad*, 4 de mayo de 2022; artículo disponible en línea en: <https://semanariouniversidad.com/universitarias/ucr-discute-creacion-de-area-de-ciencias-economicas-que-costaria-mas-de-100-millones-por-ano/> (revisado el 23 de febrero de 2023).

39 Adrián Zúñiga Rivero, “Extractor de la UCR: La creación de un área de ciencias económicas es un atentado al ethos universitario”, *Semanario Universidad*, 27 de abril de 2022; disponible en línea en: <https://semanario>

“Somos la Facultad de Ciencias Económicas, por lo que además de carreras de grado y posgrado en Economía, también se ofrecen en las disciplinas de Administración Aduanera y Comercio Exterior, Administración Pública, Contaduría Pública, Dirección de Empresas, Estadística y los posgrados en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo y Gobierno y Políticas Públicas, con tres Centros y un Instituto de Investigación. Este conjunto de disciplinas ha logrado que las Ciencias Económicas estén presentes en todas las sedes y recintos de nuestra Alma Máter, impulsando el humanismo característico de nuestra Universidad.

Para ello, durante ya casi ocho décadas, hemos desarrollado proyectos de docencia, investigación y acción social, en áreas de política pública como salud, educación, ambiente, empleo, equidad de ingreso y de género, pobreza, emprendimiento, adultez mayor, economía para la vida y economía y sociedad, economía social, demografía, objetivos de desarrollo sostenible, y muchísimas áreas más.

La propuesta de Ciencias Económicas no es ‘separatista’, cuando buscamos todo lo contrario. Pretendemos abrir más espacios de representación y diálogo en la Universidad. Queremos crear, en función de una Universidad que crece y evoluciona orgánicamente. No se trata solo de una silla en el Consejo Universitario. Se abrirían nuevas representaciones estudiantiles y se ampliaría el cupo en numerosas comisiones institucionales; todo esto sin que una sola persona del área de Ciencias Sociales pierda su lugar.

A propósito de las representaciones estudiantiles, la creación del área incluiría la apertura de un nuevo CASE que descongestionaría los servicios que actualmente atienden, sin distinción, a las más de 7.500 personas estudiantes de Económicas y 4.500 de las carreras de Sociales.

Nunca hemos pretendido, ni tenemos la potestad para eliminar la formación humanista de nuestros planes de estudio. Al contrario, impulsaremos con más fuerza el aprovechar los cursos de Estudios Generales y los complementarios del área de Ciencias Sociales. Los valores de la Universidad se defienden en cualquier Facultad”.⁴⁰

La polémica no ha terminado, pero es muy posible que finalmente la reforma planteada se apruebe. Tal aprobación llevará a la que una vez fue Escuela y luego Facultad, a convertirse en un área de la estructura organizacional de la Universidad de Costa Rica. Con eso, la Facultad entrará en una nueva época, pero cargada de historia.

universidad.com/universitarias/exrector-de-la-ucr-la-creacion-de-un-area-de-ciencias-economicas-es-un-atentado-al-ethos-universitario/ (revisado el 23 de junio de 2023).

40 Leonardo Castellón Rodríguez, “Lo preciso es ‘Ciencias Económicas’, en plural”, *Semanario Universidad*, 20 de julio de 2022; disponible en línea en: <https://semanariouniversidad.com/opinion/lo-preciso-es-ciencias-economicas-en-plural/> (revisado el 23 de febrero de 2023).



Fotografía 5.4: Logo 80 aniversario de la Facultad de Ciencias Económicas, 2023.

Tabla 5.1:
Decanos de la Facultad de Ciencias Económicas de la
Universidad de Costa Rica en su 80 aniversario, 1994-2023

Justo Aguilar Fong	1994-2001
Ronald García Soto	2001-2005
Doris Sosa Jara	2005-2013
Carlos Palma Rodríguez	2013-2021
Leonardo Castellón Rodríguez	2021-2025

Fuente: *Semanario Universidad*, 1994-2021

Conclusiones

El final del siglo XXI y las primeras dos décadas del siglo XXI estuvieron marcados por transformaciones en la política costarricense. Las identidades políticas de ayer se mudaron en nuevas vías de conceptualización del campo de lo político y nuevos grupos afirmaron cuotas de poder en el campo electoral. La Costa Rica que había salido de la Guerra Civil de 1948 se mudó en una nueva sociedad, que experimentó varios momentos de crisis social que pusieron en entredicho las formas de convivencia del pasado. Ese periodo de repetidas crisis se coronó con la crisis por la pandemia global por COVID-19 y ha estado marcado también por la crisis económica generada por la guerra en Ucrania y la crisis de los contenedores.

En estas décadas, la Facultad de Ciencias Económicas conmemoró 60 y 70 años de haberse creado. Esos momentos fueron celebrados con la

participación de todas las unidades académicas de la Facultad y con un compromiso muy fuerte por rescatar del pasado los objetivos que la habían fundado, para que fuesen renovados en nuevos momentos históricos. De cara a celebrar 80 años de existencia, la Facultad se ha empeñado en convertirse en un área por sí misma, y esa decisión ha tenido sus opositores. Pero, finalmente, dentro de la Facultad afirmó la identidad de sus unidades académicas y los vínculos con sus asociaciones de estudiantes, lo cual ha beneficiado la confluencia de todas esas fuerzas en una sola. Así, en ese esfuerzo, la Facultad de Ciencias Económicas ha encontrado otro nicho para acentuar el poder histórico de sus raíces.

Tabla 5.2:
**Carreras acreditadas de la Facultad de Ciencias Económicas
 de la Universidad de Costa Rica en marzo de 2023**

Carrera	Agencia acreditadora
Diplomado en Administración Aduanera, Bachillerato en Administración Aduanera y Comercio Exterior. Licenciatura en Administración Aduanera y Comercio Exterior con énfasis en Comercio Internacional, Gestión de Organizaciones de Comercio Exterior, Logística y Cadena de Abastecimiento, y Gestión Aduanera.	Sistema Nacional de la Educación Superior (SINAES)
Diplomado y Bachillerato en Administración Pública. Licenciatura en Administración Pública con énfasis Gestión del Desarrollo y Gestión de Banca y Finanzas Públicas.	Sistema Nacional de la Educación Superior (SINAES)
Bachillerato y Licenciatura en Contaduría Pública	Sistema Nacional de la Educación Superior (SINAES)
Bachillerato y Licenciatura en Dirección de Empresas	Sistema Nacional de la Educación Superior (SINAES)
Bachillerato en Estadística	Sistema Nacional de la Educación Superior (SINAES)

Fuente: Centro de Evaluación Académica de la Universidad de Costa Rica, <https://www.cea.ucr.ac.cr/index.php/es/component/sppagebuilder/?view=page&id=56>

CAPÍTULO 6

La investigación desde la Facultad de Ciencias Económicas: institutos, centros y posgrados, 1943-2022

Introducción

Este capítulo explora la configuración de la investigación dentro de la Facultad de Ciencias Económicas desde la década de 1940 hasta el 2022. Se trata de un recorrido histórico que muestra la estrecha relación con la que se fundaron la docencia y la investigación en la Facultad, así como el papel que muy pronto se le definió a esa investigación como recurso determinante para entender el desarrollo económico de Costa Rica, su modelo de Estado y los vínculos entre la administración pública y la privada. Además, se analiza cómo los estudios de posgrado se insertaron en esa dinámica de la investigación de la Facultad.

1. El origen de la investigación en Ciencias Económicas

Al finalizar la década de 1940, el Lic. Luis Demetrio Tinoco Castro, quien había sido Rector a.i. de la Universidad de Costa Rica del 1 de diciembre de 1943 al 12 de marzo de 1944,¹ manifestó su preocupación sobre la importancia de que la UCR estudiara, analizara y planteara propuestas ante la

1 <http://archivo.ucr.ac.cr/fotos/rectores/rector03.html> (consultado el 30 de junio de 2022).

situación económica del país.² Tinoco Castro, abogado, economista, político y profesor de Economía Política y Finanzas Públicas, también había sido subsecretario de Hacienda y Comercio (1931), y secretario de Educación (1940-1944), había impulsado los estudios de historia económica, principalmente sobre la banca, las finanzas, el derecho fiscal y, especialmente, las contradicciones del estilo de crecimiento agroexportador, con el objetivo de analizar el “problema de la carestía de la vida” para apuntar los elementos necesarios en una reforma tributaria en el país.³

En relación con la excitativa anterior, el Lic. Rodrigo Facio Brenes, en 1952, el último año de su periodo como Decano de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, fomentó la creación del Centro de Estudios Económicos (CEE), concebido como un espacio de reflexión sobre el pensamiento económico, las nuevas teorías económicas, la problemática económica de Costa Rica y la actualización académica de la Facultad. El centro se concibió como un espacio de encuentro entre profesores, graduados y estudiantes de último año y en marzo de 1952 participaban en él Francisco Calvo Sotela, Guillermo Masís Dibiasi, Álvaro Castro Jenkins, Jorge Musmani Expósito, José Rafael Echeverría Villafranca, Alexis Orozco Oconitrillo, Edgar Brenes Rover, Rufino Gil Pacheco, a los que luego se sumaron: Eduardo Yglesias Rodríguez, Rafael Alberto Zúñiga Tristán, Róger Vilallobos, José Rafael Echeverría Villafranca, Guillermo González Truque, José Joaquín Trejos Fernández y Gilbert Laporte. En el seno de este centro surgió la idea planteada por Facio Brenes, de crear un Instituto de Estudios Económicos Superiores, desde el 28 de marzo de 1952.⁴

En términos de la investigación sobre la situación económica del país y sobre la proyección y pronóstico del cambio económico, en 1952 se recibió la solicitud de Mario Saborío⁵ para profundizar sobre estos temas; él era miembro de la Junta Directiva del Banco Central de Costa Rica (BCCR), que se había creado el 28 de enero de 1950 por medio de la Ley 1130, concebido como órgano independiente y rector de la política económica, monetaria y crediticia del país.⁶ Facio Brenes también era miembro de la Junta Directiva del BCCR y se promovió el intercambio de ideas en el centro, como en el caso de la discusión de los estudios sobre Renta Nacional que iba a realizar el banco en 1952.⁷

2 Aníbal Barquero Chacón, “Los orígenes de la investigación económica en la Universidad de Costa Rica”, *Documento de Trabajo del IICE*, No. 196, 1998, p. 1.

3 Ronny J. Viales Hurtado, “Historia económica, demográfica y de la ciencia y la tecnología”, *Innovación y diversidad. La historiografía costarricense en la segunda década del siglo XXI*, Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias, eds. (San José: EUCR/CIHAC, 2022), pp. 99-126.

4 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 1.

5 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 4.

6 <https://www.bccr.fi.cr/sobre-bccr/rese%C3%B1a-hist%C3%B3rica> (consultado el 30 de junio de 2022).

7 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 4.

En octubre de 1953, Facio Brenes hizo la propuesta a la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, específicamente al Departamento de Economía, de que se hiciera una investigación “... sobre las repercusiones del gasto público en la Economía Nacional”.⁸ Esta propuesta surge en un contexto desarrollista que partía de la premisa de que el crecimiento económico, y el desarrollo, se podían alcanzar por medio de la libre empresa capitalista, pero en un marco proteccionista,⁹ por lo que se postuló una utopía del desarrollo de alcance latinoamericano.¹⁰ En 1953 se presentó otra iniciativa, por parte de la Oficina de Presupuesto Nacional, para promover una triangulación con la UCR y el BCCR para el estudio sistemático del presupuesto nacional, los ingresos, los gastos y el crédito público y su impacto en las tendencias económicas nacionales.¹¹ El Departamento de Economía no contaba con los recursos para atender estas iniciativas, pero esto da evidencia de tendencias que existían y que se iban a desarrollar tiempo después.

En la parte técnica, como impulso para los métodos de investigación y para la investigación en el campo de la Estadística y del análisis matemático, fue importante la llegada a la Escuela del Dr. Madan Mohan Babbar Nischel, quien contribuyó en el campo de la Econometría. Babbar había nacido en la India, había estudiado en Estados Unidos y laborado para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.¹² Babbar se incorporó a la Facultad en junio de 1954 e impartió un seminario sobre Estadística, Matemática y Economía en inglés y con la traducción de Rafael Alberto Zúñiga Tristán, y luego, por iniciativa de José Joaquín Trejos Fernández, Decano de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, en agosto de ese año se planteó la posibilidad de que coordinara el proyecto de un laboratorio estadístico, importante para la UCR y para la institucionalidad del país, por lo que se le contrata a partir de 1955 como profesor a tiempo completo¹³ para el establecimiento de un Centro de Investigaciones Estadísticas (CIE), durante un periodo de dos años, con una remuneración ampliada porque el Ministerio de Economía y Hacienda se interesó en su colaboración para investigaciones específicas coordinadas con la UCR.¹⁴ En 1959 Babbar todavía impartía el curso de Introducción a la Econometría.¹⁵

8 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 4.

9 Guillermo Molina Chocano, *Integración centroamericana y dominación internacional* (San José: Educa, 1977), p. 17.

10 Ronny J. Viales Hurtado, *El final de la utopía del desarrollo: la crisis económica de 1980 en Centroamérica en perspectiva global (1970-1990)* (San José: CIHAC, 2022).

11 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 7.

12 Carmen Juncos y Ricardo Sossa, “Desafiando a la vida” (Sobre Cecilia Amighetti Prieto), *La República*, 23 de septiembre de 2016; artículo en línea en: https://www.larepublica.net/noticia/desafiando_a_la_vida (consultado el 30 de junio de 2022).

13 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 8.

14 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 9.

15 *Anales de la Universidad de Costa Rica*. 1959 (San José: UCR, 1959), p. 493.

El refuerzo, en términos de cuantificación, continuó con la incorporación al cuerpo académico del Lic. Raúl Hess Estrada, quien había participado, con el apoyo del Lic. Wilburg Jiménez Castro, quien fungía como Director de Estadística y Censos, en un curso de capacitación sobre problemas del desarrollo económico organizado por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en su sede de Santiago de Chile, en 1954. La tesis de Hess se presentó en 1955 y él se incorporó a la docencia y a la organización del CIE y se recomendó que se integrara a una comisión que el gobierno proyectaba crear, denominada “Comisión de Planeamiento del Desarrollo Económico Nacional”. Por iniciativa del Rector Facio Brenes, también se le solicitó a Hess la organización de una biblioteca especializada en Ciencias Económicas.¹⁶

El proceso de institucionalización de la labor investigativa se afianzó en 1955, cuando se logró un acuerdo con la Dirección General de Estadística que permitió el traslado de personal hacia la Facultad para que se colaborara con las demandas del Ministerio de Economía para el naciente Instituto de Estadística, para lo cual también contribuyeron con equipo de cálculo.¹⁷

Cuando dio inicio el curso lectivo de 1955, la Facultad nombró a Hess Estrada como profesor de tiempo completo. Una de sus funciones principales fue idear y organizar la “Oficina de Programación del Desarrollo Económico de Costa Rica”, a partir de un esquema colaborativo donde participaban el Ministerio de Obras Públicas, el de Economía y Hacienda y el de Agricultura e Industrias, así como algunas instituciones autónomas: el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU) y el Instituto Costarricense de Electricidad (ICE). La actividad investigativa se financiaba por la UCR y el gobierno central. La Universidad pagaba al director del Instituto y el gobierno subvencionaba los otros gastos de forma anual, de allí la preocupación por identificar nuevas fuentes de financiamiento, dado que, en 1965, el gobierno había reducido su aporte en un 50%.¹⁸

2. La controversia inicial

Barquero Chacón identificó una controversia interesante, ocurrida en el año 1955, sobre la relación entre investigación e incidencia sobre las propuestas para el desarrollo nacional. El origen de la controversia se relacionó con la necesidad del Instituto de Estadística de contar con datos e información para

16 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, pp. 9-10.

17 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 11.

18 Sin autor, *El Instituto de Investigaciones Económicas y la Sección de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales* (San José: El Instituto, 1965), p. 1.

realizar sus análisis. La posición del Prof. Trejos Fernández, como Decano, planteaba que ese tipo de solicitud debía realizarse desde las autoridades superiores de la UCR.¹⁹

La necesidad de datos e información para atender demandas de conocimiento y asesoría por parte de entidades del gobierno central, así como por instituciones autónomas, propició que el Rector Facio planteara que desde el Instituto de Estadística se podría gestar, a partir de las investigaciones del Lic. Hess, el inicio de una oficina de planificación del desarrollo nacional. Trejos Fernández tenía una posición contraria a la de Facio Brenes, tal como plantea Barquero Chacón:

“El Decano Trejos Fernández no compartía tal punto de vista y dijo que la Universidad debe tener cuidado de no interferir en las actividades que no le son propias, y que los servicios de la universidad son la enseñanza y la investigación. Agregó que la formulación de planes económicos correspondía al Poder Ejecutivo no considerando prudente intervenir en ese campo aunque sea en forma indirecta, como sería el caso de un proyecto universitario... Don José Joaquín era de la opinión, de que en el caso concreto a la Universidad sólo le correspondía investigar”.²⁰

Para conciliar estas posiciones encontradas, se llegó a conformar un comité consultivo encargado de asesorar al Lic. Hess, que fue coordinado por Facio Brenes. Paralelamente, Facio Brenes siguió coordinando y participando en reuniones con personeros de distintos ministerios e instituciones autónomas, en las cuales también participó Hess, de donde surgió la propuesta de un “Proyecto de Oficina para la Programación del Desarrollo Económico de Costa Rica”, formulado por Hess, que fue remitido a la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales en julio de 1955. Facio solicitaba un pronunciamiento expedito sobre la propuesta, de base económico-estructuralista-cepalina-desarrollista, según la cual:

“...el desarrollo económico de las naciones requiere orientarse y para ello resulta indispensable su planificación mediante la acción del Estado. De manera menos expresa, aunque consecuente con su pensamiento económico liberal la postura de don José Joaquín Trejos es de que: ‘al menos la Universidad no debe involucrarse en actos que considera propios de la política y de los gobiernos’”.²¹

Facio, por el contrario, tal como lo definió Eugenio Rodríguez Vega, era un teórico de la autonomía institucional y de la planificación económica, así como

19 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, pp. 12-16.

20 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 13.

21 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 14.

defensor de los principios de justicia social y libertad política.²² De acuerdo con Hess, discípulo de Facio, este pensaba que el desarrollo económico era la base para lograr la consolidación de los principios que consideraba como fundamentales.²³ Como resultado de la discusión de la propuesta, en la sesión correspondiente se llegó a un acuerdo en el sentido en que la oficina proyectada no fuera parte de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, y así se comunicó al Consejo Universitario. Pero, además, se indicó que para que el Lic. Hess pudiera asumir la dirección de esa oficina, se solicitaba la rescisión de su contrato, en una fecha mutuamente acordada.²⁴

3. El Departamento de Investigaciones

La propuesta de creación del Departamento de Investigaciones se conoció en agosto de 1955. Para su puesta en marcha, se contó con la colaboración de la Administración de Cooperación Internacional de Estados Unidos (ICA).²⁵ La ICA funcionó entre 1955 y 1961 como una agencia de cooperación externa centrada en los programas de seguridad no militar de la potencia del norte, en el contexto de la Guerra Fría.²⁶ Se solicitó asesoría en materia de proyectos, de capacitación internacional, de equipo y de biblioteca especializada. Se planteó como un departamento interdisciplinario, que se dedicaría a la investigación en los campos de la sociología, la economía, la administración pública y privada, incluyendo la contabilidad y los seguros. Se trabajaría por medio de asesorías contratadas desde fuera de la UCR, pero también a partir de demandas surgidas desde la propia Universidad y desde la agenda de investigación que se iba a concertar desde el departamento. En el sentido anterior, Barquero Chacón plantea que:

“Como un propósito de interés interno de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, el departamento apoyaría la dirección de tesis de grado de sus alumnos, o de otras escuelas, cuando se trate de investigaciones referidas a la aplicación de las ciencias mencionadas que constituyen su objeto de investigación. Debería también el departamento promover cursillos de capacitación para beneficio de la comunidad en general, de entidades públicas y privadas. La misión

22 Eugenio Rodríguez Vega, *Ideas políticas de Rodrigo Facio* (San José: EUNED, 1990).

23 Hess Estrada, *Rodrigo Facio*.

24 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 15.

25 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 18.

26 https://web.archive.org/web/20111009131110/http://www.usaid.gov/about_usaid/usaidhist.html (consultado el 5 de julio de 2022).

de departamento frente a un problema dado en sus investigaciones, sería la de presentar un cuadro de situación, tan completo como sea posible, y señalar vías de acción, alternativas o recomendaciones, para ser consideradas por los interesados”.²⁷

La sinergia con el Instituto de Estadística quedó plasmada en una división del trabajo, donde el instituto se centraría en la investigación de la teoría estadística y de las aplicaciones estadísticas, para dar asesoría en esta materia al departamento, que incluía el campo de la Econometría, y a otras unidades académicas, aunque siempre se presentaron problemas de traslapes en las funciones de ambas instancias, por lo que se procedió a proponer los reglamentos de cada una.²⁸

El 9 de agosto de 1955 se fundó el Departamento de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica, que un quinquenio después se transforma en el Instituto de Investigaciones Económicas y luego en Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas.²⁹ En la sesión de Facultad de esa fecha, solamente participó una mujer, la Dra. Guillermina Llanusa, quien era asesora de las Naciones Unidas en el campo del trabajo social.³⁰ Se estableció que el Departamento iniciara funciones el 1 de setiembre de 1955, para lo que se nombró un comité directivo con carácter provisional con funciones hasta febrero de 1956. En este, un representante del ICA tendría participación con voz, pero sin voto y estuvo integrado por los siguientes académicos: Lic. Rodrigo Soley Carrasco, Prof. Omar Dengo Obregón, Prof. Rafael Alberto Zúñiga Tristán; Prof. Fidel Tristán Castro, Prof. Viriato Camacho Vargas, Lic. Alfonso Carro Zúñiga y Dr. Madan Mohan Babbar. Dengo Obregón fue designado como Secretario Ejecutivo, con una jornada de medio tiempo.³¹

En sus orígenes, el Instituto se centraba en el análisis de los problemas económicos y sociales de Costa Rica. Para ese fin, se conceptualizaba como una entidad de cooperación con el gobierno central, pero sin asumir sus tareas propias, de cumplir con responsabilidades contractuales, porque se avaló esa modalidad de trabajo. La controversia inicial resurgió con el acuerdo del Consejo Universitario de la UCR para crear una Oficina de Desarrollo Económico (ODE), de acuerdo con el planteamiento esbozado por Facio Brenes, en agosto de 1955. Una variante en esta propuesta puso fin a la controversia, según Barquero Chacón, Trejos indicó que: “... si en vez de una

27 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 19.

28 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, pp. 21-22.

29 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 24.

30 Carmen María Castillo, “La primera Escuela de Servicio Social en Costa Rica: fundación e influencias recibidas. Decenios 1940-1950”, *Revista Costarricense de Trabajo Social*, n. 3, 1993, pp. 12-16.

31 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, pp. 22-23.

oficina para la formulación de planes de Desarrollo Económico, se piensa en un proyecto de investigación sobre la misma materia dentro y como parte de las actividades del Dpto. de Investigación creado, tales investigaciones se podrían realizar de conformidad con las recomendaciones del Consejo... y añade que la dirección de un proyecto tal, podría encomendarse al profesor... Hess, habida cuenta de su adiestramiento especial en esa clase de estudios”.³²

Hess defendió su tesis de Licenciatura en Ciencias Económicas y Sociales con especialización en Matemáticas y Estadística en octubre de 1955, que fue aprobada por un tribunal conformado por los profesores Dengo, como director de tesis, Facio y Soley. El título de la tesis fue: “Desarrollo económico: breve teoría y perspectivas para Costa Rica”, en la que, en la primera parte presentaba una discusión teórica sobre los problemas del desarrollo económico, la discusión de métodos de programación de este y, en una segunda parte, se centraba en un ejercicio de aplicación, tomando como base las condiciones económicas de 1953. Esta segunda parte se había desarrollado en 1954, como trabajo práctico en el curso en que había participado en la CEPAL, bajo la coordinación del Dr. Jorge Ahumada. Se planteaban las perspectivas de desarrollo económico para Costa Rica, entre 1955 y 1961, tomando en consideración indicadores y proyecciones basadas en el análisis del Producto Nacional Neto, la inversión, el consumo, las posibilidades de expansión de las exportaciones, las perspectivas de la balanza de pagos, el problema del transporte terrestre, y un programa parcial de inversiones tanto públicas como privadas, como elementos principales.³³

También se comunicó al Instituto de Vivienda y Urbanismo, el Instituto Costarricense de Electricidad, el Ministerio de Obras Públicas, el Ministerio de Educación y el Ministerio de Agricultura la creación del Departamento, para ofrecer los servicios en general, particularmente para realizar investigaciones sobre el desarrollo económico. Ya en noviembre de 1955 se presentó el plan de trabajo, que implicaba la contratación de Hess, que incluía el desarrollo del Proyecto de Desarrollo Económico como parte del Departamento y no como una instancia independiente, como originalmente se había propuesto. Al proyecto también se le denominaba “proyecto de planeamiento económico” o de “planificación económica”,³⁴ por lo que fue evidente la influencia del pensamiento de la CEPAL así como de la formación recibida por Hess en términos de la planificación estatal del desarrollo, pero con un esquema de economía mixta, es decir, una combinación del enfoque estructuralista cepalino con la visión del desarrollismo, en el contexto de la Guerra Fría.

32 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 25.

33 Raúl Hess Estrada, “Desarrollo económico: breve teoría y perspectivas para Costa Rica” (Tesis de Licenciatura en Ciencias Económicas y Sociales con especialización en Matemáticas y Estadística: Universidad de Costa Rica, 1955).

34 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 26.

Además, según Barquero Chacón, era evidente la influencia de la denominada en esa época como la “Nueva Economía”, de corte keynesiano, por lo que las ideas de gestión, orientación y administración de los procesos económicos estaba presente.

El Departamento tuvo una relación simbiótica con el primer megaproyecto desarrollado: el “Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica” y la instancia, por razones de carácter administrativo, cambió de nombre en marzo de 1961 y pasó a denominarse “Instituto de Investigaciones Económicas”, básicamente para contar con una mayor independencia relativa, puesto que dejó de depender del Departamento, continuó bajo la jerarquía de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales y asumió los objetivos del proyecto; de ahí que en su reglamento se estableció que: “El móvil principal que llevó a la apertura del... Instituto, es el de poder servir a las instituciones públicas nacionales y a la empresa privada, en la búsqueda de soluciones a los problemas económicos cuya resolución les está confiada, mediante el análisis objetivo y sistemático de los mismos, sirviéndose de personal idóneo para realizarlo”.³⁵

La investigación del Instituto se planteaba como no rutinaria con respecto a las labores del gobierno central, porque no se pensaba en duplicar esfuerzos ante un contexto de recursos escasos. Antes bien, se planteó la posibilidad de crear campos nuevos de investigación y tratar de resolver los problemas económicos, con proyección internacional. Así quedó planteado en su fundamentación, cuando se clarificó su finalidad orientada a: “la investigación teórica y práctica de cualesquiera de los aspectos relacionados con las Ciencias Económicas, principalmente aquellas que se imparten dentro del currículo de la Sección de Economía de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales, con el objeto de lograr la necesaria coordinación entre las labores de investigación y las académicas. Las investigaciones podrán cubrir... asuntos de interés de carácter nacional e internacional”.³⁶ Se notaba, además, una definición clara de la relación entre investigación y docencia en la universidad pública, al estilo de las universidades de investigación de tradición humboldtiana³⁷ y no solamente al estilo napoleónico de formación de cuadros profesionales.³⁸

En 1956 el Consejo Directivo del Departamento modificó su conformación: se redujo a un solo representante la participación de la Escuela anexa de Servicio Social y se incorporó un representante del Departamento de Seguros.

35 Sin autor, El Instituto de Investigaciones Económicas, p. 2.

36 Sin autor, El Instituto de Investigaciones Económicas, p. 2.

37 Hugo Casanova Cardiel, “Universidad y Estado. Del pensamiento del siglo XIX a las reflexiones de la primera mitad del siglo XX”, *Universidades*, núm. 65, julio-septiembre, 2015, pp. 49-57.

38 Jacques-Olivier Boudon, dir., *Napoléon et les lycées. Enseignement et société en Europe au début du XIXe siècle* (Paris, Nouveau Monde Éditions/Fondation Napoléon, 2004).

Además, se incluyó el artículo 16 del reglamento interno de la Escuela, donde se institucionalizaban el Departamento de Investigaciones y el Instituto de Estadística como las instancias formales de investigación, aunque se dejaba la puerta abierta para crear nuevas instancias, que se pudieran proponer al Consejo Universitario para su aprobación. En ese momento asumió la dirección del Instituto de Estadística el Lic. Wilburg Jiménez Castro, porque el Dr. Babbar asumió una consultoría internacional con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Jiménez era el Director General de Estadística y Censos, pero se solicitó colaboración al gobierno para que dedicara media jornada (en las tardes) a la dirección del Instituto.³⁹

Ese mismo año, desde la Escuela se integraron comisiones por áreas de especialidad, coordinadas desde las instancias de investigación, entre estas: Administración Pública, Contabilidad, Economía, Estadística y Seguros. Los investigadores que no impartieran lecciones también debieron formar parte de las comisiones.⁴⁰

4. El Proyecto de Investigación del Desarrollo Económico de Costa Rica

El proyecto se adscribió al Departamento a partir de marzo de 1956, con una naturaleza de largo plazo, con el fin de analizar la trayectoria de la economía del país en la década anterior a su inicio y de realizar una proyección de la evolución económica en la década siguiente.⁴¹ Se incluían criterios sobre temas fiscales y distributivos. Se debe indicar que uno de los primeros estudios que se solicitaron, por parte de la Secretaría General de la UCR, fue sobre los barrios del sur, centrado en el Pacífico, Barrio Keith, Cristo Rey, Carit, Cañada del Sur y Sagrada Familia, aunque finalmente se concentró en el análisis de ese último barrio, en un contexto de discusiones sobre el ordenamiento urbano del área metropolitana de San José, que implicó la concreción posterior de una Ley de Planificación Urbana, estudio que además implicó la coordinación con la Escuela Superior de Administración Pública de América Central,⁴² creada en 1954, en el marco de las Naciones Unidas, con el

39 Barquero Chacón, "Los orígenes de", p. 26.

40 Barquero Chacón, "Los orígenes de", p. 27.

41 Barquero Chacón, "Los orígenes de", p. 29.

42 Barquero Chacón, "Los orígenes de", pp. 27-28.

apoyo de la CEPAL y que fue convertida en el Instituto Centroamericano de Administración Pública, en 1967.⁴³

Además, se empezaron las gestiones para la transformación del Departamento en el Instituto de Investigaciones Económicas (IIE) desde agosto de 1960 y el Consejo Universitario aprobó la propuesta que se hizo efectiva el 3 de marzo de 1961. La intención de este cambio era la de institucionalizar el quehacer investigativo, así como la de buscar financiamiento externo para las investigaciones. Jiménez propuso como primer director del Instituto a Hess, quien también fue nombrado como vicedecano.⁴⁴

5. Los resultados de las investigaciones

Los resultados del primer megaproyecto de investigación se concretaron en la publicación de varios estudios.⁴⁵ El estudio sobre el sector externo de la economía costarricense, que se centró en el análisis del crecimiento económico de Costa Rica entre 1946 y 1954 y en una proyección del comportamiento económico; incluía un contexto económico-histórico y se centraba en la dinámica del comercio internacional y del papel de la economía pública, con recomendaciones para evitar el desequilibrio en el sector externo. El estudio sobre el sector industrial, se ocupó del análisis de la disponibilidad creciente de artículos manufacturados y su impacto en el crecimiento económico del país entre 1946 y 1957, prestando especial atención al peso de las importaciones de este tipo de bienes y a la evolución y fomento de la industria nacional, identificando los obstáculos para su crecimiento en el marco de la integración centroamericana, tomando en cuenta los costos de producción, la localización de la industria, el volumen de empleo y los problemas de mercado. Sus alcances fueron impactados por las transformaciones económicas del país en el contexto del Modelo de Sustitución de Importaciones y de la incorporación al Mercado Común Centroamericano en 1963.

43 <https://icap.ac.cr/icap-3/#:~:text=Fu%C3%A9 creado%20en%201954%2C%20en,Latinoam%C3%A9rica%20y%20diversos%20socios%20globales> (consultado el 7 de julio de 2022).

44 Barquero Chacón, "Los orígenes de", pp. 46-47.

45 Se editaron tres estudios por parte del Departamento de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales: el primero, sobre el sector externo publicado en 1958; el segundo, sobre el sector industrial, publicado en 1959; el tercero, sobre el sector agropecuario, publicado en 1959. Se editaron tres estudios por parte del Instituto de Investigaciones Económicas de la Escuela de Ciencias Económicas y Sociales: el cuarto, sobre el sector público, publicado en 1961; el quinto, sobre el sector transportes, publicado en 1967 y el sexto, sobre el sector energía, publicado en 1967, que representaba el estudio número veintitrés, con temas diversos. Cfr. Barquero Chacón, "Los orígenes de", p. 30. Estos estudios se publicaron en la Serie Economía y Estadística y se reeditaron, con un Prefacio del Dr. Justo Aguilar Fong como Director del IIICE, bajo el título "La economía costarricense a mediados del siglo XX" en el año 2008. Cfr. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, *La economía costarricense a mediados del siglo XX* (San José: SIEDIN, 2008).

El estudio del sector agropecuario determinó su peso relativo sobre la economía de Costa Rica, generador de la tercera parte de la riqueza (Producto Territorial Bruto: P.T.B.) y se estudió la producción de alimentos, de ganadería, el tamaño de las unidades productivas, la producción para el consumo interno y para la exportación y también se analizaron los patrones dietarios en 1950, para finalizar con una proyección a 10 años plazo sobre la demanda de productos alimentarios para el consumo interno. El estudio del sector público se orientó al diagnóstico de los problemas que enfrentaba, del empleo público y de los problemas presupuestarios y de déficit fiscal.

El estudio del sector transportes valoró el papel que cumplían en el crecimiento económico del país el ferrocarril, las carreteras y caminos, el comercio marítimo y el transporte aéreo, así como las necesidades futuras. El estudio de las principales variables macroeconómicas analizó su comportamiento entre 1964 y 1973, en un contexto histórico de crecimiento del P.T.B del 6,5% anual, cuyo resultado sirvió como insumo de la Oficina de Planificación.

También se realizó otro tipo de estudios, básicamente bajo el formato de asesorías, a diferentes dependencias estatales, tanto del gobierno central como instituciones autónomas, de diversa índole, que incluían solicitudes de investigaciones por parte del Consejo Universitario de la UCR. Además de otras iniciativas de cooperación con el gobierno central, como la construcción de un índice de precios nacional, con la intención de que también se asumiera la tarea en el resto de los países centroamericanos; un índice de precios para el área metropolitana; un inventario de las estadísticas nacionales existentes y una investigación proyectada sobre la política monetaria de Costa Rica, entre otros proyectos.⁴⁶

Esos propósitos no eran fácilmente realizables, debido a que la masa crítica del instituto no se había consolidado. Se planteaba que contaban con un personal reducido y con remuneraciones bajas que no hacían el escenario competitivo con respecto al mercado de trabajo; además, una vez que se lograban destrezas de investigación por parte del personal, estos eran atraídos por el mercado, tanto en el sector público como en el privado, por el diferencial salarial. Esta situación también limitaba la proyección del Instituto, sobre todo con respecto al sector privado, situación que, de acuerdo con el diagnóstico de la época, solamente se podía subsanar por medio de un mayor apoyo técnico y presupuestario. Por esas razones, se impulsó la capacitación internacional del personal, la búsqueda de becas de formación en el extranjero, con apoyo de fundaciones como la Ford y la Rockefeller o la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID); también se buscó apoyo de la UCR, porque era claro el interés de formar investigadores en Estados Unidos que, como vimos en

46 Sin autor, El Instituto de Investigaciones Económicas, pp. 4-5 y 13.

el capítulo 1, irradiaba su concepción de la profesionalización y ciencia en el campo de la economía en el entorno latinoamericano y mundial. Los alcances de este plan fueron limitados en ese momento.⁴⁷

El esfuerzo se proyectó también a la Sección de Economía, que estaba conformada por los profesores de tiempo y “de hora”, que impartían cátedras de Economía. En esta línea de acción, el objetivo era: “llegar a una Sección de Economía compuesta por sólo profesores de tiempo, de tal modo que pueda existir casi una unidad entre el Instituto de Investigaciones Económicas y la Sección de Economía”,⁴⁸ dado que la condición de profesor de tiempo completo no era generalizada en la UCR, que además tenía un cuerpo docente altamente masculinizado.⁴⁹

En 1960 se participó en una investigación sobre tenencia de la tierra y condiciones sociales de la agricultura en Centroamérica, impulsada por el Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), institución que con vocación integracionista centroamericana se creó como resultado del Primer Congreso Universitario Centroamericano que tuvo lugar en San Salvador, entre el 15 y el 24 de septiembre de 1948.⁵⁰

Para abordar esa temática con una perspectiva interdisciplinaria, el Consejo Universitario promovió la participación del Dr. Gustavo Santoro como colaborador de la Escuela.⁵¹ Como indica el Dr. Daniel Camacho Monge, Santoro era un sociólogo italiano que la UCR había vinculado para que ocupara la dirección de “la cátedra de Sociología en la recién abierta Facultad de Ciencias y Letras”.⁵² En 1961 surgió el interés por desarrollar investigación en el campo más amplio de las Ciencias Sociales en el marco de la Facultad de Ciencias Económicas, por lo que se creó el Departamento de Investigaciones Sociales del cual fungió como director el Lic. Oscar Chaves Esquivel y la investigación sobre el caso de Costa Rica, en el marco del proyecto del CSUCA se asigna a ese nuevo departamento.⁵³ Sobre esta temática, en 1962, se organizó un curso internacional sobre reforma agraria en la UCR, bajo la coordinación del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), el cual solicitó la cooperación de la Escuela de Ciencias Económicas.⁵⁴

De acuerdo con Barquero Chacón, el proyecto de Desarrollo Económico entró en un impasse debido a cambios generados en el liderazgo: la salida

47 Sin autor, El Instituto de Investigaciones Económicas, pp. 17-18.

48 Sin autor, El Instituto de Investigaciones Económicas, p. 20.

49 Sin autor, El Instituto de Investigaciones Económicas, p. 21.

50 <https://www.conare.ac.cr/csuca> (consultado el 9 de julio de 2022).

51 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 48.

52 Daniel Camacho Monge, “Cien números de la Revista de Ciencias Sociales: apoyo material, masa crítica y compromiso afectivo”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, n. 100 (2003), p. 6.

53 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, pp. 48-49.

54 Barquero Chacón, “Los orígenes de”, p. 49.

de Facio Brenes de la rectoría de la UCR, a partir del 15 de enero de 1961, para laborar en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y su fallecimiento el 7 de junio de ese año; y la salida de Hess, para fungir como Ministro de Economía y Hacienda en 1962-1964 y luego como funcionario del Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso (CIAP).⁵⁵ Además, el Decano Jiménez Castro renunció a su cargo en julio de 1962, con la finalidad de asumir la dirección de la Escuela Superior de Administración Pública de América Central (ESAPAC), que contaba con apoyo de los gobiernos de la región centroamericana y de la ONU.⁵⁶ En 1970 se fusionaron el Instituto de Investigaciones Económicas y el Instituto de Estadística, dando lugar al Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas (IICE).⁵⁷

6. La investigación entre 1977 y 2022⁵⁸

La investigación desarrollada en las unidades académicas y de investigación adscritas a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica y a la Vicerrectoría de Investigación, pero vinculadas a esa Facultad, entre 1977 y 2022, muestra un mapeo interesante, a partir del seguimiento del indicador del número de proyectos inscritos en la Vicerrectoría de Investigación, así como de sus clusters (agrupamientos temáticos). La investigación del Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, de la Escuela de Economía, de la Escuela de Administración Pública, de la Escuela de Administración de Negocios, de la Escuela de Estadística, así como del Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública (CICAP), del Centro Centroamericano de Población (CCP), y del Centro de Investigación Observatorio del Desarrollo (OdD) se materializó en 733 proyectos inscritos.

La institucionalización de las actividades investigativas en la Facultad permitió que la última parte de la década de 1970 presenciara el inicio de una

55 Barquero Chacón, "Los orígenes de", p. 54.

56 Barquero Chacón, "Los orígenes de", p. 55.

57 <https://iice.ucr.ac.cr/historia/#:~:text=En%201970%20se%20fusionaron%20el,que%20mantiene%20hasta%20la%20fecha> (consultado el 11 de julio de 2022).

58 La base de datos de proyectos de investigación de las unidades académicas de la Facultad de Ciencias Económicas y en los centros de investigación adscritos a la Vicerrectoría de Investigación, pero vinculados con las unidades académicas de esa Facultad incluye 733 proyectos inscritos entre 1977 y el 23 de marzo de 2022. Esta base de datos se construyó a partir de la información suministrada por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica. Agradecemos la colaboración de Andrea Marín Campos para la obtención esa información.

coyuntura de desarrollo de la investigación, donde destacó la participación del IICE y de la Escuela de Estadística, como unidades dinamizadoras de este proceso. Esta situación empezó a cambiar en la década de 1990 y, sobre todo, en la década de 2000, donde se presentó un incremento significativo en el número de proyectos.

En ese nuevo dinamismo, además del IICE participan el Centro Centroamericano de Población (CCP), este último inicialmente se había constituido como un Programa de investigación adscrito a la Escuela de Estadística, entre 1993⁵⁹ y 2001⁶⁰ y ese año se transformó en el CCP;⁶¹ el Observatorio del Desarrollo, creado en 1997 y convertido en Centro de Investigación Observatorio del Desarrollo (CIOdD) por acuerdo del Consejo Universitario del 16 de diciembre de 2021, y comunicado oficialmente por la Rectoría el 11 de enero de 2022.⁶² La creación de estas unidades de investigación, adscritas a la Vicerrectoría de Investigación, incidió en una disminución de proyectos en la Escuela de Estadística. También participan en esta coyuntura la Escuela de Administración Pública y, en menor medida, la Escuela de Administración de Negocios y el Centro de Investigación y Capacitación en Administración Pública (CICAP) fundado en 1976,⁶³ el vínculo entre el CICAP y la Escuela de Administración Pública marcó una tendencia a la baja en los proyectos de esa escuela, que fue bastante dinámica entre el 2000 y el 2010. A partir de 2010 se complementa esta trayectoria de investigación con una tendencia creciente en las unidades más consolidadas, donde destaca el vínculo entre el IICE y la Escuela de Economía, con un impulso importante desde el CICAP y con un desarrollo incipiente en la Escuela de Administración de Negocios. Por su naturaleza y por sus particularidades, esta constelación de unidades de investigación tiene carácter interdisciplinario.

El análisis de los clusters (agrupamientos temáticos) permite evidenciar y valorar los principales ejes de investigación en las unidades vinculadas con la Facultad y aproximarse a la relación entre esos ejes en términos del potencial de investigación interdisciplinaria, así como la identificación de algunas áreas prioritarias, otras marginales y algunas potenciales que podrían construir tendencias futuras de investigación. (Ver Gráfico 6.1)

59 <https://ccp.ucr.ac.cr/administra/index.html#:~:text=El%20Centro%20Centroamericano%20de%20Poblaci%C3%B3n,a%20la%20Escuela%20de%20Estad%C3%ADstica> (consultado el 11 de julio de 2022).

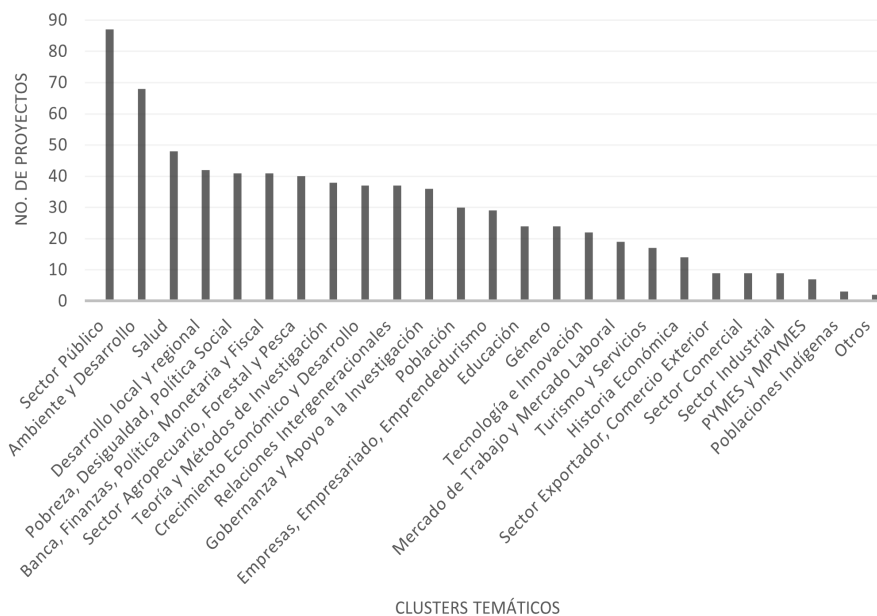
60 <https://vinv.ucr.ac.cr/sigpro/web/projects/94904> (consultado el 11 de julio de 2022).

61 Arodys Robles, "Carta Editorial", *Población y Salud en Mesoamérica*, Vol. 15, n. 1 (2017), pp. 1-3.

62 <https://vinv.ucr.ac.cr/es/noticias/observatorio-del-desarrollo-se-convierte-en-nuevo-centro-de-investigacion-de-la-ucr> (consultado el 11 de julio de 2022).

63 <https://cicap.ucr.ac.cr/web/nuestro-centro/?ModPagespeed=off#historia> (consultado el 11 de julio de 2022).

Gráfico No. 6.1
 Clusters (agrupamientos temáticos) de los proyectos de investigación de unidades académicas de la Facultad de Ciencias Económicas y de centros de investigación adscritos a la Vicerrectoría de Investigación y vinculados con las unidades académicas



Fuente: Elaboración propia a partir de la BDPFCE.

La investigación en la Facultad presenta un espectro amplio de temáticas y problemáticas. El estudio del sector público aparece como el eje más dinámico, con 87 proyectos inscritos, pero estos representan solamente el 12% de la investigación que se realiza; en segundo lugar, aparecen 68 proyectos centrados en la relación entre ambiente y desarrollo (9%). Los proyectos vinculados con temas de salud, desarrollo local y regional, pobreza, desigualdad y política social han sido 131 (18%). Los análisis de banca, finanzas, política monetaria y fiscal; del sector agropecuario, forestal y pesca; de crecimiento económico y desarrollo y de relaciones intergeneracionales constituyen 155 proyectos (21%). La investigación sobre población; empresas, empresariado y emprendedurismo; educación; género; tecnología e innovación alcanzó los 129 proyectos (17%). Es interesante hacer notar que también se han generado iniciativas orientadas a la reflexión teórica y al estudio de métodos de investigación (38 proyectos para un 5%), aunque esos campos de acción se pueden promover de manera más sistemática, al igual que las actividades vinculadas con la gobernanza y el apoyo para la investigación, que incluyen las bibliotecas especializadas (36 proyectos).

Otros problemas de investigación fundamentales se presentan con un potencial importante hacia el futuro, aunque su representación es menor en términos cuantitativos, porque se registran menos de 20 proyectos inscritos. Entre estos se destacan los proyectos sobre el mercado de trabajo y el mercado laboral (19 proyectos); sobre el turismo y los servicios (17 proyectos); sobre historia económica (14 proyectos). Y los proyectos con menor representatividad, pero que también pueden ser potenciales ejes transversales de análisis, se vinculan con el estudio del sector exportador/comercio exterior (9 proyectos); del sector comercial (9 proyectos); del sector industrial (9 proyectos); pymes y mpymes (7 proyectos).

Algunos de los temas que originaron la investigación en la Facultad se han mantenido como tendencia, pero otros han perdido vigencia. Entre estos últimos, hay pocos estudios sobre inversión extranjera directa y sobre finanzas y economía política. Hay dos proyectos vinculados con laboratorios de investigación y solamente uno centrado en la reflexión e investigación sobre la enseñanza disciplinar, ámbito de investigación fuerte en los orígenes de la investigación de la Facultad. Solamente se registran dos proyectos sobre comunidades indígenas y ninguno se centra específicamente sobre comunidades afro-costarricenses. Una investigación se concentra en la relación entre cultura y desarrollo, a partir del análisis de bienes culturales. Y pocos proyectos (6) tienen por objeto el estudio de las crisis o de las recesiones económicas. Estos temas, cualitativamente importantes, pueden generar nuevos proyectos en el futuro.

Es importante reforzar la posibilidad de realizar investigación conjunta entre las unidades de investigación vinculadas con la Facultad de Ciencias Económicas, así como con otras instancias de la UCR, para fortalecer la interdisciplinariedad. En términos generales, con visión prospectiva, se puede señalar que la investigación se ha centrado primordialmente en el estudio del país, tal y como se planteó en el inicio del desarrollo de este tipo de actividad, aunque hay un proceso de internacionalización que puede ser reforzado en años venideros. Esa proyección internacional ha avanzado poco en la investigación de carácter regional internacional, aunque hay algunos estudios sobre América Central, América Latina y el Caribe. Se registran algunos esfuerzos interesantes para realizar estudios vinculados con un enfoque global-mundial, con países europeos, de América Central y el Caribe, con China, con Estados Unidos, ya sea como objeto de estudio o por medio de la cooperación académica, así como con organismos como la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o con la Organización para el Desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE).

La difusión del conocimiento producido, además de formas convencionales como los informes de investigación o los reportes de consultorías y las publicaciones en libros y revistas científicas internacionales, se ha favorecido por la existencia de revistas académicas. La *Revista de Ciencias Económicas* (RCE) se empezó a publicar en 1981, a partir de una iniciativa del Colegio de

Licenciados en Ciencias Económicas y del IICE con el apoyo financiero del Banco Central de Costa Rica.⁶⁴ La Revista Población y Salud en Mesoamérica se creó en 2003 y es editada desde el CCP.⁶⁵ Las unidades de investigación también han publicado libros e informes, muchos de los cuales se han publicado bajo el formato de acceso abierto.

La formación de alto nivel promovida por medio de la creación del Sistema de Estudios de Posgrado (SEP) de la UCR también amplió el espacio de la investigación, por medio de la presentación de tesis de posgrado y de trabajos finales de graduación. Inicialmente se aprobaron Maestrías Académicas, que luego han sido complementadas por Maestrías Profesionales y por Doctorados Académicos. En el caso de los posgrados adscritos a la Facultad, la primera Maestría Académica que se formalizó fue la Maestría en Administración Pública, aprobada por el Consejo del SEP en 1979 y por el Consejo Nacional de Rectores (CONARE) en 1980. (Ver Tabla 6.1)

Desde esa fecha hasta el presente, han estado vinculados a la Facultad y sus unidades académicas cinco Programas de Posgrado y un Programa de Doctorado. Se han creado 28 posgrados: 5 Maestrías Académicas, que tienen como requisito final de graduación la aprobación de una tesis de posgrado; 22 Maestrías Profesionales, para cuya obtención es preciso aprobar un Trabajo Final de Investigación Aplicada o, en el pasado, algún trabajo similar y 1 Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas, con visión interdisciplinaria, cuyas unidades base son la Escuela de Administración Pública y la Escuela de Ciencias Políticas, esta última perteneciente a la Facultad de Ciencias Sociales.

Una maestría profesional con visión interdisciplinaria es la Maestría Profesional en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo, cuyas unidades base son la EAP y la Escuela de Trabajo Social, esta última adscrita a la Facultad de Ciencias Sociales. La década de 1990 fue la más dinámica en creación de posgrados relacionados con la Facultad (18), mientras que en la década de 2000 se crearon 7. El Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas se aprobó en 1997 por parte del Consejo del SEP y fue aprobado por CONARE en 1998.

El Programa de Posgrado en Administración y Dirección de Empresas ha creado 9 posgrados, con el predominio de una visión profesionalizante, que es general para la Facultad de Ciencias Económicas (2 maestrías académicas y 7 maestrías profesionales). El Programa de Posgrado en Administración Pública ha creado 9 posgrados, con solamente una maestría académica y 7 maestrías profesionales, así como 1 doctorado académico. El Programa de Posgrado en Economía ha creado 7 posgrados, entre estos, 1 maestría académica y las demás profesionales. El Programa de Posgrado en Estadística ha creado 3 posgrados, entre estos 1 maestría académica y 2 profesionales.

64 <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/economicas/about> (consultado el 13 de julio de 2022).

65 <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/psm/about> (consultado el 13 de julio de 2022).

Tabla 6.1
**Posgrados vinculados con la Facultad de Ciencias Económicas
de la Universidad de Costa Rica y fecha de su aprobación
según registros del Sistema de Estudios de Posgrado**

Programa	Plan de Estudios	Activo		Creación
		Activo	Inactivo	
Programa de Posgrado en Administración y Dirección de Empresas	1. Maestría Académica en Administración y Dirección de Empresas	x		Consejo del SEP Acta 537 del 14-9-1999. CONARE: CNR-244-99, sesión 26-99 del 28-9-1999
	2. Maestría Académica en Contaduría	x		Consejo del SEP Acta 537 del 14-9-1999. CONARE: CNR-244-99, sesión 26-99 del 28-9-1999
	3. Maestría Profesional en Administración y Dirección de Empresas	x		Acta 609 del 24-06-2003. CONARE: sesión 32-03 del 23-9-2003
	4. Maestría Profesional en Administración y Dirección de Empresas con énfasis en: Finanzas	x		Consejo del SEP Acta 537 del 14-9-1999. CONARE: CNR-244-99, sesión 26-99 del 28-9-1999
	5. Maestría Profesional en Administración y Dirección de Empresas con énfasis en: Gerencia	x		Consejo del SEP Acta 537 del 14-9-1999. CONARE: CNR-244-99, sesión 26-99 del 28-9-1999
	6. Maestría Profesional en Administración y Dirección de Empresas con énfasis en: Mercadeo y Ventas	x		Consejo del SEP Acta 537 del 14-9-99. CONARE: CNR-244-1999, sesión 26-99 del 28-9-1999
	7. Maestría Profesional en Contaduría	x		Consejo del SEP Acta 537 del 14-9-1999. CONARE: CNR-244-99, sesión 26-99 del 28-9-1999
	8. Maestría Profesional en Auditoría de Tecnologías de la Información	x		Consejo del SEP Acta 604 del 22-04-2003. CONARE: sesión 31-03 del 16-09-2003
	9. Maestría Profesional en Negocios Internacionales	x		Consejo del SEP Acta 611 del 12-08-2003. CONARE: sesión 39-03 del 25-11-2003

Programa	Plan de Estudios	Activo	Inactivo	Creación
	10. Maestría Académica en Administración Pública	x		Consejo del SEP Acta 91 del 20-09-1979. CONARE: Acta 100 del 15-05-1980.
	11. Maestría Profesional en Administración Pública con énfasis en Administración de Cooperativas	x		Consejo del SEP Acta 535 del 17-08-1999. CONARE: Sesión 31-99 del 07-12-1999.
	12. Maestría Profesional en Administración Pública con énfasis en Gestión Pública	x		Consejo del SEP Acta 535 del 17-08-1999. CONARE: Sesión 31-99 del 07-12-1999.
Programa de Posgrado en Administración Pública	13. Maestría Profesional en Administración Pública con énfasis en Gestión Parlamentaria		x	Consejo del SEP Acta 488 del 15-05-1997. CONARE: sesión 24-97 del 02-09-1997.
	14. Maestría Profesional en Administración Pública con énfasis en Adm. Aduanera y Comercio Internacional	x		Consejo del SEP Acta: 625 del 02-06-2004. CONARE: sesión 32-04 del 28-09-2004.
	15. Maestría Profesional en Administración Pública con énfasis en Administración de Contratos Públicos	x		Consejo del SEP Acta: 644 del 03-05-2005. CONARE: sesión 20-05 del 12-07-2005.
	16. Maestría Profesional en Diplomacia	x		Consejo del SEP Acta 522 del 04-02-1999. CONARE: sesión 14-99 del 25-05-1999.
	17. Maestría Académica en Economía	x		Consejo del SEP Acta 582 del 5-2-2002. CONARE: sesión 15-02 del 11 de junio 2002.
	18. Maestría Profesional en Economía con énfasis en: Banca y Mercado de Capitales		x	Consejo del SEP acta 443 del 31-08-1995. CONARE: sesión 1-96 del 29-01-1996.
Programa de Posgrado en Economía	19. Maestría Profesional en Finanzas y Riesgo	x		Consejo del SEP sesión 874 del 4/9/2018 y en CONARE sesión 31-2018 del 13/11/2018. Antes de esta fecha se denominaba Énfasis en Banca y Gestión de Riesgos y fue aprobada por el Consejo del SEP en el Acta 686 del 07-08-2007. CONARE: Sesión 34-07 del 16-10-2007.

20. Maestría Profesional en Economía con énfasis en: Economía de la Regulación	x	Consejo del SEP Acta 487 del 23-04-1997. CONARE: Sesión 14-97, Art.13, del 20-05-1997
21. Maestría Profesional en Economía con énfasis en: Economía de la Salud y las Políticas Sociales	x	Consejo del SEP acta 500 del 12-12-1997. CONARE: sesión 4-98 del 10-02-1998.
22. Maestría Profesional en Economía con énfasis en: Economía Empresarial	x	Consejo del SEP Acta 487 del 23-04-1997. CONARE: Sesión 14-97, Art.13, del 20-05-1997
23. Maestría Profesional en Economía con énfasis en: Economía de los Medicamentos	x	Consejo del SEP Acta 611 del 12-08-2003. CONARE: sesión 39-03 del 25-11-2003.
24. Maestría Académica en Estadística	x	Consejo del SEP Acta 302 del 22-02-1990. CONARE: Sesión 08-91 de abril 1991, acta 335 del 09-05-1991.
Programa de Posgrado en Estadística		
25. Maestría Profesional en Estadística	x	Consejo del SEP Acta 522 del 4-2-1999. CONARE: OPES 118-99-A del 11-3-1999.
26. Maestría Profesional en Población y Salud	x	Consejo del SEP Acta 510 del 25-06-1998. CONARE: sesión 26-98 del 22-09-98, acta 518 del 05-11-1998
Programa de Posgrado en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo		
27. Maestría Profesional en Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo	x	Consejo del SEP Acta 382 del 04-03-1993. CONARE: sesión 26-93 del 26-11-1993. Acta 509 del 11-06-1998, modificación del nombre: Evaluación de Programas y Proyectos de Desarrollo. CONARE: sesión 26-93 del 26-11-1993, acta 406 del 13-01-1994.
Programa de Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas		
28. Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas		Consejo del SEP Acta 496 del 09-10-1997. CONARE: sesión 8-98 del 17-3-1998.

Fuente: Información suministrada por Evelyn Quesada Chacón, encargada de la Unidad de Asesoría Académica del SEP-UCR. 21 de abril de 2022.

El Programa de Posgrado en Administración y Dirección de Empresas ha creado 9 posgrados, con el predominio de una visión profesionalizante, que es general para la Facultad de Ciencias Económicas (2 maestrías académicas y 7 maestrías profesionales). El Programa de Posgrado en Administración Pública ha creado 9 posgrados, con solamente una maestría académica y 7 maestrías profesionales, así como 1 doctorado académico. El Programa de Posgrado en Economía ha creado 7 posgrados, entre estos, 1 maestría académica y las demás profesionales. El Programa de Posgrado en Estadística ha creado 3 posgrados, entre estos 1 maestría académica y 2 profesionales.

Queda claro que la creación de posgrados vinculados con la Facultad ha sido dinámica, por lo que en la actualidad algunos no están activos (Ver Tabla No. 6.1) Pero la evolución de estos, con visión de trayectoria y en términos de las áreas de especialidad creadas, en los posgrados y tanto como en la investigación que generan, permiten una aproximación analítica. Se nota una relación directa con el sector privado, tal y como se pretendió potenciar desde la creación de la Facultad, sin descuidar la incidencia sobre la investigación y profesionalización orientada al sector público. Es importante refrendar que, desde la perspectiva de la organización de la UCR, el SEP está adscrito a la Vicerrectoría de Investigación (VI).

La administración, dirección y gestión de empresas así como del sector público, con ejes centrales en los posgrados de la Facultad, donde se incluyen campos como los de la contaduría, las finanzas, la gerencia, el mercadeo, los negocios internacionales, la auditoría de tecnologías de información, así como también la administración pública, de cooperativas, la gestión pública, la gestión parlamentaria, la administración aduanera, el comercio internacional, la administración de contratos públicos y la diplomacia.

La economía y las finanzas conforman otro eje central, con campos como los de la economía, la banca, el mercado de capitales; la economía de la regulación, de la salud y de las políticas sociales, de los medicamentos y la economía empresarial.

Como ejes transversales destacan la estadística y la población y la salud, la evaluación de programas y proyectos de desarrollo y el gobierno y las políticas públicas. El eje de las políticas públicas responde a las necesidades del sector público costarricense y, de alguna manera, pueden retomar la discusión sobre la relación entre estado y mercado que permeó la discusión sobre la planificación estatal que dio origen la investigación desde la Facultad y ampliarla a la discusión relacional sobre Estado, mercado, sociedad, cultura, ambiente y tecnología.

Conclusión

La investigación ha sido una actividad determinante para la Facultad de Ciencias Económicas desde su fundación. Eso es así, porque los fundadores tenían muy claro que debía existir una relación directa entre los cursos teóricos y el análisis práctico en cada una de las carreras que ofrecían, pero también porque, muy tempranamente, se decidió que el personal de la Facultad podía jugar un papel muy importante en la definición del modelo de desarrollo de Costa Rica. En ese sentido, la investigación desde la Facultad ha sido muy importante para definir políticas públicas, para orientar los esfuerzos de desarrollo económico nacional y para incidir directamente en la economía, la administración y la visión del país.

A esa investigación se unieron los posgrados de la Facultad, que aparecieron a finales de la década de 1970, pero se multiplicaron a partir de la década de 1990. De hecho, la Facultad de Ciencias Económicas fue pionera dentro de la UCR en la apuesta por posgrados en lugar de licenciaturas. Todo ese esfuerzo ha permitido conservar un nivel académico muy alto en los estudios de posgrado y en la investigación que sus estudiantes generan.

EPÍLOGO

80 años

Al presentar su informe de labores como Rector el 3 de mayo de 1970, Carlos Monge Alfaro señaló:

“La madurez y altura intelectual de una comunidad universitaria se mide, entre otras cosas, por el análisis de que de ella hagan sus propios componentes y el aporte concreto que den para orientarla mejor y cumplir en forma cabal con la misión a ella encomendada”.¹

Este libro ha seguido la recomendación de Monge Alfaro al explorar con detalle y sentido crítico el desarrollo histórico de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica. De este análisis es posible indicar que la Facultad experimentó cuatro grandes momentos históricos.

En su primera etapa, ubicada entre 1943 y 1952, la UCR era pequeña, con un presupuesto muy ajustado y con una infraestructura en la que faltaba de todo para dar clases. Por eso, en ese periodo el personal docente de la Facultad se empeñó en crear los cursos, organizar una malla curricular y enviar cartas solicitando apoyo para obtener el mobiliario y los instrumentos básicos para impartir las lecciones. Pero, a pesar de esas carencias, los profesores constantemente renovaron los cursos, donaron libros e impartieron clases en donde se pudiera. Se trataba de un periodo de mucha división social y política que desembocó en la Guerra Civil de 1948, de la cual salió un país quebrado; de igual forma, la Facultad se rompió internamente y fue necesario desarrollar un periodo de curación interna que fue culminando hacia 1952. En esos años, ascendió la figura intelectual y dirigente de Rodrigo Facio Brenes.

El segundo momento se dio entre 1952 y 1979 y se caracterizó por la maduración institucional de la Facultad y la modernización de sus unidades académicas.

1 Carlos Monge Alfaro, *Informe del Rector 1969-1970* (San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970), p. iii.

Además, en esas décadas el personal docente se involucró directamente en la reorganización del Estado, en la evaluación de las estructuras económicas y administrativas del país y en la búsqueda de soluciones a los problemas nacionales. Fue en ese momento que la Facultad estrenó edificio dentro de la ciudad universitaria en San Pedro de Montes de Oca, aunque también vivió la trágica desaparición física de Facio Brenes. Entre las décadas de 1960 y 1970, el personal docente desarrolló debates sobre las carreras y los estudiantes de la Facultad produjeron la primera huelga universitaria, para reclamar por un compromiso identitario entre los profesores y la UCR. De esa forma entró la Facultad en las discusiones del III Congreso Universitario y en la demanda de los recursos necesarios para que la UCR pudiera trabajar.

El tercer periodo de crecimiento de la Facultad ocurrió entre 1980 y 1993. Durante esos años, marcados por la tremenda crisis económica de inicios de la década de 1980, la Facultad emprendió de forma más profunda un análisis de la situación financiera de la UCR y demandó respuestas al problema del déficit presupuestario. Esa etapa se cerró con la celebración del cincuentenario de la Facultad y con una discusión en cada una de sus unidades académicas, que las llevó a realizar nuevos cambios en sus programas de cursos, para formar los profesionales que el país demandaba en ese momento de cambios.

El cuarto y último periodo ocurrió entre 1994 y el 2023. Fueron años de grandes celebraciones, pues la Facultad conmemoró sus 60 y 70 años de vida y afirmó su papel dentro de la UCR. Llama la atención el sentido histórico que se le ha dado dentro de la Facultad a esos momentos, pues en cada nueva década sus unidades académicas se esfuerzan por desempolvar las actas de fundación, revisar los programas del pasado y evaluar con eso si se ha cumplido con los objetivos originales. No es común esa actitud de revisión crítica del pasado en otras Facultades de la Universidad. En el caso de Ciencias Económicas, sin embargo, esa relación con el pasado les ha permitido afirmar una identidad institucional muy fuerte. Sobre esa identidad se fundamentó el proyecto de convertir la Facultad en una nueva área de la división del conocimiento al interior de la UCR. Y no es difícil que lo consiga, pues las discusiones que han generado ese proyecto le han permitido al personal docente, estudiantil y administrativo de la Facultad renovar sus vínculos y acrecentar su identidad profesional. Conmemorar así 80 años de existencia es, por sí mismo, un motivo de beneplácito.

FUENTES PRIMARIAS

Archivo Universitario Rafael Obregón Loría

Actas del Consejo Universitario, 1940-2022.

Actas de la Asamblea de Facultad de Ciencias Económicas, 1943-1990.

Actas del Consejo Asesor de la Facultad de Ciencias Económicas, 1960-1990.

Periódicos

Diario de Costa Rica, 1943-1948.

El Universitario, 1968.

La Prensa Libre, 1960.

La República, 1950-2022.

La Tribuna, 1943-1948.

Presencia Universitaria, 2013.

Semanario Universidad, 1970-2023.

Impresas

Informes de Rectoría de la Universidad de Costa Rica, 1969-2022.

Planes de estudio de las carreras de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica.

Otras

Oficina de Registro e Información de la Universidad de Costa Rica, “Base de datos de títulos otorgados por la Facultad de Ciencias Económicas, 1943-2020”.

BIBLIOGRAFÍA

Ackers, Barry. “The Evolution of Accountancy to Accountability: Acknowledging Africa’s Contribution”, *Africa Development*, Vol. XLIII, No. 2 (2018).

Agresti, Alan y Xiao-Li Meng. “Statistics as an Academic Discipline”, *Strength in Numbers: The Rising of Academic Statistics Departments in the U.S.*, eds. A. Agresti y X.-L. Meng (New York: Springer Science+Business Media, 2013), pp. 1-7.

Aguilar Bulgarelli, Óscar. *La Constitución de 1949. Antecedentes y proyecciones* (San José: Editorial Costa Rica, 1973).

- Aguilar Bulgarelli, Óscar. *Carazo: el último presidente* (San José: Progreso Editorial, 2018).
- Aguilar Fong, Justo y María Lourdes Villalobos. “El crecimiento económico de Costa Rica en el siglo XX”, en: Jorge León *et al.*, *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo I: Crecimiento y las políticas económicas (San José: EUCR, 2014), pp. 18-53.
- Almeida, António José. “The Professionalization of Human Resources Management: Sociographic Composition of a Professional Group in Construction”, *Sísifo. Educational Sciences Journal*, No. 6 (2008).
- Ameringer, Charles D. *Don Pepe: A Political Biography of José Figueres of Costa Rica* (Albuquerque: The University of New Mexico Press, 1978).
- Araya Pochet, Carlos. *Liberación Nacional en la Historia Política de Costa Rica 1940-1980* (San José: Editorial Nacional de Textos, 1982).
- Araya Pochet, Carlos. “La Universidad de Costa Rica: 1972-1990. Transformaciones, crisis y perspectivas”, *Revista de Historia*, Nos. 21-22 (1990).
- Araya Pochet, Carlos. “Crecimiento, democratización y diversificación de la educación superior en Costa Rica (1970-1994)”. *Historia de la educación costarricense* ed. Jorge Mario Salazar Mora. San José: EUNED, EUCR, 2003.
- Backhouse, Roger E. y Philippe Fontaine. “Introduction”, *A Historiography of the Modern Social Sciences*, edits. Roger E. Backhouse and Philippe Fontaine (New York: Cambridge University Press, 2014), pp. 1-28.
- Barquero Chacón, Aníbal. “Los orígenes de la investigación económica en la Universidad de Costa Rica”, *Documento de Trabajo del IICE*, No. 196, 1998.
- Barquero Chacón, Aníbal. “Política económica en Costa Rica: un análisis en retrospectiva”, en: *Ciencias Económicas*, Vol. 29, No. 1 (2011), pp. 97-136.
- Berle, Adolf A. y Gardiner C. Means. *The Modern Corporation and Private Property* (New York: The Macmillan Company, 1932).
- Blaug, Marc. “The Formalist Revolution of the 1950s”, *Journal of the History of Economic Thought*, Vol. 25, No. 2 (2003).
- Boettke, Peter J.; Peter T. Leeson y Daniel J. Smith. “The Evolution of Economics: Where We Are and How We Got Here”, *Long Term View*, Vol.7, No. 1 (2008), pp. 14-22.
- Botes, V. L. *The history and development of management accounting* (Pretoria: University of South Africa, 2009).
- Botey Sobrado, Ana María. *Los orígenes del Estado de bienestar en Costa Rica: salud y protección social (1850-1940)* (San José: EUCR, 2019).
- Boudon, Jacques-Olivier dir. *Napoléon et les lycées. Enseignement et société en Europe au début du XIXe siècle* (Paris, Nouveau Monde Éditions/Fondation Napoléon, 2004).
- Bourdieu, Pierre. “El conflicto de las Facultades”, *Colección Pedagógica Universitaria*, Universidad Veracruzana, Nos. 37-38 (enero-junio/julio-diciembre 2002).
- Bradley, Ralph A., “The Future of Statistics as a Discipline”, *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 77, No. 377 (1982), pp. 1-10.

- Camacho Monge, Daniel. “Cien números de la Revista de Ciencias Sociales: apoyo material, masa crítica y compromiso afectivo”, *Revista de Ciencias Sociales*, vol. II, n. 100 (2003), p. 6.
- Carazo Odio, Rodrigo. *Carazo. Tiempo y marcha* (San José: EUNED, 2012).
- Carvajal Herrera, Mario. “Reflexiones en torno a la huelga universitaria”, *El Universitario*, mayo de 1968, p. 3.
- Casanova Cardiel, Hugo. “Universidad y Estado. Del pensamiento del siglo XIX a las reflexiones de la primera mitad del siglo XX”, *Universidades*, núm. 65, julio-septiembre, 2015, pp. 49-57.
- Castillo, Carmen María. “La primera Escuela de Servicio Social en Costa Rica: fundación e influencias recibidas. Decenios 1940-1950”, *Revista Costarricense de Trabajo Social*, n. 3, 1993, pp. 12-16.
- Castro Vega, Óscar. *Rodrigo Facio en la Constituyente de 1949* (San José: EUNED, 2003).
- Castro Vega, Oscar. *Fin de la Segunda República: Figueres y la Constituyente del 49* (San José, Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2007).
- Cedeño Castro, Rogelio. “La huelga magisterial de julio-agosto de 1995: los trabajadores en lucha contra la exclusión y el hambre”, en: *Revista ABRA* (Heredia), Vol. 16, Nos. 21-22 (1995), pp. 113-126.
- Centro de Investigaciones Históricas de América Central. *Historia de la educación superior en Costa Rica*. San José: CIHAC, 1991.
- Cerdas Cruz, Rodolfo. “Del Estado intervencionista al Estado empresario. Notas para el estudio del Estado en Costa Rica”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Vol. 5 (1979), pp. 81-97.
- Céspedes, Víctor Hugo; Claudio González y Ronulfo Jiménez, *Costa Rica frente a la crisis. Políticas y resultados* (San José: Academia de Centroamérica, 1990).
- Chaves Zamora, Randall. *Rebeldía en la memoria. El movimiento estudiantil contra ALCOA (Costa Rica, 1968-1970)* (San José: EUNED, 2021).
- Coase, Ronald. “The Nature of the Firm”, *Economica*, New Series, Vol. 4, No. 16 (Nov. 1937), pp. 386-405.
- Coyle, Diane. *El producto interno bruto. Una historia breve pero entrañable* (México: Fondo de Cultura Económica, 2017).
- Craig, Cecil C. “Harry C. Carver, 1890-1977”, *The Annals of Statistics*, vol. 6, n. 1 (1978), pp. 1-4.
- Day, Robert G. *U.K. Accounting regulation: an historical perspective* (Poole: Bournemouth University/ School of Finance & Law, 2000).
- Delgado Rojas, Jaime Gerardo. *El Partido Liberación Nacional. Análisis de su discurso político-ideológico* (Heredia: EUNA, 1980).
- Devklin, Robert. *Debt and Crisis in Latin America: The Supply Side of the Story* (Princeton: Princeton University Press, 1989).
- Díaz Arias, David. *Crisis social y memorias en lucha: guerra civil en Costa Rica, 1940-1948*. San José: EUCR, 2015.

- Díaz Arias, David. *Chicago Boys del trópico: historia del neoliberalismo en Costa Rica, 1965-2000* (San José, Editorial Universidad de Costa Rica, 2021).
- Díaz Arias, David. "Costa Rica: History", *South America, Central America and the Caribbean 2023* (Routledge, 2022).
- Díaz Arias, David; Juan José Marín Hernández y Ronny Viales Hurtado. "Clío y Minerva: reflexiones sobre la trayectoria de la Escuela de Historia en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica, 1974-2009", *Revista Reflexiones*, Vol. 89, No. 1 (2010), pp. 191-204.
- Díaz Arias, David y Ronny Viales Hurtado, "Emergencia sanitaria, neoliberalismo y desigualdades en la Centroamérica del contexto pandémico global por Covid-19", *Historia de la microbiología en contexto global. Estudios de caso de Costa Rica, Argentina y España*, Ronny Viales Hurtado y César Rodríguez, eds. (San José: CIHAC, 2021), 331-364.
- Duménil, Gérard y Dominique Lévy. *Capital Resurgent: Roots of the Neoliberal Revolution* (Cambridge: Harvard University Press, 2004).
- Dunden, Robert F. *Launching of Duke University, 1924-1949* (Durham: Duke University Press, 1993).
- Edwards, John Richard y Walker, Stephen P. "Introduction: synthesis and engagement", *The Routledge Companion of Accounting History*, eds. John Richard Edwards y Stephen P. Walker (London: Routledge, 2009).
- Facio Brenes, Rodrigo. *Estudio sobre economía costarricense* (San José: Editorial Costa Rica, 1978, primera edición por la Editorial Surco/Soley & Valverde, 1942).
- Facio Brenes, Rodrigo. "Discurso del Rector en el acto de clausura del año académico de 1954", *Anales de la Universidad de Costa Rica* (1954), pp. 63-73.
- Facultad de Ciencias Económicas. Suplemento Especial 50º Aniversario Ciencias Económicas, *Semanario Universidad*, 7 de mayo de 1993.
- Fallas, Helio. *Crisis económica en Costa Rica. Un análisis de los últimos 20 años* (San José: Editorial Nueva Década, 1982).
- Fernandes, Christo; Ciro Campos y de Moura Palotti, Pedro Lucas. "Professionalizing bureaucracy and building state capacities: are there unequal advances in Brazilian public administration?", *Journal of Public Administration*, Vol. 53, No. 4 (July - Aug. 2019), pp. 687-710.
- Flores Piedra, Pilar; Manuel A. Rojas Chinchilla, Alexander Vega Miranda y Jorge L. Zamora Cantillano. "Análisis del planeamiento, coordinación y evaluación de la Escuela de Administración de Negocios de la Universidad de Costa Rica" (Tesis de Licenciatura en Administración, Universidad de Costa Rica, 1983).
- Foreman-Peck, James. *Historia económica mundial. Relaciones económicas internacionales desde 1850* (s.l.: Prentice Hall International, 1995).
- Fourcade-Gourinchas, Marion. "Politics, Institutional Structures, and the Rise of Economics: A Comparative Study", *Theory and Society*, No. 30 (2001).

- Fourcade-Gourinchas, Marion. *Economists and Societies: Discipline and Profession in the United States, Britain, and France, 1890s to 1990s* (Princeton: Princeton University Press, 2009).
- Fumero Vargas, Patricia. “‘Se trata de una dictadura sui generis’. La Universidad de Costa Rica y la Guerra Civil de 1948”, *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 23 (1-2) (1997), pp. 115-142.
- Galdames, Luis. *La Universidad Autónoma* (San José: Editorial Borrasé, 1935).
- Garita, Luis. *Informe del Rector, mayo 1988/mayo 1989* (San José: Universidad de Costa Rica, 1989).
- Garnier, Leonardo. “The Limits of Peripheral Capitalism: Costa Rica, A National Case Study” (Nueva York: Ph.D. Dissertation, New School for Social Research, 1989).
- Garnier Rímolo, Leonardo y Laura Cristina Blanco. *Costa Rica un país subdesarrollado casi exitoso* (San José: Uruk Editores, 2010).
- Gladden, E. N. *A History of Public Administration*, Vol. II (New York: Routledge, 2018).
- Gleeson-White, Jane. *Double Entry: How the Merchants of Venice Shaped the Modern World* (New York: W.W. Norton & Company, 2011).
- González Ortega, Alfonso y Manuel Solís Avendaño. *Entre el desarraigo y el despojo: Costa Rica en el fin de siglo* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001), 398-420.
- Goodin, Robert E.; Martin Rein y Michael Moran, “The Public and its Policies”, *The Oxford Handbook of Public Policy*, eds. Michael Moran, Martin Rein y Robert E. Goodin (Oxford: Oxford University Press, 2006), pp. 3-35.
- Hess Estrada, Raúl. “Desarrollo económico: breve teoría y perspectivas para Costa Rica” (Tesis de Licenciatura en Ciencias Económicas y Sociales con especialización en Matemáticas y Estadística: Universidad de Costa Rica, 1955).
- Hidalgo Capitán, Antonio Luis. *Costa Rica en evolución. Política económica, desarrollo y cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense (1980-2002)* (San José: EUCR, 2003).
- Ikeo, Aiko, edit. *Japanese economics and economists since 1945* (London: Routledge, 2000).
- Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, *La economía costarricense a mediados del siglo XX* (San José: SIEDIN, 2008).
- Jara Vargas, Antonio. “El proyecto industrial de Costa Rica. Políticas estatales, grupos industriales y desarrollo económico (1940-1963)” (Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 2016).
- Jensen, Michael C. y William H. Meckling. “Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Structure”, *Journal of Financial Economics*, Vol. 3, No. 4 (Oct., 1976), pp. 305-360.

- Jiménez Castro, Wilburg. *Los primeros cincuenta años de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Costa Rica (1943-1993)* (San José: La Facultad, 1993).
- Jiménez Castro, Wilburg. *Préstamos y programas de ajuste estructural de Costa Rica* (San José: EUNED, 2000).
- Juliá, Santos. *Historia social, sociología histórica* (Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1989).
- Khurana, Rakesh; Nohria, Nitin y Penrice, Daniel. "Management as a Profession", *Restoring Trust in American Business*, edits. Lorsch, Jay W., Berlowitz, Leslie y Zelleke, Andy (Cambridge: The MIT Press, 2005), pp. 43-60.
- Kickert, Walter J.M. *Histoire de la gouvernance publique aux Pays-Bas Revue française d'administration publique*, Vol. 1 y 2, Nos. 105-106 (2003), pp. 167-182.
- Kreps, David M. "Economics: The Current Position", *Daedalus*, Vol. 126, No. 1 (Winter, 1997).
- La Academia de Centroamérica. *Costa Rica: problemas económicos para la década de los 80* (San José, 1980).
- Larson, Mitchell J. "The Challenge of Management Professionalization", *The Routledge Companion to Business History*, edits. John F. Wilson, Steven Toms, Abe de Jong y Emily Buchnea, Emily (London & New York: Routledge, 2017).
- León Sáenz, Jorge. *La economía rural* (San José: IICE-CIHAC, 2012).
- León Sáenz, Jorge. "Historia económica de Costa Rica 1760-2000", *Historia contemporánea de Costa Rica 1808-2010*, coord. Patricia Vega Jiménez (San José: Fundación Mapfre, ECR, Euned, 2019).
- León Sáenz, Jorge et al. *Crecimiento y las políticas económicas* (San José: EUCR, 2014).
- León Sáenz, Jorge; Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora. *Historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Tomo III: La industria en Costa Rica en el siglo XX (San José: EUCR, 2016).
- León Sáenz, Jorge y Gertrud Peters Solórzano, *El comercio y los mercados en Costa Rica* (San José: EUCR, 2019).
- León Sáenz, Jorge y Nelson Arroyo Blanco. *Transportes y comunicaciones en el desarrollo económico de Costa Rica* (San José: EUCR, 2021).
- León Sáenz, Jorge; Nelson Arroyo Blanco y Andrea Montero Mora. *La industria en Costa Rica en el siglo XX* (San José: EUCR, 2016).
- Lizano Fait, Eduardo. *Programa de Ajuste Estructural en Costa Rica* (San José: Academia de Centroamérica, 1990).
- López Avendaño, Olimpia. *La universidad para el siglo XXI*. San José: Ediciones Guayacán, 2004. Jorge A. Mora. *Universidad y sociedad en el Siglo XXI*. Heredia: EUNA, 2000.
- Mahoney, James y Kathleen Thelen. "A Theory of Gradual Institutional Change", idem (editores), *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency, and Power* (Cambridge University Press: 2010), pp. 1-37, especialmente pp. 15-18.

- McDonald III, B. D. "The Professionalization of Public Administration: The Impact of the Bureau of Municipal Research on the Development of Public Administration", *2008 International Conference on Public Administration (ICPA 4th)* (Minnesota: University of Minnesota, 2008).
- Menjívar Ochoa, Mauricio. "La otra sociedad civil: acción política magisterial entre la hegemonía y la alteridad" (San José: Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Ciencias Políticas, 1999).
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. *Costa Rica: el empleo en la crisis actual, 1980-1982* (San José: 1983).
- Mirowski, Philip y Dieter Plehwe (editores). *The Road from Mont Pèlerin: The Making of the Neoliberal Thought Collective* (Cambridge: Harvard University Press, 2009).
- Molina Chocano, Guillermo. *Integración centroamericana y dominación internacional* (San José: Educa, 1977).
- Molina Jiménez, Carlos. *El pensamiento de Rodrigo Facio y sus aportes a la ideología de la modernización capitalista en Costa Rica* (Heredia, Costa Rica: Editorial de la Universidad Nacional, 1981).
- Molina Jiménez, Iván. *Demoperfectocracia. La democracia pre-reformada en Costa Rica (1885-1948)* (Heredia: EUNA, 2005).
- Molina Jiménez, Iván. *La educación en Costa Rica de la época colonial al presente* (San José: EDUPUC/Programa Estado de la Nación, 2016).
- Molina Jiménez, Iván. "COVID-19 Waves and Politics in Costa Rica", *COVID-19 and a World of Ad Hoc Geographies*, Vol. 1, Stanley D. Brunn y Dina Gilbreath, edits. (Cham: Springer, 2022), 269-282.
- Monge Alfaro, Carlos. *Informe del Rector, 1968-1969* (San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1969).
- Monge Alfaro, Carlos. *Informe del Rector, 1969-1970* (San José: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica, 1970).
- Monge Alfaro, Carlos. *Universidad e historia* (San José: Imprenta Nacional, 1978).
- Mora Solano, Sindy. *La política de la calle. Organización y autonomía en la Costa Rica contemporánea* (San José: EUCR, 2016).
- Oduber Quirós, Daniel. *Raíces del Partido Liberación Nacional* (San José: CEDAL, 1985).
- Ojeda Ramírez, Mario; Behar Gutiérrez, Roberto y Grima Cintas, Pere. "Statistics as a discipline: A brief look to the past, the present and the future", *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, Vol. 12, No. 23 (Julio-Diciembre 2021), pp. 1-14.
- Omagbon, Patrick. "Conceptual Development of Accounting: A Historical Perspective", *International Journal of Management, Accounting and Economics*, Vol. 2, No. 11 (Nov. 2015), pp. 1393-1402.
- Pacheco, Francisco Antonio. "La educación superior". *Historia de Costa Rica en el siglo XX*, vol. 1, ed. Eugenio Rodríguez Vega. San José: EUNED, 2004.

- Raventós Vorst, Ciska. *Mi corazón dice no. El movimiento de oposición al TLC en Costa Rica* (San José: EUCR, 2018).
- Raventós Vorst, Ciska y otros. *Abstencionistas en Costa Rica. ¿Quiénes son y por qué no votan?* (San José: EUCR, 2005).
- Reuben Soto, Sergio y Guillermo Zúñiga Chaves, “Elementos para la comprensión de la crisis actual del capitalismo en Costa Rica”, en: *Trabajo. Revista del Comité Central del Partido Vanguardia Popular*, No. 2 (1980), pp. 10-28.
- Rivera Urrutia, Eugenio. *El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica 1978-1982. Política económica y crisis* (San José: DEI, 1982).
- Robles, Arodys. “Carta Editorial”, *Población y Salud en Mesoamérica*, Vol. 15, n. 1 (2017), pp. 1-3.
- Rodríguez Vega, Eugenio. *Ideas políticas de Rodrigo Facio* (San José: EUNED, 1990).
- Rodríguez Vega, Eugenio. *Rodrigo Facio* (San José: EUNED, 2006).
- Rojas Arias, Elizabeth. “70 años de la Facultad de Ciencias Económicas”, *Presencia Universitaria*, No. 113 (2013), pp. 6-7. Disponible en línea en: https://odi.ucr.ac.cr/medios/documentos/presencia/revista_presencia_113.pdf (revisado el 23 de febrero de 2023).
- Roncaglia, Alessandro. *La riqueza de las ideas: una historia del pensamiento económico* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2006).
- Roncaglia, Alessandro. *La era de la disgregación: historia del pensamiento económico contemporáneo* (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019).
- Rosales Valladares, Rotsay. “Elecciones Costa Rica 2014: el aparente giro hacia el progresismo de izquierda mediante el triunfo del Partido Acción Ciudadana y el ascenso del Frente Amplio”, *Anuario CIEP*, vol. 6, 2015, 155-175.
- Rovira Mas, Jorge. *Costa Rica en los años '80* (San José: Editorial Porvenir, 1989).
- Ruiz Zúñiga, Ángel. *El destino de Costa Rica y la educación superior: el escenario histórico del país, la educación y el papel de la universidad* (San José: Comisión Nacional de Rectores; Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001).
- Ruiz Zúñiga, Ángel. *La educación superior en Costa Rica: tendencias y retos en un nuevo escenario histórico* (San José: Comisión Nacional de Rectores; Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001).
- Sanahuja Perales, José Antonio. “La ayuda norteamericana en Centroamérica, 1980-1992” (Tesis de Doctorado en Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid, 1996).
- Sánchez Sánchez, Rafael A. *Estado de bienestar, crisis económica y ajuste estructural en Costa Rica* (San José: EUNED, 2004).
- Schabas, Margaret. “History of Economics as History of Science”, *History of Political Economy*, No. 34, (2002), pp. 208-225.
- Schott, Richard L. “Public Administration as a Profession: Problems and Prospects”, *Public Administration Review*, Vol. 36, No. 3 (May - Jun., 1976).
- Sin autor, *El Instituto de Investigaciones Económicas y la Sección de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales* (San José: El Instituto, 1965).

- Sobrado, Miguel y Miguel Gutiérrez. “Costa Rica: indicadores socioeconómicos de la crisis”, *Revista de Ciencias Sociales*, No. 24 (1982), pp. 19-32.
- Sojo, Ana. *Estado empresario y lucha política en Costa Rica* (San José: EDUCA, 1984).
- Solís Avendaño, Manuel. *Costa Rica: ¿reformismo socialdemócrata o liberal?* (San José: FLACSO, 1992).
- Stigler, Stephen M. “The History of Statistics in 1933”, *Statistical Science*, Vol. 11, No. 3 (1996).
- Streeck, Wolfgang y Kathleen Thelen. “Introduction: Institutional Change in Advanced Political Economies”, en idem (editores), *Beyond Continuity: Institutional Change in Advanced Political Economies* (Oxford: Oxford University Press, 2005), pp. 1-39.
- Stuart, Hunter J. “Statistics as a Profession”, *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 89, No. 425 (1994), pp. 1-6.
- Tinoco, Luis Demetrio. *La Universidad de Costa Rica, Trayectoria de su creación* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1983).
- Tinoco Castro, Luis Demetrio. “La Escuela de Ciencias Económicas y Sociales. Razones y propósitos de su creación”, *La Nación*, 3 de mayo de 1983, p. 7D.
- Treminio Sánchez, Ilka. “El PAC al poder: elecciones 2014 y los principales cambios en el sistema político costarricense”, *Península*, vol. XI, no. 1, enero-junio de 2016, 103-126.
- Varios autores. *New Traditions in Public Administration* (London: Routledge, 2016).
- Vega, Mylena. *El Estado costarricense de 1974 a 1978. CODESA y la fracción industrial* (San José: Editorial Hoy, 1982).
- Vega, Mylena y Óscar Fernández. *La creación de la Corporación Costarricense de Desarrollo (CODESA)*. Folleto N.º 9 (San José: Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas, 1982).
- Velayutham, Sivakumar y Héctor Perera. “The Historical Context of Professional Ideology and Tension and Strain in the Accounting Profession”, *The Accounting Historians Journal*, Vol. 22, No. 1 (June 1995), pp. 81-101.
- Viales Hurtado, Ronny J. “Construcción, trayectoria y límites del régimen liberal de bienestar en Costa Rica. 1870-1940”, *Diálogos*, Número Especial (2008), pp. 1407-1438.
- Viales Hurtado, Ronny J. “América Central y sus (inter)contextos. Entre la Historia mundial, la Historia global y el giro espacial”, *Historia global y circulación de saberes en Iberoamérica. Siglos XVI-XXI*, eds. David Díaz Arias y Ronny J. Viales Hurtado (San José: Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2018), pp. 47-74.
- Viales Hurtado, Ronny. *El final de la utopía del desarrollo. La crisis económica de 1980 en América Central en perspectiva global (1970-1990)* (San José: CIHAC, 2022).
- Viales Hurtado, Ronny J. “Historia económica, demográfica y de la ciencia y la tecnología”, *Innovación y diversidad. La historiografía costarricense en la*

- segunda década del siglo XXI*, Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias, eds. (San José: EUCR/CIHAC, 2022), pp. 99-126.
- Viales Hurtado, Ronny J. y Jorge León Sáenz. “Población, economía y capitalismo agrario”, *Costa Rica (1821-2021). De la Independencia a su Bicentenario*, edit. Iván Molina Jiménez (San José: EDUPUC, 2021), pp. 3-26.
- Viales Hurtado, Ronny J. y David Díaz Arias. “Labor Justice in Costa Rica, 1821-2000s”, *Labor Justice Across the Americas*, Juan Manuel Palacio y Leon Fink, edits. (Illinois: The University of Illinois Press, 2018), pp. 117-141.
- Vilaplana, J. P. “Esbozo sobre el desarrollo histórico de la estadística en España”, *I Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, edit. Santiago Garma (Madrid: la Sociedad, 1980), pp. 143-156.
- Williamson, Oliver. “The Economics of Organization: The Transaction Cost Approach”, *American Journal of Sociology*, Vol. 87, No. 3 (Nov., 1981), pp. 548-577.

ACERCA DE LOS AUTORES

David Díaz Arias, costarricense. Doctor en Historia por Indiana University (Estados Unidos). Catedrático de la Escuela de Historia y Director del Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica. Ha publicado decenas de trabajos sobre historia política, historia de la memoria, ritos y rituales estatales, naciones y nacionalismos, guerra civil, instituciones, caudillos, procesos de paz, construcción del Estado, neoliberalismo y otra diversidad de temas en la historia de Centroamérica en general y Costa Rica en particular. Entre sus últimas publicaciones figuran: David Díaz Arias, ed. *Imperios, agentes y revoluciones: la Larga Guerra Fría en Costa Rica (1928-1986)* (San José: CIHAC, 2022); Iván Molina Jiménez y David Díaz Arias, eds. *Innovación y diversidad. La historiografía costarricense en la segunda década del siglo XXI* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2022); David Díaz Arias. *La independencia de Costa Rica. Historia, debate y conmemoración, 1821-2021* (San José: EUNED, 2021) y David Díaz Arias. *Chicago Boys del Trópico: historia del neoliberalismo en Costa Rica (1965-2000)* (San José: EUCR, 2021).

Correo electrónico: david.diaz@ucr.ac.cr

Ronny J. Viales Hurtado, costarricense. Doctor en Historia y Máster en Historia Económica por la Universidad Autónoma de Barcelona. M. Sc. Historia por la Universidad de Costa Rica. Catedrático de la Escuela de Historia y del Posgrado en Historia e investigador del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica (UCR). En el CIHAC coordina el Programa de Investigación “Ambiente, Ciencia, Tecnología y Sociedad”. Ha publicado varios libros y numerosos artículos sobre historia económica, laboral, ambiental y de la ciencia y la tecnología en América Central y en Costa Rica en particular. En 1998 obtuvo el Premio Nacional de Historia “Aquileo J. Echeverría, otorgado por el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes de la República de Costa Rica; en 2003 el Premio Cleto González Víquez en 2003, otorgado por la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica y en 2012 el Premio al Investigador de la Universidad de Costa Rica en el Área de Ciencias Sociales. Entre sus últimos libros están: Viales Hurtado, Ronny J. (Editor). *Laberintos y bifurcaciones: historia inmediata de México y América Central, 1940-2020*. San José: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2021. Viales Hurtado, Ronny J. y Rodríguez Sánchez, César (Editores). *Historia de la microbiología en contexto global. Estudios de caso de Costa Rica, Argentina y España*, San José: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, 2021. Viales Hurtado, Ronny J. *El final de la utopía del desarrollo. La crisis económica de 1980 en América Central en perspectiva global (1970-1990)*, San José: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, 2022.

Correo electrónico: ronny.viales@ucr.ac.cr

